



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
FACULTAD DE ARQUITECTURA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES**

**MAESTRÍA EN PLANEACIÓN Y
DESARROLLO SUSTENTABLE**

**MEDIO AMBIENTE Y SUSTENTABILIDAD
DESDE LA PERCEPCIÓN DE LOS HABITANTES DE SAN FELIPE,
BAJA CALIFORNIA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN PLANEACIÓN Y
DESARROLLO SUSTENTABLE
PRESENTA**

TORRES CERVANTES JUAN CARLOS

**DIRECTOR
DR. NORMA ALICIA FIMBRES DURAZO**

MEXICALI, BAJA CALIFORNIA. OCTUBRE DE 2011



*A mis padres y
hermanos*



AGRADECIMIENTOS

A la vida pues –como dijera Noel Clarasó– en ella nada sucede como deseábamos, como suponíamos, ni como teníamos previsto. Gracias por darme siempre algo que va más allá de mis expectativas, por los años que se han ido y los viejos tiempos.

A la Dra. Norma Fimbres por su generosidad y paciencia al brindarme la oportunidad de recurrir a su capacidad y experiencia científica, en un marco de confianza, afecto y amistad. Al Dr. Osvaldo Leyva y a la Dra. Guadalupe Ortega por sus valiosas sugerencias y acertados aportes para este trabajo. A la Dra. Rosa Rojas y a la Mtra. Elvia Villegas por su permanente disposición y desinteresada ayuda al compartir inquietudes.

A las nuevas amistades forjadas por su cariño, comprensión, constante estímulo y momentos memorables.

A los habitantes de San Felipe, Baja California, quienes fueron protagonistas en este proyecto, así como a las instituciones colaboradoras que facilitaron las cosas para la realización y culminación de esta investigación.

A todo ellos, y a los que –sin mención– sé que formaron parte en esta fase de mi vida, mi mayor reconocimiento y gratitud.

C O N T E N I D O

INTRODUCCIÓN.....	6
I. PERCEPCIÓN, AMBIENTE Y SUSTENTABILIDAD: RELACIONES TEÓRICAS	
1.1. EL PROCESO DE LA PERCEPCIÓN.....	17
1.1.1. El conocimiento de sentido común.....	19
1.1.2. Representación social y realidad.....	21
1.1.3. Espacio como escenario de la realidad.....	23
1.1.4. La conformación sociocultural de la realidad.....	26
1.2. AMBIENTE Y SUSTENTABILIDAD.....	34
1.2.1. La perspectiva y principios de la sustentabilidad.....	35
1.2.2. El saber ambiental de la sustentabilidad.....	40
II. CARACTERIZACIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO: SAN FELIPE, BAJA CALIFORNIA	
2.1. SAN FELIPE COMO LOCALIDAD COSTERA.....	43
2.1.1. Características geofísicas.....	44
2.1.2. Características sociodemográficas.....	46
2.1.3. Servicios e infraestructura.....	47
2.1.4. Características económicas.....	50
2.2. LA PERSPECTIVA DE LA SUSTENTABILIDAD EN SAN FELIPE.....	51
2.2.1. Principales problemáticas ambientales.....	51
2.2.2. Políticas de desarrollo en San Felipe.....	52
2.2.3. El desarrollo sustentable en San Felipe: la Escala Náutica.....	54
2.3. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	58
III. SABER, CONOCIMIENTO Y PERCEPCIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD AMBIENTAL	
3.1. LA INTERPRETACIÓN DEL ESPACIO.....	62
3.1.1. La apropiación y usos del espacio.....	63
3.1.1.1. La vida económica.....	64
3.1.1.2. El perfil sociocultural.....	66
3.1.1.3. El espacio geoecológico.....	71
3.1.2. La modificación del espacio aprehendido.....	79
3.2. LA CONFIGURACIÓN Y REPRESENTACIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD....	86
3.2.1. El significado del ambiente.....	86
3.2.2. El significado de la sustentabilidad.....	88
3.2.3. La conformación del saber ambiental.....	90

3.2.3.1. Las prácticas y actitudes cotidianas.....	91
3.2.3.2. Las interacciones y socialización.....	96
3.2.3.3. El papel de los medios de comunicación.....	99
3.2.3.4. El discurso legal de la protección del ambiente.....	101
3.2.3.5. Responsabilidades y acciones.....	105
CONCLUSIONES.....	110
BIBLIOGRAFÍA.....	117
ANEXOS.....	123
Anexo 1. Guía de entrevista.....	123
Anexo 2. Perfil de entrevistados.....	126
Anexo 3. Compilación fotográfica.....	130

INTRODUCCIÓN

Las relaciones que el ser humano establece con su entorno determinan el uso y transformación que se le dé a los elementos del espacio. Ello quiere decir que las actividades productivas al tener como fuente principal los recursos naturales existentes en un área delimitada, llevan implícita la modificación del medio para permitir así la acción social –la interacción de la vida cultural, económica, ambiental y política– entre grupos de individuos.

Sin embargo, las relaciones actuales que las sociedades mantienen con la naturaleza se han ido desvirtuando, pues los procesos de producción son doblegados a los intereses de un modelo económico imperante e insostenible que ha provocado el debilitamiento de la protección de los recursos, el rápido avance de la producción en serie, una severa contaminación y explotación, la mala distribución de la riqueza, y la manipulación respecto a la propiedad y apropiación de los recursos naturales, principalmente.

Del mismo modo ocurre con la irrupción de patrones de utilitarismo en la planeación, diseño y gestión del desarrollo medioambiental, que limitan la consideración de la sustentabilidad en el manejo y prácticas territoriales, lo que resulta también en la degradación de los recursos naturales, la consecuente transformación y contaminación del espacio físico, la disminución del bienestar social y la exclusión de los habitantes en los procesos de toma de decisiones y gestión ambientales, entre otros.

Estas tendencias respecto a la forma en cómo se transforma y adecua el espacio natural, ponen de manifiesto la necesidad de considerar alternativas que internalicen e inscriban diversas visiones de cómo debería ser la relación sociedad–naturaleza. Por un lado, dentro de una estructura simbólica bajo la cual la realidad es aprehendida y construida por quienes interactúan en ella, y por otro, donde su percepción y experiencia personal adquieran un papel preponderante en la reconstrucción y participación sociales.

Con ello se enaltece que las relaciones sociales establecidas en el espacio están cargadas de un bagaje cultural diferenciado y contradictorio a la vez, lo que provoca patrones de conducta, de asociación y de organización peculiares, como respuesta a las interacciones de los sujetos con el ambiente. Aquí, el espacio aparece entonces como la plataforma en donde se esquematizan significados que permiten evaluar, deliberar y diferenciar los objetos y sujetos en la cotidianidad. Consecuentemente, la disposición y orden de los objetos así como las prácticas sociales que los individuos hacen en el espacio físico, tienen una correspondencia

sociocultural compuesta por creencias, valores y representaciones que proyectan la realidad social de los propios habitantes con respecto al uso y cuidado del medio natural, y a la sustentabilidad (Santos, 1995; Bourdieu, 1989).

Tales aspectos ligados a la subjetividad (creencias, valores y expectativas) de las personas con relación al ambiente y a la sustentabilidad, arrojan información crucial a la hora de reflexionar sobre la acepción bajo la cual los recursos naturales son aprehendidos por las sociedades, ya que la percepción de los sujetos sobre su experiencia con el medio natural devela una elaboración de conocimiento de sentido común que da origen y a la vez que estructura significados y símbolos, lo que a su vez, da sentido a la vida personal y al mundo social (Leff, 2004; 2007).

Así pues, la apropiación simbólica que los sujetos hacen de la naturaleza a través de procesos cognoscitivos (perceptuales) y de funcionalidad, ofrece una mayor sensibilización en la construcción del cuidado y manejo del entorno natural; por lo que su estudio en las políticas ambientales puede contribuir a orientar y a solucionar los diferentes problemas ambientales que prevalecen hoy día.

Lo anterior plantea que conocer la forma en que los sujetos perciben la realidad y sus elementos en el curso de sus interacciones sociales da cabida a la comprensión de las condiciones del entorno y su valorización para quienes conviven en él. Con ello, surge el supuesto de que las diferencias y semejanzas de la percepción del mundo exterior (ambiente) proporcionan elementos para entender que la sustentabilidad se presenta como un abstracto o idea que preexiste en el conocimiento de sentido común bajo otra denominación, o bien, simplemente originado a partir de la interacción social con el intercambio de información y la socialización fomentada en la vida cotidiana.

La realización del presente trabajo de investigación tiene como objetivo precisamente el reflexionar acerca de las relaciones dialécticas que el ser humano establece con el entorno. Ello no sólo incluye la capacidad de los actores sociales para intervenir y transformar el espacio a través del trabajo, la urbanización, la tecnología o el ocio, sino también, en el entendido de que el mundo simbólico de la vida social, es decir, la subjetividad y la cultura, son del mismo modo elementos conformadores y modificadores de la sociedad y de la naturaleza, por lo que su inclusión en el análisis de la relación sociedad–ambiente–sustentabilidad, fomenta una mejor comprensión acerca de la relevancia e implicaciones de la

organización y conductas sociales respecto a la apropiación, uso y protección de los recursos naturales.

Lo que se muestra mediante esta investigación es la forma en que los sujetos sociales perciben la sustentabilidad de su espacio, a través del análisis de las relaciones socio-ecológicas que establecen con el ambiente y mediante la exploración del conocimiento construido socialmente respecto a la sustentabilidad, así como el modo en que ese conocimiento es traspelado o llevado a la realidad social inmediata lo que da como resultado una manifestación de prácticas idiosincrásicas que ponen de relieve rasgos fundamentales acerca de la valorización, uso, cuidado, protección y apropiación de los recursos en un espacio que se ha venido transformando bajo una perspectiva que le adjudica una apreciación meramente mercantil y sesgada con fuertes implicaciones para el desarrollo de la comunidad.

Al querer abordar la correspondencia que existe entre la percepción que tienen los sujetos y el desarrollo sustentable, a partir de las relaciones socio-espaciales que el ser humano establece con su entorno, se considera el análisis del conocimiento socialmente construido referente a la apropiación, uso y cuidado del ambiente bajo la perspectiva de la sustentabilidad por parte de los habitantes, buscando ahondar sobre la percepción que los sujetos le confieren a la intervención y manejo de los recursos naturales respecto a su preservación, conservación y mantenimiento. Y con ello, la forma en que los habitantes perciben la sustentabilidad del ambiente a través del conocimiento y prácticas sociales en su cotidianidad.

Los fundamentos teóricos en los que se basa la investigación están en las propuestas de Coates (2007), Merleau-Ponty (2005) y Santos (1995) respecto a la visión que tiene un individuo sobre su mundo y sobre los demás, la cual emerge primeramente a través del proceso perceptual originado por los sentidos al entrar en contacto con los objetos y las personas del exterior, es decir, se trata de una exploración mediante la cual el sujeto adquiere conocimiento directo del mundo que lo lleva a pensar y organizar el espacio. Posteriormente se incorpora la teorización de Abric (2001), Berger y Luckman, (2003), Schutz (2005) y Moscovici (1984), acerca de que en la vida cotidiana el conocimiento originado mediante la percepción no surge sólo para sí mismo, sino que es compartido con otros sujetos debido a sus interacciones cotidianas y la socialización como parte de la conformación, interpretación, entendimiento y representaciones de la realidad.

De este modo, puede decirse que en las interacciones los sujetos se comunican, intercambian, aprehenden, modifican, imitan, rechazan, contrastan la determinación cognitiva y sociocultural propia con la de los demás. Pero igualmente, estos procesos y prácticas sociales surgidas de la cotidianidad se someten a la forma en que el espacio (el escenario físico–social) es percibido, pues su valorización y apreciación difieren dependiendo de la funcionalidad, expectativa, apego o atracción que se les adjudique, lo que se refleja en el tipo de relaciones que establecen los grupos sociales con el entorno.

Este razonamiento obliga a adentrarse también en las proposiciones teóricas sobre la construcción de la realidad social de Gergen (1999), Pérez y Mungy (1991), Husserl (1970), Castoriadis (1987) y de Gallisot (1987), las cuales poseen un carácter multidimensional que comprenden desde la asimilación individual y colectiva del mundo –esto es, su interiorización– así como la dialéctica existente entre ambas instancias, es decir, la existencia de lo individual y lo colectivo sucediendo al mismo tiempo en un ir y venir que enaltece la particularidad de un ser frente al otro y que también reconoce la coexistencia con los demás cuando se trata de comprender la realidad.

Otros fundamentos teóricos que rigen la investigación son los relacionados al ambiente y a la sustentabilidad. Este apartado está configurado bajo la perspectiva de Leff (2000) y, de Rau y Wooten (1980) sobre ambiente; y para el caso de la sustentabilidad se retoma el enfoque de la *International Union for the Conservation of Nature* (1986) y de Allen (1996). Estos autores ofrecen una reflexión de las condiciones a las que actualmente son sometidos los recursos naturales y que tienen consecuencias directas sobre otras esferas de la realidad del ser humano como son la económica, política, cultural y social. Estas perspectivas teóricas muestran que las conceptualizaciones del ambiente y de la sustentabilidad dimensionan una falta de articulación disciplinaria e institucional, y cuestiona la legitimación del conocimiento dominante en el uso y apropiación de los recursos naturales.

Desde este marco, en este trabajo se considera que la representación que los individuos hacen sobre la sustentabilidad permite, por un lado, abordar el universo de información que posee el sujeto social respecto al uso, preservación y mantenimiento del ambiente, en este caso como área de estudio, la comunidad de San Felipe; y por otro, conocer las actitudes y comportamientos que surgen de la incorporación de los contextos de referencia y pertenencia

de los individuos en las relaciones que establecen con el ambiente desde la perspectiva del desarrollo sustentable.

A partir de estos fundamentos se plantearon las siguientes preguntas de investigación: ¿cuál es la percepción que tienen los habitantes de San Felipe, Baja California, acerca del medio ambiente desde la perspectiva de la sustentabilidad?; ¿cuál es el significado que los habitantes le confieren al uso y conservación de los recursos naturales?; ¿de qué forma los habitantes utilizan y cuidan los recursos naturales desde la perspectiva de la sustentabilidad?; y ¿qué representa para los habitantes la sustentabilidad del medio ambiente?

De estas preguntas se derivan los siguientes objetivos: analizar la percepción que tienen de los habitantes acerca del cuidado y uso del medio ambiente bajo la perspectiva de la sustentabilidad, así como también analizar el significado que los habitantes le confieren al uso y cuidado de los recursos naturales. Con ello, se pudo conocer la forma en la que los habitantes utilizan y cuidan los recursos naturales desde la perspectiva de la sustentabilidad, describiendo y analizando lo que representa para los habitantes la sustentabilidad del medio ambiente.

Los supuestos quedaron planteados de la siguiente manera: los habitantes de San Felipe perciben la sustentabilidad del medio ambiente como parte del conocimiento cotidiano y experiencia personal que conforma y refleja su bagaje sociocultural; por lo que las relaciones socio-ecológicas que los habitantes establecen con el entorno fomentan un modo de vida sustentable en la localidad pues se moldean los comportamientos, actitudes y percepciones respecto al cuidado del ambiente.

Nota metodológica

Dada la problemática, se recurrió a una perspectiva metodológica cualitativa, que se basa en el análisis de las formas en las que los individuos y grupos sociales manifiestan diálogos, experiencias, acciones, costumbres, hábitos y creencias de su contexto, su subjetividad. [...] “tratando de explicar las percepciones que se originan en el mundo real mediante las funciones elementales del pensamiento, donde se completan juicios y conceptos en los que se comprende de un modo universalmente válido la conexión y la esencia de lo real” (Dilthey, 1990, pp. 45-46).



La metodología cualitativa permitió, a través de la subjetividad de los sujetos, conocer el significado que le adjudican a sus percepciones y representaciones, en este caso, con relación al ambiente; lo que implicó adentrarse en los símbolos y significados que son atribuidos por el individuo a la vida diaria en circunstancias comunes o especiales (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2003).

De este modo, mediante la metodología cualitativa se estudia “la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (Rodríguez, Gil y García, 1999, p. 32). Para Rodríguez y cols. (1999), la metodología cualitativa es el estudio inductivo de la realidad, describiéndola desde la perspectiva de quienes son actores en ella, en este caso, los habitantes de la comunidad de San Felipe, Baja California.

Para la construcción de la información, la metodología cualitativa “utiliza técnicas que permitan recabar testimonios que informen de la particularidad de las situaciones, permitiendo una descripción exhaustiva y densa de la realidad concreta” (Rodríguez y cols., 1999, pp. 32, 35), entre ellas, la entrevista a profundidad y la observación de campo. Según Sánchez (2008, p. 78), para poder obtener representatividad en estudios cualitativos, “la aplicación de la saturación permite conseguir de manera exitosa el análisis de los distintos conceptos y procesos incorporados en los objetivos de la investigación”.

Mediante la observación de campo se pudo obtener información tal y como se presenta en la realidad; en ella, dice Rodríguez y cols. (1999, p. 150), “intervienen las percepciones del sujeto que observa y sus interpretaciones de lo observado”, sin emitir valoración alguna. A través de la observación se describieron los elementos físicos (espacio, objetos), los elementos sociales (sujetos de estudio, roles), y los elementos culturales (lenguaje, expresiones, conductas); relacionados todos ellos con el uso, cuidado y apropiación del ambiente bajo la perspectiva de la sustentabilidad. Así, la observación de campo –apoyada en el diario de campo, la cámara fotográfica y la grabadora de audio– fue una herramienta en el registro de información, referencias, expresiones, opiniones, hechos, que fueron de interés para el objeto de estudio.

Por su parte, a través de las entrevistas se profundizó sobre el significado que los sujetos sociales proporcionan al cuidado y preservación del ambiente, a su percepción del paisaje, a su aprendizaje sociocultural, a las prácticas surgidas de la interacción socio–

ecológica, al conocimiento sobre sustentabilidad, así como al uso y apropiación de los recursos naturales.

Las entrevistas se organizaron bajo una lista de temas relacionados directamente con la perspectiva ambiental del desarrollo sustentable (ecológico, social y económico), pero profundizada bajo el punto de vista (percepciones, opiniones, saberes, conocimiento) de los sujetos de estudio. En sí, fueron conversaciones libres pero con un propósito explícito que acercaron a ideas, creencias y supuestos que reflejaron la manera en que los habitantes nombran las cosas, el significado que le atribuyen a los elementos y personas que les rodean o a las experiencias que han vivido. Es por eso que las entrevistas incluyeron preguntas demográficas o biográficas (características), sensoriales (percepción), de experiencia o conductas (lo que hace o ha hecho), de conocimiento (hechos e ideas), de opinión o valor (intenciones, metas, deseos), y descriptivas (rutina y vida diaria) (Rodríguez y cols., 1999).

Se aplicaron 19 entrevistas entre la población de San Felipe durante los meses de marzo y abril de 2011. Para su realización, se acudió a los lugares de trabajo y negocios de los sujetos, el tiempo de duración de las entrevistas dependió de su disponibilidad y tiempo libre, en promedio se invirtió aproximadamente entre dos y tres horas para cada una de ellas.

Con las entrevistas se buscó más la intensidad y representatividad que la extensión de la información, esto quiere decir que se estudiaron pocos casos pero a profundidad. Por lo tanto, la selección de los sujetos entrevistados se basó en considerar que la información que aporten fuera relevante para el objeto de estudio, esto es, que manifestaran sus opiniones sobre el cuidado del ambiente, la forma en que interactúan en el espacio físico-social y de qué manera hacen uso de los recursos naturales del entorno.

Características de los sujetos entrevistados

La información socio-demográfica del grupo seleccionado de pobladores de San Felipe se caracteriza por contener datos sobre la edad, origen, ocupación, el tiempo de residencia, la escolaridad y sus motivos de permanencia en la localidad. Para dar soporte a la estructura analítica del perfil de entrevistados más adelante se incluyen algunos de los testimonios.

El grupo de sujetos entrevistados estuvo conformado tanto por hombres como mujeres. Cuando se trataba de sujetos (hombres o mujeres) que se encontraban en presencia de algún

jefe inmediato, se negaban a participar en la entrevista para que ésta fuese contestada por el superior a cargo. Pese a ello, la participación de los sujetos entrevistados fue óptima reflejando cierta homogeneidad en las opiniones al grado de haber alcanzado la saturación en la información obtenida.

La edad del grupo de personas entrevistadas osciló entre los 22 años hasta los 61 años, esto permitió tener un margen de contraste amplio respecto a la acumulación de información recabada a lo largo de la experiencia de vida tanto individual como colectiva de los sujetos. A su vez, esto se vio reforzado con el tiempo de permanencia en la zona de estudio, el cual va desde los 11 años como mínimo hasta aquellos de tienen más de 30 años viviendo en la localidad; de esta característica se deriva también el origen de los entrevistados, si bien muchos de ellos son originarios del estado de Baja California, son pocos los nacidos en San Felipe, más bien provienen de poblaciones cercanas como Mexicali o Tijuana, hubo también quienes procedían de estados vecinos como Sonora o Baja California Sur, sin embargo es notable el número de personas provenientes de estados del centro del país como Oaxaca, Michoacán y Nayarit así como del Distrito Federal.

De esta misma forma se observó que el origen de los predecesores de los entrevistados es variado, lo que vincula sus razones de elección en la localidad con el hecho de que fueron llevados a una corta edad, aunque también existen casos en los que las razones para vivir en San Felipe se relacionan con actividades laborales y relaciones familiares principalmente. A este hecho se le agrega que la mayoría de los entrevistados no tienen razones para mudarse a algún otro lugar, ya que los vínculos que se han establecido con las personas y con los espacios se han afianzado y enraizado, principalmente para la gente mayor a 45 años, en contraparte para aquellos jóvenes adultos es posible la idea de irse a vivir a otro lugar si se encontrasen mejores oportunidades de empleo, educación, servicios, seguridad, entre otros.

Respecto a la ocupación de los sujetos entrevistados, sus trabajos se engloban dentro de las actividades económicas relacionadas al sector servicios, ello como resultado de la aptitud turística de la localidad. La mayor parte de ellos se desenvuelve en la hotelería, servicios de alimentos y bebidas así como comercio de artesanías y productos diversos. Es importante mencionar que más de la mitad de los entrevistados se había desempeñado esporádicamente en actividades como la pesca o construcción ya que también son actividades que aún poseen fuerza en la zona, especialmente la pesca.

Respecto al grado de escolaridad con que cuentan los entrevistados se observó que la mayoría de ellos poseen ya sea educación secundaria o preparatoria, son pocos los que tienen únicamente la primaria o estudios técnicos al igual que carreras profesionales truncas.

Estas características moldearon la forma en que la entrevista se fue desarrollando, matizando las temáticas abordadas con ciertos grados de profundidad y análisis dependiendo del conocimiento recabado a lo largo de su experiencia de vida, sus prácticas cotidianas así como las nociones adquiridas ya sea académica o laboralmente. Los recuerdos, observaciones y opiniones fueron amplios y enriquecieron las reflexiones referentes a los cambios, adaptaciones y límites del ambiente, sobre el uso de los recursos, el acceso a la experiencia de la naturaleza, su aprendizaje y desarrollo, a partir de sus rasgos subjetivos orientados hacia la sustentabilidad.

A través de estas características, se hizo un acercamiento a lo que la gente conoce, percibe y lo que ha hecho sobre el cuidado, apropiación y uso del ambiente dentro una realidad socio-ecológica que es construida día a día, y que moldea las actitudes y opiniones que tienen respecto a la sustentabilidad.

Otra parte importante de la investigación fue el análisis de información documental que permitió, por un lado, construir el marco teórico-conceptual así como los antecedentes, y por otro, delimitar y describir la caracterización de la zona de estudio donde se llevó a cabo la investigación.

La estructura de la investigación muestra en el primer capítulo un panorama teórico conceptual que rige el análisis del objeto de estudio. En él se presentan los fundamentos que permiten la comprensión en el estudio del cuidado y uso de los recursos naturales desde la percepción y el conocimiento de sentido común de los individuos a lo largo de su experiencia en la vida cotidiana. Así mismo, se expone la perspectiva de la sustentabilidad y del saber ambiental dentro de la cual los conceptos anteriores son abordados.

Posteriormente, en el segundo capítulo se hace una descripción concreta de la zona de estudio: San Felipe, Baja California. En esta sección se presentan las características de la localidad considerando los aspectos geográficos, físicos, históricos, sociales y económicos más significativos. Se incluye también la relación que la comunidad tiene con el desarrollo sustentable respecto a las políticas de protección y utilización de los recursos naturales. En un último apartado de este capítulo, se hace mención de los estudios previos que en cierto modo

han circunscrito las temáticas que se tocan en esta investigación, ello permitió conocer lo que se ha trabajado, cómo se trabajó, y los resultados. Mediante la revisión de estos estudios se consiguió plantear una nueva línea de análisis sobre la percepción de los sujetos respecto al medio ambiente y la sustentabilidad.

En el tercer y último capítulo se muestra el análisis de las entrevistas realizadas y los hallazgos encontrados concernientes al estudio de la percepción de los sujetos con relación al cuidado ambiental a partir de la perspectiva de la sustentabilidad. En este capítulo se analizan las reflexiones que tienen los entrevistados a partir del conocimiento de sentido común, y se contrastan con las contribuciones teóricas acerca de la internalización del enfoque de la sustentabilidad y el saber ambiental en la vida cotidiana del ser humano.

Finalmente, se presentan las conclusiones generales que complementan el análisis planteado en la investigación, indicando los aportes fundamentales obtenidos de la investigación. Por otro lado, se agregan las fuentes bibliográficas consultadas durante el estudio, además los anexos como son: la guía de entrevista, el cuadro comparativo sobre el perfil de los sujetos entrevistados y una compilación fotográfica de la investigación de campo.

Societies interpret their environment according to the way they manage it, and they manage their environment according to the way they interpret it.

Agustín Berque



I. PERCEPCIÓN, AMBIENTE Y SUSTENTABILIDAD: RELACIONES TEÓRICAS

Para dar inicio al estudio de la percepción y el conocimiento de sentido común en la vida cotidiana, es necesario esclarecer las nociones existentes de cada uno de las variables para poder entonces vincularlos con el cuidado ambiental desde la perspectiva de la sustentabilidad. Este capítulo está dedicado justamente a articular los conceptos antes citados y así poder ampliar su entendimiento y comprensión dentro del discurso de la presente investigación.

1.1. EL PROCESO DE LA PERCEPCIÓN

La percepción puede definirse desde la propuesta de Wundt cuando hace referencia a aquellos contenidos de conciencia provenientes de los objetos, como “procesos, sucesos fugaces, en continuo flujo y cambio” que suceden en la individualidad (1969, p. 4). Es un primer acercamiento con la realidad que tiene que ver con una filosofía fenomenológica en donde el individuo se da cuenta o reconoce su ambiente físico próximo de manera inmediata a través de los sentidos –la vista, el tacto, el olfato, el oído y el gusto (Robinson, 2003).

La percepción es esencialmente un proceso causal que vincula la experiencia interna del sujeto con los objetos físicos de su entorno, lo que indica que “la percepción involucra la recolección directa de información en el mundo circundante; es un proceso activo y exploratorio por medio del cual el sujeto que percibe adquiere conocimiento del mundo directamente” (Coates, 2007, p. 4).

Para, Lefebvre es a través de la percepción

“que en la vida cotidiana entramos en contacto con el mundo humano ya realizado, con innumerables objetos producidos en lugares lejanos o escondidos y que se convierten en bienes [...] Ni la sociología, que se ocupa de los grupos, ni el psicólogo, que se interesa por los individuos, ni siquiera el psicólogo social, que se preocupa de opiniones y actitudes, consiguen captar en toda su extensión este vasto campo, que puede ser definido, sin embargo, por una sola palabra: apropiación (por los seres humanos, de la vida en general, de su propia vida en particular)” (1978, pp. 85-86).

Este proceso de apropiación es una parte de la experiencia propia de la percepción a través de la cual se adquiere, en un segundo momento, consciencia de una actividad unificante, por lo que se toma una actitud analítica que divide la percepción en cualidades y sensaciones; sin embargo, para poder recapturar la base de las percepciones a partir del objeto

o situación percibida, el sujeto se ve obligado a suponer un acto de síntesis el cual es sólo la contraparte del análisis (Merleau-Ponty, 2005).

Según este autor, todo conocimiento toma forma dentro de los horizontes abiertos por la percepción, pero ésta se emplaza en un contexto de generalidad presentada de manera anónima, es decir, “como una modalidad predestinada para un mundo físico y la cual pasa a través del sujeto sin que éste sea la causa de ello; así, la sensación puede ser anónima sólo porque es incompleta, esto es porque lo que se percibe (físico o intangible) es sólo una porción del mundo en ese momento, no su totalidad” (Merleau-Ponty, 2005, p. 185).

De este modo, la percepción, además de comprender la recopilación de información de objetos, situaciones a través de las sensaciones, advierte también procesos de almacenamiento, organización, categorización e interpretación de esa información, que tiene por objeto capturar la calidad de la experiencia con el mundo exterior, su mejor entendimiento y su conciliación. Galindo (1999, p. 10), apunta que la percepción “abre posibilidades de reconfiguración del comportamiento, que la consciencia inmediata no vislumbra en un primer momento”; pues como mencionan Bless, Fiedler y Strack (2004, p. 2), “los individuos construyen su propia realidad social subjetiva, basada, evidentemente, en sus percepciones, y es ésta construcción de la realidad lo que determina el comportamiento en un mundo social complejo”.

Así, la percepción, que actúa bajo condicionamientos y circunstancias ni conocidas del todo ni mucho menos obvias, tiene un poder constructivo y dinámico. En su trabajo, Galindo (1999) menciona que el mundo de la percepción tiene la posibilidad de fijarse en un estado *a priori*, donde el sujeto observa los elementos que configuran su percepción. Esto en forma sintética se puede llamar «configuración de representaciones», lo que significa que la percepción de objetos del mundo real se ve modificada por el contexto significativo del que son parte (Holahan, 2003), ya que son el representante mental de algo que está emparentado con el símbolo, con el signo, por lo que su representación tiene un carácter significativo que hace entrar en juego la intervención especificadora de lo imaginario, de lo individual o social.

Como resultado del proceso perceptual se origina conocimiento proveniente de las características de los objetos que hace que cada uno sea percibido como diferente al resto, atribuyéndole también rasgos propios para su comprensión, uso o apropiación, según sea el caso (Goldstein, 2005). Esta facultad del sentido hace referencia a los objetos sociales, los clasifica, los explica y, además, los evalúa; estas referencias, dice Araya (2002, p. 11),

“pertenecen a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento de sentido común”.

1.1.1. El conocimiento de sentido común

Mediante el sentido común la persona se explica la realidad. De este modo, “el saber práctico de sentido común, permite a los actores sociales adquirir conocimientos e integrarlos en un marco asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren” (Abric, 2001, p. 15). Para Serge Moscovici (1984) existen dos formas de conocimiento de sentido común, una espontánea, surgida de la tradición, y la otra, producto de la incorporación del discurso científico para su uso en la vida diaria.

El conocimiento del mundo, tanto en el sentido común como en el pensamiento científico, supone construcciones, es decir, conjuntos de abstracciones, generalizaciones, formalizaciones e idealizaciones propias del nivel respectivo de organización del pensamiento. Desde un primer momento, dice Schutz (1995), todo hecho es un hecho extraído de un contexto universal por la actividad de la mente por lo que son hechos interpretados interna o externamente.

Así, al hablar del conocimiento surgido de la organización del pensamiento, se hace referencia a aquellos procesos que no sólo son

“el reflejo interno de experiencias perceptivas generadas desde el exterior o la mera recuperación de recuerdos de la memoria a largo plazo, sino más bien, es hacer referencia a un proceso que implica alguna manipulación de, o establece un conjunto de operaciones sobre, el conocimiento en el sistema cognitivo, y además es dirigido y tiene como resultado la resolución de problemas. Por lo que pensar implica una secuencia de actividades simbólicas e internas que llevan a ideas o conclusiones nuevas y productivas” (Gabucio, 2005, pp. 19-20), es decir al conocimiento.

Dicho de otra manera, lo que la gente “conoce” como “realidad” en su vida cotidiana constituye el edificio de significados sin el cual ninguna sociedad podría existir. Esto quiere decir que la sociedad posee cierta dualidad en tanto que se constituye por una facticidad objetiva y por un significado subjetivo (Berger y Luckman, 2003, p. 29). Según Schutz (1995), las construcciones del pensamiento corresponden precisamente a un desdoblamiento entre el campo científico y el campo de sentido común, lo objetivo y lo subjetivo.

De ahí que la comprensión del mundo intenta moverse más del individuo singular hacia el reconocimiento de la realidad de la relación (Gergen, 2007). Bajo esta premisa, Schutz (1991, p. 39) indica que este mundo, al existir antes de que un individuo naciera, ya era “experimentado e interpretado por otros, los predecesores, como un mundo organizado”. Esto sugiere que ahora el mundo está al alcance de la experiencia e interpretación propia, por lo que toda interpretación de este mundo está cimentada en el conjunto de experiencias anteriores a él, que son propias o que han sido cedidas por los semejantes y que funcionan como un esquema de referencia en forma de «conocimiento a mano» (Schutz, 1991, p. 39).

A este acervo de conocimiento a mano, continúa Schutz, pertenece el conocimiento de que el mundo en que se vive es un mundo de objetos más o menos bien determinados, con cualidades más o menos definidas, entre las cuales se mueve uno, que se resisten y sobre las cuales se puede actuar. Sin embargo, “ninguno de esos objetos es percibido como si estuviera aislado, sino como situado desde un primer momento dentro de un horizonte de familiaridad y trato previo, que, como tal, se presupone hasta nuevo aviso como el acervo incuestionado – aunque cuestionable en cualquier momento– de conocimiento inmediato” (Schutz, 1995, p. 39).

De este modo, toda realidad es, en parte, “constituida de un modo simbólico y sus efectos sobre el comportamiento no son directos, sino que están mediados por las definiciones que se le den”, mismas que buscan la racionalidad que, por otra parte, “no es ajena al consenso comunicativo entre los miembros de una comunidad y tampoco es indiferente a su relación con los objetos de la realidad que pretende explicar o comprender, ni a sus consecuencias prácticas sobre la acción de las personas” (Álvaro, 2003, p. 23).

El conocimiento de sentido común entendido como la forma de percibir, razonar y actuar, es también un conocimiento social porque está socialmente elaborado, lo que, según Araya (2002, p. 11), “incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función no sólo en ciertas orientaciones de las conductas de las personas en su vida cotidiana, sino también en las formas de organización y comunicación que poseen tanto en sus relaciones interindividuales como entre los grupos sociales en que se desarrollan”.

Con ello, se “enfatisa el carácter social de los conocimientos compartidos en la vida cotidiana y sus relaciones con las prácticas sociales” (Banch, 2006, p. 202). Esto quiere decir que “el acervo de conocimiento no es asunto privado, sino intersubjetivo o socializado, en

primera instancia porque la aprehensión de los objetos y sus aspectos realmente conocidos por un individuo, también lo son –recíproca y supuestamente– por los otros individuos: es conocimiento de todos” (Schutz, 1995, p. 41).

En segundo lugar, porque la mayor parte del conocimiento es transmitido socialmente a través del lenguaje cotidiano cuando el individuo se comunica con sus padres, amigos o maestros; como conocimiento originado dentro de la experiencia individual representa sólo una pequeña porción. A esto se le agrega que “[...] todo acervo de conocimiento que un individuo tiene a mano en un momento cualquiera de su vida está estructurado en zonas de diversos grados de claridad, nitidez, precisión y familiaridad”, por lo que difiere de un individuo a otro (Schutz, 1995, pp. 42-43).

Ello presupone “un acervo de conocimiento de origen social y socialmente aprobado sobre la realidad, lo que determina la estructura particular de la construcción tipificadora; pero también depende de la composición heterogénea de acervo de conocimiento a mano, que es en sí mismo de la experiencia de sentido común” (Schutz, 1995, p. 44). La comprensión de esas diferencias individuales, continúa Schutz (1995), constituye en sí mismo un elemento de la experiencia de sentido común; lo que para Bourdieu “conduce a tratar las actividades o preferencias propias de determinados individuos o determinados grupos de una sociedad determinada en un momento determinado como propiedades sustanciales, inscritas de una vez y para siempre en una especie de esencia biológica o cultural” (Bourdieu, 1997, p. 15) dentro de la realidad inmediata.

21

1.1.2. Representación social y realidad

A partir del acercamiento con el entorno el ser humano comienza a conformar representaciones socio-cognitivas de su realidad a lo largo del desenvolvimiento en la vida cotidiana. Así, las capacidades del ser humano para conformar y representar la realidad están íntimamente ligadas al pensamiento y a la creación de conocimiento. La reflexión de Moscovici y Hewstone (1968, p. 693) parte de que

“el trabajo mental de aprender está destinado a almacenar y ordenar, por costumbre o de otra manera, los conocimientos recopilados por los sentidos, percibidos en el mundo exterior. Mientras que representar se refiere a las actividades por medio de las que reproducen de una modalidad a otra los diferentes conocimientos obtenidos a través de otra persona y de la realidad física. Pero también se refiere a la reproducción



de los objetos ausentes, ficticios o extraños en forma de objetos presentes, reales o conocidos”.

La representación social consiste esencialmente en una primera coordinación introducida entre los datos de la experiencia sensible, es decir, de las atribuciones y valores afectivos surgidos de los individuos respecto de las distinciones provenientes de las partes de la realidad espacial; sin embargo, “es necesario evidentemente que esos valores afectivos y las distinciones que dependen de ellos sean igualmente comunes a todos los hombres de una misma civilización, por lo que la representación de la realidad implica casi necesariamente un origen social” (Durkheim, 1968, p. 16).

En términos de Jodelet (1986, p. 474), las representaciones sociales “designan una forma de pensamiento social [...] orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. [...] cuya organización de contenidos, operaciones mentales y lógica, [...] ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surge (por sí mismas) dentro de la interacción con el mundo y los demás”.

Resulta entonces que toda realidad es representada, apropiada por el individuo o el grupo y reconstruida en su sistema cognitivo, integrada en su sistema de valores que depende de su historia y del contexto social e ideológico que le circunda. Esto permite definir a la representación como “una visión funcional del mundo que permite al individuo o al grupo conferir sentido a sus conductas, y entender la realidad mediante su propio sistema de referencias y adaptar y definir de este modo un lugar para sí” (Abric, 2001, pp. 12-13).

En síntesis, la teoría de las representaciones sociales constituye tan sólo una manera particular de enfocar la construcción realidad. Su ventaja es que toma en consideración y conjuga por igual las dimensiones cognitivas y las dimensiones sociales de tal construcción; esto es, la elaboración de significados y su transformación en el curso del proceso de intercambios e interacciones sociales (Araya, 2002).

De este modo, la representación social alude mecanismos de procesamiento de información y de respuesta social acerca de los modos de conocimiento y los procesos simbólicos, en su relación con la visión del mundo y la actuación social de los seres humanos en él. Así, se hace latente por un lado la existencia del conocimiento de sentido común debido a lo que se percibe y comunica y, por otro, se traza el espacio físico y social en el que las

prácticas y procesos sociales fomentan y enriquecen la construcción y compartimentación social de la vida cotidiana (Araya, 2002; Rizo, 2006).

La vida cotidiana se presenta entonces como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente; es decir, es un mundo que surge de sus formas de pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos. “La realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, o sea, constituida por un orden de objetos, bajo un lenguaje que proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y significado” (Berger y Luckman, 2003, pp. 36-37).

Como ya se señaló, los individuos necesitan también tener muestras de conocimiento y entendimiento del espacio en el cual ocurre la vida cotidiana. Pues, como indica Makowski (2003, p. 92), “los usos del espacio se relacionan estrechamente con las modalidades de sociabilidad, con el *habitus* y *background* socioculturales de grupos e individuos usuarios, con la historia y los significados socialmente construidos en torno a los lugares”.

1.1.3. Espacio como escenario de la realidad

El espacio debe considerarse como “el conjunto indisociable del que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento” (Santos, 1995, pp. 27-28). A partir de esta noción, el término espacio adquiere un perfil abstracto, puesto que “se asemeja al emplazamiento físico que de por sí tiene tres dimensiones (volumen) pero en el momento en que el hombre interviene e interactúa, el espacio adquiere una cuarta dimensión que es la subjetiva” (Boullón, 1985, p. 60).

En este sentido, Provansal (2000, p. 6) dice que el espacio como tal “ha servido de operador para entender y explicar, en diferentes contextos, las relaciones que los hombres tienen con su entorno, y que establecen entre sí, creando así espacios sociales convenidos, es decir, delimitados”. De este modo, los lugares, sitios, puestos, emplazamientos o áreas, son diferenciados por las prácticas colectivas a partir de un exterior originalmente diferenciado, y son categorizados con el simple objetivo de “atribuirles funciones concretas, de ocuparlos y apropiárselos, marcando límites, linderos, fronteras y demarcaciones, asignando así una

capacidad simbólica a lo que era abierto, indefinido y percibido como vacío” (Provansal, 2000, p. 6). No es más que la tipificación del espacio físico limitado por envolventes sociales que implican situaciones de interacción y que se caracteriza por ser intangible (Boullón, 1985).

Esta conceptualización del espacio, pone de relieve las relaciones entre objetos e individuos, y existe solamente por el hecho de que esas unidades existan y estén en relación unas con otras. “El espacio entonces es percibido como contenido, y representa en el interior de sí mismo otros tipos de relaciones que existen entre objetos” (Mabogunje, 1980, citado por Santos, 1995, p. 28). Esta noción de espacio puede manifestarse en el uso y apropiación que se le da en diferentes sociedades.

En este contexto, el espacio entonces tiende a funcionar como un escenario simbólico, un escenario de “estilos de vida y estatus caracterizados por diferentes estilos de vida” (Bourdieu, 1989, p. 20), en el cual la reciprocidad del mundo natural y el humano aparecen inevitablemente unidos e interdependientes sin una relación jerárquica que les lleve a situaciones de dominio de unas sobre otras, sino como una serie de relaciones evolutivas (Lezama, 2001).

Resulta entonces, que al espacio se le otorga un nuevo significado que plantea una reorganización de las funciones entre las diferentes fracciones del territorio y las prácticas sociales que suceden en él. Cada punto del espacio, apunta Santos (1995, p. 29), “adquiere importancia, efectiva o potencial, que se desprende de sus propias virtualidades, naturales o sociales, preexistentes o adquiridas según intervenciones selectivas”.

Sin embargo, señala Makowski, las distintas maneras en las que el orden social se ha ido descomponiendo, ha minado la legibilidad del espacio en tanto dispositivo geográfico, económico, social, político y cultural en los que se representaba la cohesión y armonía de los grupos sociales. Esto quiere decir, que “los procesos de diseminación y privatización espacial, de corrosión de las centralidades, de desterritorialización, de fragmentación y especialización de los espacios, son consecuencia de una reelaboración de la naturaleza del vínculo social, anclada en la diferenciación, la exclusión y la distancia social” (2003, p. 89), lo que repercute directamente en la apropiación y uso del espacio.

Al considerar la variable socio-espacial se explican los procesos sociales capaces de influir en las conductas y prácticas de los actores y grupos sociales (Gomes da Conceicao,

2003), lo que permite hacer referencia a las modalidades sociales y culturales que los desplazamientos que en el espacio suceden tales como los recorridos, las trayectorias, los itinerarios y las redes que enervan el espacio, “lo convierten en un elemento de enorme plasticidad, pero también en un instrumento de mediación entre grupos e individuos diferentemente situados” (Provansal, 2000, p. 7).

Es así como el espacio consigue definirse como una “condición intrínseca de la vida” (Tello, 2000, p. 13); que pese a las diferencias culturales, se puede decir que su disposición y uso logra tener cierta correspondencia o consonancia aplicables a unos principios generales de inter-individualidad. Desde un punto de vista práctico, “el conocimiento de la forma en que los grupos disponen y arreglan su propio espacio puede servir en gran medida a la hora de fomentar o desalentar las relaciones sociales” (Sommer, 1974, p. 144).

Así, con respecto a las nuevas dimensiones y apreciaciones surgidas de la socialización, la utilización del espacio especializado en el orden de lo natural o cultural a través de intervenciones políticas y técnicas, significa redescubrir la realidad o por lo menos revalorizarla en su totalidad. Según Santos (1995, p. 30), en esta realidad “cada parte, es decir, cada lugar, recibe un nuevo rol, gana un nuevo valor. Consecuentemente, el término espacio deja de significar una cosa o un sistema de cosas para ser concebido como una realidad relacional”, de ahí que su definición pueda situarse en relación con otras realidades: por ejemplo, la naturaleza y la sociedad.

La percepción de los elementos del espacio (objetos naturales, físicos, paisajísticos) depende entonces de “las creencias, valores y significados de cada uno de los sujetos respecto de sí mismos, de sus interlocutores y de la realidad que les rodea” (Pech, Rizo y Romeu, 2009, p. 35); por lo que las relaciones socio-espaciales que el ser humano establezca a lo largo de los procesos de apropiación, uso y cuidado ambiental, van a fungir como partes fundamentales en el entendimiento y construcción de la realidad social y su vínculo con la naturaleza.

Hasta aquí, se ha hecho un acercamiento teórico de cómo a partir del proceso de la percepción –llevado a cabo mediante los sentidos y el análisis– el ser humano es capaz de adquirir conocimiento sobre el mundo. Este conocimiento, originado por el contacto con el exterior, funciona como un esquema intangible que es compartido con sus semejantes; característica que reconoce que la comprensión de la realidad va más allá de lo individual para insertarse en lo colectivo y relacional.

Sin embargo, el hecho de adquirir conocimiento y compartirlo es sólo el comienzo en el proceso de entendimiento y construcción de la realidad; otras de las variables que intervienen en tal proceso son los escenarios en los que los sujetos sociales interactúan y conviven. Tales escenarios son variados y, en primera instancia, se caracterizan por ser físicos (un parque, una oficina, la playa, el desierto), pero también, estos escenarios se tipifican por poseer valor y significado para las personas que los utilizan y apropian. Las características socio-culturales de los individuos pueden entonces establecer ciertos patrones de convivencia, uso y cuidado del espacio que determinarán los significados y representaciones que se hagan de los elementos (tangibles e intangibles) del entorno.

En este marco, el análisis que subyace tras la exploración de la percepción, el conocimiento de sentido común, las representaciones sociales y el espacio, conlleva a reflexionar sobre la forma en cómo la realidad es construida y transformada por los sujetos sociales en la vida cotidiana, pues al ser un proceso que aglutina cada uno de estos elementos, se vuelve al mismo tiempo una concepción ambigua llena de significados e interpretaciones anclados desde su propia génesis.

1.1.4. La conformación sociocultural de la realidad

Considerar la construcción de la realidad, es considerar que el simbolismo y significado de la realidad social consisten en “sistemas de relaciones (representaciones, órdenes, mandatos, estímulos para realizar o no algo, consecuencias de acciones) y de validaciones como tales, al convertirse en más o menos obligatorias para la sociedad o el grupo”. Así el simbolismo es visto como una simple capa protectora neutral, como un instrumento que es perfectamente adecuado para expresar un contenido pre-existente, la «verdadera sustancia» de las relaciones sociales, sin que se le agregue o quite algo (Castoriadis, 1987, pp. 117-118).

Sin embargo, meditar sobre la construcción social de la realidad cotidiana no es hablar de lo puramente subjetivo o ideal, que está fuera del mundo material en el que se lleva a cabo la existencia. “En realidad, lo que se hace es tomar un rasgo particular de ese mundo material y tratarlo como si éste fuera la forma de entender el espacio y el tiempo” (Harvey, 1994, p. 127); el aquí y el ahora. Este “aquí y ahora”, mencionan Berger y Luckman (2003), es el foco



de atención de la realidad de la vida cotidiana y dentro de la cual, agrega Schutz (1995), el hombre se considera como el centro del mundo social.

No obstante, la realidad de la vida cotidiana abarca fenómenos que van más allá de las presencias inmediatas, es decir, de lo que resulta accesible y manejable. En la vida cotidiana se presenta además un mundo intersubjetivo que lleva implícita la interacción y comunicación con otros (Berger y Luckman, 2003). Por lo que, si se suman los objetos y sucesos del mundo social cultural, tal como los experimenta el hombre mediante su pensamiento de sentido común, esto figura como “el conocimiento de la realidad social de los hombres quienes viven su existencia cotidiana entre sus semejantes, con quienes los vinculan múltiples relaciones de interacción” (Schutz, 1995, pp. 63-64).

Según Schutz (1995, pp. 74-75), la interpretación de la realidad tiene una relación cercana entre el mundo de la vida y la vida cotidiana, que se da a partir “de las relaciones sociales cotidianas, de la conciencia social cotidiana, del entramado social de sentido común y de la comunicación”. Siguiendo a este autor, los sujetos que viven en el mundo social están determinados indudablemente por su individualidad y por sus experiencias inmediatas –de modo que cada individuo se sitúa en un determinado espacio en el mundo–, pero también por las confrontaciones con sus semejantes, con quienes comparte el mundo; de esta forma, “el mundo de la vida es el marco común de interpretación en el que los sujetos interactúan” (Pech y cols., 2009, p. 46).

Al momento de interactuar con otros sujetos, se da un carácter de mayor complejidad al fenómeno de interpretación del mundo, pues la interacción y la comunicación humana enriquecen los elementos perceptuales obtenidos de manera individual, aceptando ciertos patrones que son comunes a los individuos y rechazando aquellos atributos incompatibles dentro de sus relaciones sociales (Reisinger, 2009).

Esta actividad sociocognitiva compleja puede llevar a “(re)construir cognitivamente nuevas validaciones y categorizaciones del mundo social, así como a elaborar activamente nuevos significados, y en particular a descubrir o a imaginar nuevos atributos que difieren o redefinen la imagen inicial de la realidad”. Por otro lado, también puede llevar a “inferir principios organizadores que se podrán adoptar en otros momentos o aplicarse a otros comportamientos y actitudes dentro de la realidad cotidiana” (Pérez y Mugny, 1991, pp. 169-170).

Esta reflexión obliga a mencionar que las formas de pensar son el resultado de procesos históricos y sociales, y que el surgimiento del conocimiento humano se da en la sociedad como un *a priori* de la experiencia individual, proporcionando a ésta última su ordenación de significado (Álvaro, 2003; Berger y Luckman, 2003). Con ello,

“el conocimiento sobre la realidad social es, al mismo tiempo, un proceso de construcción de dicha realidad y no se puede considerar con independencia de las condiciones sociales en las que surge. Todo conocimiento es relativo a un sujeto o grupo social, lo cual no supone una afirmación justificativa en cuanto al carácter relativo de todo conocimiento de la realidad social, sino una llamada de atención sobre la indesligable relación entre sujeto y objeto de conocimiento, sobre la construcción social de la realidad” (Álvaro, 2003, pp. 22-23).

Desde este punto de vista, el principal aspecto de la constitución de la realidad son los intercambios de significados por medio de símbolos como elementos clave en todos aquellos procesos que participan en la creación de una sociedad. La vida social, dice Lezama (2004), se hace posible por estas ideas producidas por la vida práctica en la medida en que constituyen la posibilidad de vincular a la gente y de permitirles pensarse como un todo en un espacio. “El sistema general de ideas contiene elementos que hace a la sociedad un conjunto de símbolos, significados e instituciones, lo que a su vez le da significado a la vida material mediante la creación de un significado espiritual para la vida humana y social” (2004, p. 58).

Explorando estas ideas, para Castoriadis (1987, p. 147), el mundo social es, en cada aspecto, “constituido y articulado como una función de un sistema de significados, y esos significados existen una vez que han sido constituidos bajo el modo que llama de lo «imaginado». Así, el rol de los significados imaginarios es proveer de una respuesta, para definir la identidad de la sociedad, su articulación, el mundo, sus relaciones con el mundo y con los objetos que contienen, sus necesidades y sus deseos”.

El mundo de significados sociales imaginarios indica entonces que cada ser humano se define a sí mismo y a los demás con relación a un “nosotros”, pero ese “nosotros” es, ante todo, un símbolo, las insignias de la existencia que cada tribu, cada ciudad, cada sociedad tiene siempre atribuidas para sí misma. En el mismo orden, “la sociedad define y desarrolla una imagen del mundo natural, del universo en el cual vive, intentando en cada momento hacer de él un todo significativo, en el cual un lugar tiene que ser hecho no sólo para los objetos naturales y seres importantes para la vida de la colectividad, sino también para la

colectividad misma, estableciendo finalmente, cierto «orden-mundo» (Castoriadis, 1987, p. 149).

Bajo la perspectiva de lo imaginado, la concepción del mundo se vuelve una elaboración, una construcción originada en el pensamiento de sentido común por los seres humanos en la vida cotidiana, lo cual implica ser comprensible para el actor mismo y para sus semejantes en términos de interpretaciones y acciones. El significado, por consiguiente, adquiere importancia vital al revelar indicios provenientes subjetivamente de las experiencias de vida de quienes comparten una realidad social (Berger y Luckman, 2003).

Pero para este punto, la existencia de un sistema de signos no motiva precisamente la existencia de un significado ni siquiera la creencia en la existencia del significado en sí mismo. Esto indica que “el pensamiento no debe ser solamente expresado como un significado, sino que debe ser comunicado e intimado” (Husserl, 1970, p. 191). Es entonces cuando el lenguaje, entendido como un sistema de signos, “se transforma en depósito objetivo de vastas acumulaciones de significado y experiencia, que puede preservar a través del tiempo y transmitir a las generaciones futuras” (Berger y Luckman, 2003, p. 54).

El lenguaje, pues, posee una cualidad inherente de reciprocidad que lo distingue de cualquier otro sistema de signos, en donde los propios significados subjetivos se hacen accesibles objetiva y continuamente tanto para el emisor como para el receptor; ya que se “refiere por sobre todo a la realidad que se experimenta en la consciencia en vigilia dominada por el motivo pragmático y que se comparte con otros de manera establecida, [...] conservando su arraigo en la realidad de sentido común de la vida cotidiana” (Berger y Luckman, 2003, p. 55).

Para Berger y Luckman (2003), dentro de los campos semánticos se posibilita la objetivación, retención y acumulación de la experiencia biográfica e histórica, lo cual forma un acopio social de conocimiento sobre la situación de los individuos, es decir, su ubicación en la sociedad y el manejo apropiado de ellos. Esto establece diferenciaciones dentro de la realidad y esquemas tipificadores requeridos para las rutinas más importantes de la vida cotidiana. En este marco, agrega León (1999, p. 29), “los procesos de la cotidianidad están encaminados a asegurar las condiciones de existencia de los miembros de una sociedad. En la medida en que se despliegan mecanismos y necesidades que expresan las costumbres y normas de comportamiento seleccionados por la práctica histórica de muchas generaciones”.

De este modo, afirma Habermas (1999), la trayectoria de la especie humana inspira una realidad moral en la que los sujetos son capaces de acción y de lenguaje que configura la unidad de su persona en conexión con imágenes del mundo y sistemas que garanticen su identidad. Esto es, “la unidad de la persona requiere de la perspectiva, fundamento de la unidad, de un mundo-de-vida creador de cierto orden, que tiene al mismo tiempo significación y práctico–moral” (1999, p. 196).

Según Habermas (1999), los hombres responden al imperativo congénito de impartir a la realidad un orden provisto de sentido, pero ese orden presupone la actividad social de crear una construcción del mundo. Así, la función principal de los sistemas de interpretación que procuran la estabilización del mundo consiste en evitar el caos, es decir, dominar contingencias. Lo anterior, en el plano de la vida social, se traslada y conduce en las condiciones que los sujetos y sus necesidades requieren para preservar su existencia, pero también en la forma en que esas condiciones son construidos, ya que “son producto de las relaciones que los seres humanos establecen entre sí y que van, entre otras cosas, configurando los criterios de orden y relevancia de los patrones de organización social y su despliegue en el tiempo y espacio”; esto es, que van caracterizando el inicio, desarrollo, continuidad y modificación de las sociedades y sus sujetos (León, 1999, pp. 30-31).

Por lo que, si se pretende entender la realidad, entonces no debe ser dejando fuera un factor unificador que provee un contenido de significado y que lo mezcla con las estructuras simbólicas. Este factor, argumenta Castoriadis (1987, p. 161), no se trata simplemente de la realidad ni de lo racional, sino de “un significado que aparece desde el principio, uno que no es el significado de lo real (refiriéndose a lo que se percibe) y que ni siquiera es estrictamente racional ni positivamente irracional, mucho menos verdadero o falso”, lo cierto es que sí pertenece a la orden de la significación proveniente de lo que existe y de lo que no, de lo que es posible e imposible.

Comprender la forma en que el entorno es aprehendido y otorgado de significado por el ser humano (o grupo de seres humanos), dice Gergen (1999, p. 47), alude que la forma en que se entiende el mundo y a uno mismo es mediante términos que no son requeridos ni demandados por lo que existe, ya que “permanecen al margen, dejando un número ilimitado de posibles explicaciones y descripciones, incluso para construir mundos alternativos alejados de la realidad”, esto a su vez, sugiere que, por un lado, “no hay nada de lo que uno pudiera

aferrarse, nada sólido sobre lo cual se cimienten las creencias, nada seguro; y por otro, da un enorme sentido de libertad al poder prescindir de todo aquel entendimiento convencional que genera conflicto” (Gergen, 1999, p. 47).

Otra de las consideraciones de Gergen (1999, p. 48) dice que “los modos de descripción, explicación o representación por parte de los individuos son derivados de sus relaciones, por lo que los significados nacen de la coordinación entre personas –acuerdos, negociaciones, afirmaciones–“, en otras palabras, nada existe como un mundo inteligible de objetos y personas hasta que se presentan relaciones ya sea con el ambiente natural o con otros seres humanos. Por otro lado, este autor afirma también que mientras se describe, explica o representa la realidad, se lleva a cabo, en cierto modo, la modelación el futuro. En primer lugar porque “se reconstruye lo que existe (rituales, tradiciones, formas de vida) para que de este modo prevalezcan y se mantengan vitales en la continuidad, y por otro, porque la vida social se transforma a modo de emerger nuevas formas de lenguaje, formas de interpretación del mundo, patrones de representación, y de ofrecer nuevas posibilidades de acción” (Gergen, 1999, p. 49).

Finalmente, Gergen (1999, p. 50) indica que “la reflexión sobre las formas de entendimiento es vital para el bienestar del futuro. Tales reflexiones deben nacer del mantenimiento de las tradiciones y del surgimiento de buenas razones, buena evidencia y buenos valores que sean aceptados en la construcción de lo real y de lo bueno, y que lleven implícito el rechazo de alternativas”. Con ello, añade León (1999, p. 33) “la vida cotidiana constituirá la modalidad básica de apropiación que reflejará (es decir, reproducirá refigurando sus contenidos, objetos y relaciones) la unidad material del mundo y logrará con ello la autoproducción del hombre”. Así, la cotidianidad puede dar vida y desarrollo a una base de estructura social que, al fundamentar ciertos principios estabilizadores y conservadores –“es decir, repetición y desarrollo de ciertos movimientos, basados en la acumulación de las experiencias, la costumbre y el ejercicio–; y al engendrar en su seno, formas de apropiación y de reflejo que actúan sobre lo establecido para modificarlo”, reflejarán verdaderamente dicha unidad material (León, 1999, p. 33).

Esto no significa que las experiencias y creencias presupuestas sean en sí mismas coherentes y compatibles unas con otras; pero su falta de coherencia y compatibilidad es descubierta, y ellas mismas son puestas en tela de juicio sólo si surge una experiencia nueva

que no puede ser incorporada al marco de referencia hasta entonces incuestionado. “La tipicidad y el carácter objetivo de las experiencias y creencias incuestionadas son también inherentes a las que se refieren a las relaciones de causalidad y finalidad, de medios y fines, y, por tanto, a la practicabilidad de las acciones humanas (las propias y las de los semejantes), dentro del dominio de cosas que se presuponen” (Schutz, 1995, p. 91-92).

De ahí que, la practicabilidad de las acciones humanas tiene que ver con procesos de aprendizaje generado y experimentado por la gente en la vida cotidiana a partir del conocimiento de sentido común, mismo que se rige precisamente por las necesidades de la vida práctica. Esto, según Lezama (2004, p. 66), se relaciona íntimamente con la forma en que la gente resuelve problemas en la vida cotidiana, ya que se mezclan creencias, supuestos, verdades científicas, información proveniente de los medios de comunicación, creencias religiosas y valores culturales y sociales, “mismos que constituyen un medio de ver y pensar la realidad, y por esa razón, el conocimiento emerge como socialmente producido”.

Y aunque los productos sociales (como el conocimiento) están sujetos a la habituación, ello no quiere decir que no sean significativos para el individuo, de ahí “la gran ventaja que adquiere la habituación al proveer el rumbo y la especialización de las acciones humanas abriendo un primer plano a la deliberación e innovación en la realidad de la vida cotidiana [...]”. Esto es, el producto actúa sobre su productor; a pesar de la objetividad que caracteriza al mundo social en la experiencia humana, “no por eso adquiere un estatus ontológico separado de la actividad humana que lo produjo, ya que la externalización y la objetivación son momentos de un proceso dialéctico continuo” (Berger y Luckman, 2003, p. 81).

Para Berger y Luckman (2003, p. 82) es aquí donde se pueden advertir los tres momentos dialécticos de la realidad social cotidiana, en donde cada uno de ellos corresponde a una caracterización esencial del mundo social; éstos son: la sociedad es un producto humano, la sociedad es una realidad objetiva y, el hombre es un producto social. Para estos momentos, “lo que se da por establecido como conocimiento llega a ser simultáneo con lo cognoscible, o en todo caso proporciona la armazón dentro de la cual todo lo que aún no se conoce llegará a conocerse en el futuro. Éste es el conocimiento que se aprende en el curso de la socialización y que mediatiza la internalización dentro de la consciencia individual de las estructuras objetivadas del mundo social [...]”. De este modo, el conocimiento relativo a la sociedad es pues una realización en el doble sentido de la palabra: “[...] como aprehensión de la realidad

social objetiva y como producción continua de esta realidad” (Berger y Luckman, 2003, p. 82).

En la opinión de Schutz (1995, p. 310), dentro de esta realidad, “las experiencias subjetivamente provistas de sentido que emanan de la vida espontánea reciben el nombre de comportamiento; experiencias de la vida interior o que se insertan en el mundo externo, lo manifiesto o lo latente”. Así, al hombre le interesa principalmente el sector del mundo de su vida cotidiana que está a su alcance y que en el espacio y el tiempo se centra a su alrededor, es decir, lo que puede percibir, y por ende, manipular.

En este mundo a alcance, la relación pasado-presente-futuro gana nitidez como estructura relacional que traslada lo heredado y lo prospectivo a la realidad inmediata a manera de un conocimiento significativo que la presuponen como tal, como válida. Por tanto, puede decirse que es un “conjunto de recetas destinadas a ayudar a cada miembro del grupo a definir su situación en la realidad de la vida cotidiana de una manera típica” (Schutz, 1995, p. 310).

En resumen, analizar la construcción social de la realidad implica que, mientras la mente construye la realidad en su relación con el mundo exterior a través de la percepción, el proceso mental es informado significativamente por las influencias provenientes de las relaciones socio-culturales, por lo que la realidad, entonces, depende de un marco subjetivo significativo de sentido común que guía las percepciones, pero a la vez, depende también del conocimiento socialmente convenido, de la ideología e intercambios sociales y simbólicos que generan una estructura social que permite a la gente vivir, interpretar, representar, enfrentar y transformar su realidad cotidiana, y los vínculos que establece con su entorno.

Establecer esta articulación teórica sobre la construcción social de la realidad a partir del conocimiento de sentido común originado de la percepción de los objetos y sujetos, y de la relaciones que surgen de sus interacciones; ayuda a entender que en el análisis de la realidad es importante considerar las representaciones elaboradas por los sujetos (en lo individual y en lo colectivo) sobre la aprehensión del entorno (espacio físico-social), que se lleva a cabo con la intención de darle sentido y significado a la existencia en la vida cotidiana.

Sin embargo, dotar de sentido a la realidad día con día es insertarse en la esfera cognitiva y social resultado de procesos históricos, culturales y personales. Por lo que las interpretaciones que se den de la realidad provendrán de ciertos parámetros temporales y

sociales. Lo cierto es que, para poder analizar la forma en la que los grupos sociales se apropian, cuidan y utilizan los elementos de su entorno, es primordial entender antes las relaciones que son establecidas, la acumulación de experiencias y los cambios producidos socialmente respecto a tales elementos.

El siguiente apartado está encaminado a abordar los elementos principales de la perspectiva de la sustentabilidad para de este modo vincularlos con el análisis teórico hasta aquí descrito.

1.2. AMBIENTE Y SUSTENTABILIDAD

Antes de iniciar con el análisis teórico de la sustentabilidad, es necesario establecer la caracterización de lo ambiental. La noción de ambiente, dice Leff (2000), no es ajena a la conceptualización de medio, el cual se refiere a las circunstancias que afectan a una «formación centrada». De esta forma, “el conocimiento de la vida, de la cultura, de la producción, surge en el campo de las ciencias modernas por la constitución de objetos de conocimiento que operan como centros organizadores de procesos materiales que son complementados por un medio que limita y condiciona la realización de sus efectos” (Leff, 2000, p. 44).

El concepto de medio aparece entonces como “el éter o el fluido intermediario entre dos cuerpos, se transforma luego en el entorno o en el ambiente conformado como un sistema de conexiones que circundan y engloban a los centros organizadores de ciertos procesos materiales (biológicos, económicos, culturales)” (Leff, 2000, p. 45); sin embargo, asegura Leff (2000), no constituye propiamente el objeto de ninguna ciencia. Para Baudrillard (1974, en Leff, 2000, p. 46), “la producción conceptual en el terreno de las ideologías complementa el conocimiento del proceso de valorización con una teoría del entorno como campo de significación y codificación del medio donde la lógica del valor–signo se inserta en la racionalidad del valor de cambio”. Por lo que el análisis del ambiente se incorpora al objeto de las diferentes disciplinas científicas.

El concepto ambiente puede ser caracterizado como “un conjunto de factores o variables interrelacionados en un sistema con una organización y dinámica dadas, interactuando con el sistema en consideración” (Gallopín, 2000, p. 118). Es decir, el ambiente

es todo aquello que rodea a un organismo, incluyendo el mundo físico y otros organismos (Collin, 2004); y puede entenderse como un sistema global constituido precisamente por elementos naturales y artificiales de naturaleza física, química o biológica, y también por aquellos de índole sociocultural; esto a su vez involucra sus interrelaciones en permanente modificación por la acción humana o natural, y que rige o condiciona la existencia y desarrollo de la vida en sus múltiples manifestaciones (Rau y Wooten, 1980).

Es así como en la concepción del ambiente se ha ido configurando una percepción fundada en “una articulación de procesos ecológicos (oferta natural y manejo integrado de recursos), culturales (diversidad étnica en el reconocimiento y en las prácticas de aprovechamiento de recursos), tecnológicos (innovación de tecnologías apropiadas, recirculación de desechos, integración de procesos productivos) y políticos (movilización social para la liberación política, la independencia económica y la autodeterminación tecnológica)” (Leff, 2000, p. XV).

Esta conceptualización del ambiente, dice Leff (2000), constituye un enfoque prospectivo y estratégico para la construcción de una teoría y de un estilo alternativo de desarrollo, el cual parte de un cuestionamiento sobre el saber con base en la implementación de la racionalidad productiva prevaleciente: la sustentabilidad.

1.2.1. La perspectiva y principios de la sustentabilidad

Es un tanto desalentador afirmar, como dice Eden (2000, p. 111), que “el único aspecto sobre sustentabilidad con que los académicos parecen estar de acuerdo, es que no existe un significado o definición claro sobre el tema”. Y es que, si bien es cierto que el término posee cierto consenso entre académicos, instituciones y gobiernos, ello también constituye y organiza un discurso social acerca de las divergencias y especificidades del concepto lo que lo consigna a permanecer aún vago en su conceptualización; por lo que su significado puede mostrar rasgos diferenciados causados por la variedad de intereses que lo rodean.

La enunciación más común sobre desarrollo sustentable es aquella propuesta en el Informe Brundtland de 1987 *Our Common Future* que dice “la humanidad tiene la habilidad de hacer que el desarrollo sea sustentable para asegurar la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer la habilidad de las generaciones futuras para



satisfacer sus propias necesidades” (*World Commission on Environment and Development*, 1987, p. 25).

A partir de esta definición, el término ‘desarrollo sustentable’ describe una noción que busca reconciliar a los contrarios de la dialéctica del desarrollo: el ambiente y el crecimiento económico. La ambivalencia del discurso, explica Leff (2007, p. 24), “surge de la polisemia del término mismo que integra dos significados: uno traducible como ‘sustentable’, que implica la internalización de las condiciones ecológicas de soporte del proceso económico; y otro, que aduce a la durabilidad del proceso económico mismo”.

De este modo, la sustentabilidad supone reemplazar las normas económicas de expansión cuantitativa (crecimiento) por aquellas de mejoramiento cualitativo (desarrollo). Es decir, se presenta como un cambio gradual y direccional que reconcilia los intereses económicos y ecológicos de las sociedades modernas, como una reflexión que debiera reorientar las concepciones bajo las cuales los recursos naturales son valorizados por la economía (Daly, 1997).

Sin embargo, las críticas más severas sostienen que el desarrollo sustentable es una idea y etiqueta sobre usada, manipulada y degradada como para carecer de valor sin definición o precisión alguna, de la cual se ha desarrollado una gran industria que provee indicadores de sustentabilidad diseñados para proporcionar criterios de medición necesarios para permitir que los individuos y grupos –con diferente ética y valores– encuentren una base común; “algo que se tacha como tratar de medir lo inmedible”, dice Roe (2007, p. 4). Otros grupos han criticado el enfoque de la Comisión Brundtland por “ser condescendiente con los intereses de las naciones industrializadas y por no cuestionar la conveniencia del continuo crecimiento económico” (Wheeler, 2004, p. 23).

Como derivación, a lo largo del debate sobre sustentabilidad han salido a flote otras definiciones sobre la conceptualización del desarrollo sustentable. Una interpretación común de los diversos niveles de análisis propuestos sobre la temática se puede obtener de Wheeler (2004), quien apoyado en varios teóricos intenta delimitar el entendimiento basándose en las relaciones de dependencia que existen entre los sistemas ecológico, político, social y económico. La reflexión que sobresale argumenta los cambios positivos que deben existir en el pensamiento sobre crecimiento material para no desequilibrar los sistemas y, de este modo, mantener la vida por un periodo indefinido.

De los autores que cita Wheeler (2004), la definición que expone de mejor manera lo que es el desarrollo sustentable es la propuesta por la *International Union for the Conservation of Nature* (1986), la cual expresa que “el desarrollo sustentable busca responder a cinco grandes requerimientos: 1) la integración de la conservación y el desarrollo, 2) la satisfacción de las necesidades humanas básicas, 3) el logro de la equidad y justicia social, 4) la provisión de autodeterminación social y de diversidad cultural, y 5) el mantenimiento de la integridad ecológica” (en Wheeler, 2004, p. 25).

La principal interpretación y enfoque sobre desarrollo sustentable, dice Allen (1996), radica justamente en verlo como un medio para alcanzar el bienestar social a partir del reconocimiento y mantenimiento de las condiciones ecológicas que sustentan la vida, así como un paradigma que reformule los procesos de desarrollo basados en la equidad y justicia social.

La sustentabilidad –desde el punto de vista de los actores no conservacionistas– refleja un programa de acción de justicia social intergeneracional e intrageneracional, así como de salvaguardia ambiental, ya sea como un medio, como un fin o como una combinación de ambos. Al conceptualizar la sustentabilidad, “se ha subrayado la interrelación entre los fundamentos sociales y ambientales de las estrategias de desarrollo rural, lo que da por resultado un enfoque general socio-ecológico para entender los procesos de desarrollo” (Blauert y Zadek, 1999, p. 9).

Con ello, la perspectiva de la sustentabilidad se centra en sus tres principios clave sobre el desarrollo: la eficiencia económica, la sustentabilidad ecológica y, el bienestar y equidad social; según Roe (2007, p. 5) “cada uno con un fuerte enfoque en la equidad y vida futura”.

El principio de la eficiencia económica establece una relación de optimización entre la generación de *outputs* y la utilización de recursos naturales y construidos, implicando la minimización de los residuos generados, así como de ineficiencias tecnológicas (Allen, 1996). Para este apartado, Newman y Kenworthy (1999), muestran como imperativos el crecimiento sostenible de la economía, el maximizar el beneficio privado, ampliar los mercados y externalizar los costos. En este sentido, el nivel de vida de las sociedades, dicen Argüello, Halac y Venturi (1996), va a depender de la integración ambiente-economía, misma que no debe ser desvirtuada por alguna tendencia de principios tradicionales de crecimiento o de proteccionismo ecológico.

Al respecto, Allen (1996; p. 21) comenta que a partir de este principio de eficiencia económica, “los indicadores de desarrollo sustentable deben proveer un claro reconocimiento del tipo de articulación que se establece entre los subsistemas económico y ecológico, los resultados alcanzados y los impactos ambientales generados en el proceso de desarrollo, así como en la proyección de las tendencias futuras”.

Los argumentos del principio de sustentabilidad ecológica establecen los criterios necesarios para la evaluación de los cambios, adaptación y límites del subsistema ecológico, frente a la presión ejercida por el proceso de desarrollo socioeconómico. El problema de esta interpretación, objeto Allen (1996), es el hecho de que el reconocimiento y medición del capital natural global actual es difícilmente mensurable, de hecho, la discusión se torna hacia principios éticos que establezcan el valor de los recursos naturales en la producción de bienestar social presente, así como en la compensación y sustitución para generaciones futuras.

Los imperativos de este principio, según Newman y Kenworthy (1999), son respetar la capacidad de carga, conservar y reciclar los recursos, así como reducir los desechos. De este modo, el ecosistema –entendido como el medio de vida de las sociedades– requiere ser conservado con equidad asegurando su mantenimiento, salud y desarrollo. Sus indicadores entonces, deben poder reconocer los cambios negativos del ecosistema antes de que sus efectos sean irreversibles, tanto para el propio estado del ecosistema, como para los subsistemas económico y social (Allen, 1996; Argüello y cols., 1996).

Para el caso del principio de bienestar y equidad social insiste en la búsqueda de una calidad de vida que, de acuerdo con pautas especificadas culturalmente, sea la adecuada en el manejo y acceso de los recursos que lo garanticen. Allen (1996) menciona tres aspectos que deben considerarse para ello: lo primero tiene que ver con la autosuficiencia individual y colectiva, la capacidad de decisión, la diversidad cultural, representación y libertad.

Otro aspecto está relacionado con la igualdad en el uso de recursos como el agua, suelo y energía, así como el derecho a un ambiente limpio y a la experiencia de la naturaleza. El último aspecto se refiere a la equidad social en términos de oportunidad de trabajo e ingresos, conocimientos y posibilidades de capacitación y aprendizaje (Allen, 1996).

Para Newman y Kenworthy (1999), y Argüello y cols. (1986), los fundamentos de este principio del desarrollo sustentable parten del mejoramiento de las condiciones vida de las

sociedades a partir del incremento de la confianza local que garantice la participación pública y la transparencia de cuentas. También, en la búsqueda de la satisfacción de las necesidades básicas humanas, el principio de inclusión y en el uso apropiado de la tecnología.

Para el caso de la medición de este principio, es primordial subrayar que sus indicadores no deben subvalorar las condiciones económicas y ecológicas de los distintos grupos sociales. Por ello, el principio de habitabilidad es la clave en la articulación de los subsistemas. Para Allen (1996, pp. 19-21), “los indicadores de habitabilidad evalúan la percepción, comportamiento, significado y valor que una comunidad tiene sobre el medio en que habita, incorporando aspectos de evaluación subjetiva así como la consideración de criterios de elección (preferencia de ciertos atributos ambientales sobre otros), grado de concientización ambiental (reflejado en el comportamiento e información de diferentes grupos sociales dentro de una comunidad), y la flexibilidad (en tanto habilidad para incorporar cambios a lo largo del tiempo)”.

Hasta aquí, puede observarse que la perspectiva de la sustentabilidad emerge “como la marca de un límite y el signo que reorienta el proceso civilizatorio de la humanidad” (Leff, 2007, p. 17), en el cual, la relación hombre-naturaleza se ve ajustada a un “modelo general de desarrollo industrializado productivista-consumista que ha proliferado en las últimas décadas y que se ha revelado profundamente desequilibrador y amenazante” (Jiménez, 1992, p. 9). La apropiación y explotación de los recursos naturales se someten al dominio de la especialización y división del trabajo propias de la industrialización, por lo que las transformaciones del medio natural se basan en un crecimiento y acumulación irracionales de capital que extensivamente han agotado los bienes naturales y han incrementado de forma exponencial los desechos provenientes de tales procesos. Y por otro, comenta Stearns (2007), las consecuencias abrumadoras de la industrialización que no sólo cambian radicalmente la fisionomía global, sino también la vida laboral, la vida familiar y el ocio personal.

Por esta razón la sustentabilidad del desarrollo requiere del “establecimiento de nuevos criterios y líneas de acción claras, que provoquen cambios en los patrones de producción y consumo, y que aprovechen adecuadamente los recursos naturales y culturales, con la participación activa de las comunidades locales, las autoridades públicas, las organizaciones no gubernamentales y la empresa privada, en un marco de vinculación intersectorial y de integración de políticas” (Instituto Nacional de Ecología INE, 2000, p. 8), en el cual las

apreciaciones, valores y perspectivas de los individuos sean plenamente respetados e incluidos como un elemento integral en la filosofía del desarrollo sustentable.

Es por ello que debe reconocerse que el concepto de sustentabilidad “considera los puntos de vista y percepciones de los sujetos sobre las opciones que satisfagan sus necesidades y bienestar presentes y futuros, así como de cuestiones de participación entre grupos interesados”, lo que puede llevar a una mejor reflexión de la variedad de impactos económicos, ecológicos y sociales que el desarrollo trae consigo en el ambiente (Bramwell y Sharman, 2002, p. 27).

Así, el discurso ambiental de la sustentabilidad, dice Montes y Leff (2000, p. 4), “presenta connotaciones ideológicas, políticas, económicas y sociales que trascienden los límites de las soluciones tecnológicas, y cuya estructuración conceptual y metodológica escapa a la objetivación científica tradicional, al incidir en él nuevos problemas que obligan al planteamiento de nuevos postulados e instrumentos de análisis”.

La concepción y resolución de la situación ambiental están fuertemente relacionadas con valoraciones perceptuales y representaciones que implican un proceso de internalización del conocimiento de sentido común asociado con las condiciones espaciales y territoriales, con la posesión de los elementos del ambiente, la apropiación de los recursos, y la autogestión y cogestión de los procesos de desarrollo en las comunidades; pues como dice Leff (2000), la crisis ambiental es, precisamente, un problema de conocimiento.

40

1.2.2. El saber ambiental de la sustentabilidad

El estudio en la percepción ambiental de la sustentabilidad como una nueva visión del desarrollo humano, “reintegra los valores y potenciales de la naturaleza, las externalidades sociales, los saberes subyugados y la complejidad del mundo negados por la racionalidad mecanicista, simplificadora, unidimensional, fraccionadora que ha conducido el proceso de modernización” (Leff, 2007, pp. 18-19).

Según Leff (2007, p. 19), “el ambiente emerge como un saber reintegrador de la diversidad, de nuevos valores éticos y estéticos, de los potenciales sinérgicos que generan la articulación de procesos ecológicos, tecnológicos y culturales. El saber ambiental ocupa su lugar en el vacío dejado por el progreso de la racionalidad científica, como síntoma de su falta



de conocimiento y como signo de un proceso interminable de producción teórica y de acciones prácticas orientados por una utopía: la construcción de un mundo sustentable, democrático, igualitario y diverso”.

A partir de esta crítica, Leff (2004) propone la construcción del saber ambiental, el cual “funda otra racionalidad cuestionando el conocimiento que ha construido la realidad actual, controvirtiendo las finalidades preestablecidas y los juicios *a priori* de la racionalidad económica e instrumental. El discurso ambiental es palabra viva que propone un mundo nuevo desde significantes que asignan nuevos sentidos a lo real y a las cosas; desde una palabra que no solo denomina y domina; desde un habla que espera un escucha y una respuesta (Leff, 2004, p. 18).

Desde esta perspectiva “se vuelve una oportunidad para manifestar la diversidad cultural, no sólo en materia del manejo de recursos naturales, sino en todo el proceso de resignificación de la relación sociedad-naturaleza” (Luque y Robles, 2006, p. 41). Por lo que el logro de la sustentabilidad lleva implícita “una ontología y una pedagogía de la otredad para aprender a escuchar otros razonamientos y otros sentimientos”, lo que forma parte de los conocimientos de los pueblos que contribuyen a la sustentabilidad humana global.

El reconocimiento de que existe una instancia perceptual (socio-cognitiva) que funge como mediadora entre la sociedad y la naturaleza, es apoyado por Porto-Gonclaves (2001, en Luque y Robles, 2006, p. 49), cuando menciona que el proceso de apropiación de la naturaleza no puede verse simplemente como algo material, carente de sentido, porque “toda apropiación material es al mismo tiempo simbólica, puesto que se apropia lo que tiene o hace sentido”, es decir, lo que se inscribe dentro de un orden de significados dentro la realidad misma.

Es así que para Descola (1996, en Luque y Robles, 2006), la «socialización de la naturaleza», tiene que ver con fenómenos en los que se mezclan estrechamente la eficacia técnica y la eficacia simbólica en la utilización de la naturaleza y del espacio. Es un sistema de socialización de la naturaleza, ya que “se funda en el reconocimiento de la naturaleza como una construcción social. Esto es, la naturaleza no es una realidad objetiva, en la cual, las diferentes formas de utilización dependen completamente del desarrollo tecnológico de una sociedad. La diversidad de los modos de relación sociedad-naturaleza, está mediada por la cultura, como una trama de significaciones” (Luque y Robles, 2006, p. 54).

De este modo la perspectiva de la sustentabilidad ambiental se inscribe dentro de los saberes y valores en los que se arraigan las formas de vida de los pueblos, integrados al conocimiento científico y a los avances tecnológicos. En esta configuración, dice Leff (2007), la sustentabilidad ambiental se ve matizada por un complejo sistema de representaciones, percepciones, valores, significados, prácticas productivas e ideologías que yacen en la vida cotidiana de los sujetos. Frente a estos procesos dominantes, continúa el autor, “las estrategias alternativas para el desarrollo sustentable, están legitimando los derechos de las comunidades sobre sus territorios y espacios”, lo que refleja “las diferentes formas de percepción y apropiación, reglas de acceso y uso, prácticas de gestión de ecosistemas y patrones de producción y consumo de recursos” (Leff, 2007, p. 75).

Ello quiere decir que, en el manejo sustentable de los recursos naturales (cuidado, protección), es necesario comprender la racionalidad cultural que gira alrededor de la naturaleza y la cual refleja el conocimiento local, los sistemas de creencias, saberes y prácticas que forman modelos de percepción, uso, valores y significados de los recursos, a través de formas de cognición, de modos de nominación y de estrategias de apropiación de la naturaleza.

Desde este punto de vista, desarrollo sustentable se plasma como la contracorriente donde emergen nuevos valores y racionalidades, y aparece como un proyecto que reconstruye, resignifica y reconduce la intervención del hombre sobre la naturaleza. Bajo esta postura se inscribe el análisis de la presente investigación enfocando el estudio a partir del conocimiento adquirido o aprendido que tienen los sujetos sobre el cuidado ambiental (saber ambiental) en la localidad de San Felipe, Baja California.

Esto es porque las reflexiones sobre el tema de la sustentabilidad o desarrollo sustentable al parecer se han estancado en la percepción de los críticos, por lo que es necesario incluir en el análisis la percepción de gente común, como la de San Felipe, que son quienes utilizan los recursos e interactúan con su medio.

II. CARACTERIZACIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO: SAN FELIPE, BAJA CALIFORNIA

En este capítulo se describen las características que conforman la comunidad de San Felipe que está ubicada en el municipio de Mexicali, Baja California. La finalidad es conocer las características históricas, físico-espaciales, socio–demográficas, de servicios e infraestructura, económicas y políticas que organizan la vida social y su relación con la protección y uso del medio natural en esta localidad.

Si se parte de que toda comunidad, grande o pequeña, rural o urbana, tradicionalista o moderna, está constituida por una serie de elementos interrelacionados que definen su funcionalidad y estabilidad; esos elementos son “un espacio o territorio más o menos definido, un grupo humano que es la población [con cultura y estructura social propias], un cuerpo de normas que regulan la conducta de los miembros del grupo, así como artefactos e instalaciones creados para satisfacer sus necesidades primarias y secundarias, y por último, un conjunto de instituciones que facilitan y canalizan la red de interacciones e interrelaciones de los miembros de la comunidad” (Escalante y Miñano, 1979, p. 53).

43

2.1. SAN FELIPE COMO LOCALIDAD COSTERA

La región que ocupa San Felipe fue habitada por grupos yumanos alrededor de 5 mil años atrás. Para su subsistencia practicaban la agricultura, caza y pesca en las márgenes del río Colorado y su delta hasta principios del siglo XIX, cuando los descendientes yumanos –los Cucapá– se integraron como leñadores, pizcadores y peones en las incipientes actividades agrícolas tanto en el Valle Imperial, en California, como en el Valle de Mexicali, Baja California (Sosa, 2000).

El verdadero nombre del puerto es San Felipe de Jesús en honor al primer santo mexicano. Alrededor de 1902, San Felipe –como se conoce actualmente– inició como una aldea temporal y refugio de pescadores sonorenses y de indígenas quienes estaban interesados en aprovechar los recursos marinos para comercializarlos en otros lugares y que también buscaban protección de la bahía para la reparación de sus embarcaciones (Sosa, 2000). Conforme la actividad pesquera y comercial de la zona fue adquiriendo importancia, en 1918 se comienzan las obras de construcción de un camino que conectara a San Felipe con la

cabecera municipal así como su apertura a la navegación. Aunado a estas acciones, el gobierno federal hizo cesión gratuita de una extensión de cien hectáreas de los terrenos nacionales en los que ya se encontraba establecido San Felipe, y de los que le circundaban, que se destinarían para el fundo legal y para los servicios públicos del mismo (Sosa, 2000a).

Ya conformado como una delegación del municipio de Mexicali, para 1922 era evidente el establecimiento permanente de familias de pescadores que poco a poco comenzaban a darle forma a la comunidad pesquera. “Fue hasta 1925 cuando el pequeño poblado empieza a integrarse como una unidad organizada y que se nombra a la primer autoridad oficial del puerto, que fue Octavio Vega Ruíz” (Sosa, 2000a, p. 25). En las décadas siguientes, San Felipe se caracterizó por el auge pesquero de la totoaba, el tiburón y el camarón, por lo que para 1945 hubo un incremento considerable de la población, y por lo tanto de servicios, comercio e infraestructura en la comunidad.

Para 1980 a San Felipe se le dio la categoría de puerto y en la actualidad es una de las 14 delegaciones del Valle de Mexicali caracterizado por poseer una gran importancia pesquera y turística a nivel internacional, así como un destino de descanso para personas retiradas ya que se encuentra cerca de la frontera con Estados Unidos.

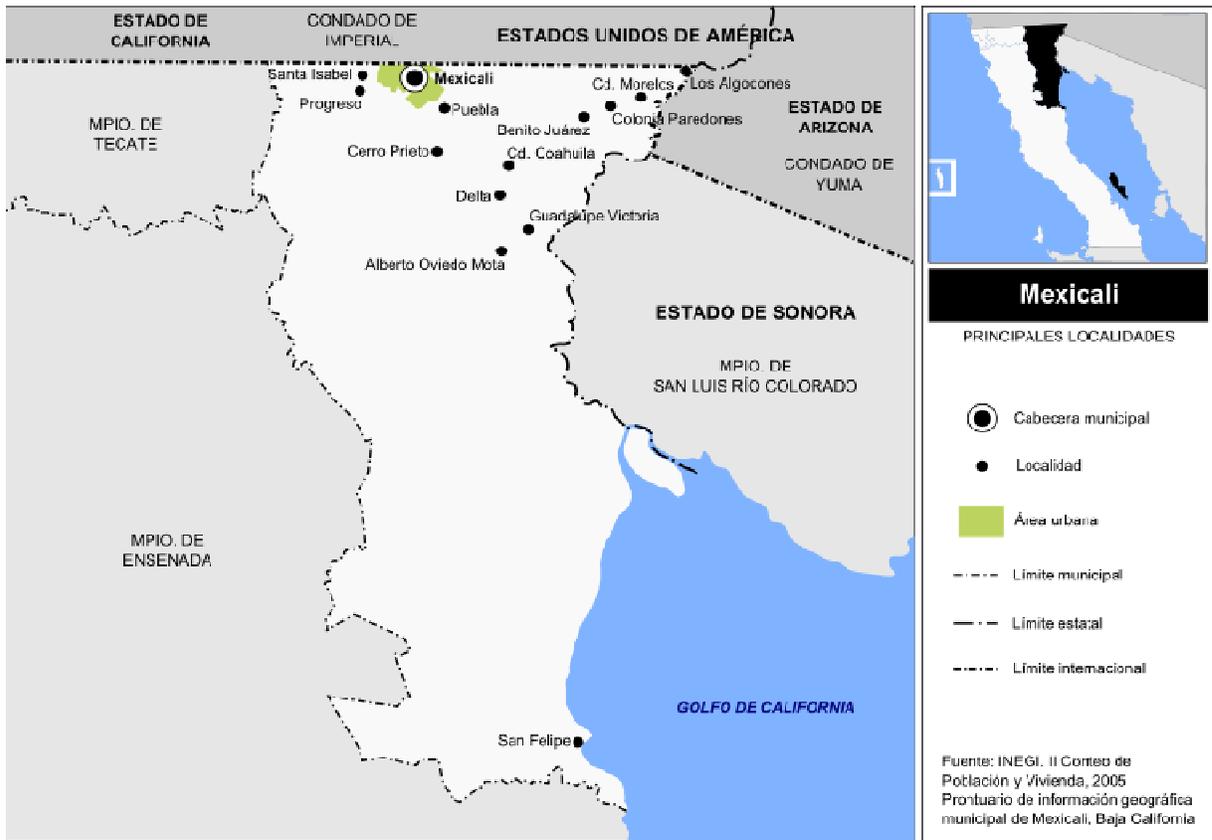
2.1.1. Características geofísicas

San Felipe se sitúa a 10 metros sobre el nivel del mar a 200 kilómetros al sur de la ciudad de Mexicali sobre la costa del Golfo de California (Ver Figura 1). Se encuentra dentro de la región del valle bajo del río Colorado cubierto por el desierto Sonorense por lo que en la mayor parte del territorio se presentan planicies suaves de poca altitud y, por arriba de la marea baja, se extienden una serie de duna móviles, planicies gravosas y arenosas (Delgadillo y Macías, 2000).

Las características climáticas de la región de San Felipe corresponden a desértico seco muy árido o muy seco; los meses más calurosos son de junio a septiembre presentando una temperatura hasta de 48° C a la sombra, y de diciembre a marzo con temperaturas que llegan a descender bajo cero. Agosto es el mes de mayor precipitación con 14 mm promedio (Delgadillo y Macías, 2000).



Figura 1. Ubicación de San Felipe



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2005.

Debido a la ubicación limítrofe con la Reserva de la Biósfera Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado, la región de San Felipe presenta una gran diversidad biológica y un alto grado de endemismos de flora y fauna, ya que tiene vegetación marina, de marismas, de dunas, de desiertos arenosos, vegetación halófila (plantas que toleran la sal), matorral y humedales costeros. Algunos ejemplares de flora típica son la cachanilla, el saladito, junco, carrizo, acacia, quelite, mezquite, gobernadora y algunas especies de cactáceas. Respecto a la fauna, se pueden encontrar especies marinas como pulpo, caracoles, almeja, ostiones, calamares, cangrejos, langosta, camarón, tiburón, mantarraya, totoaba, ballena gris, delfín, cachalote, vaquita marina, lobo marino, entre muchos otros. En la fauna terrestre destacan especies como la iguana, lagartijas, camaleones y tortugas; respecto a aves se pueden mencionar golondrinas, garzas, gaviotas, gorriones, pelicanos, patos y águilas. También existen especies de mamíferos como el coyote, zorros, gato montés, puma, venados y el borrego cimarrón (SEMARNAT, 2007).

San Felipe presenta una combinación de escenarios naturales. A la altura de la sierra se encuentra el Parque Nacional Sierra de San Pedro Mártir con diversos atractivos naturales, con bosques de pino, lagos y paisajes rocosos; a 14 kilómetros al sur de San Felipe se localiza el llamado “Valle de los Gigantes”, un parque natural que posee ejemplares de varios cientos de años de sahuaros, planta semiendémica de la región (Programa Regional de Desarrollo Urbano Turístico y Ecológico del Corredor Costero San Felipe–Bahía de los Ángeles, 1999).

Como potencial ecoturístico, en las afueras de la Reserva de la Biosfera al este de San Felipe, se ubica un islote con el nombre de Isla Consag, famosa por sus lobos marinos, las focas, y numerosas aves marinas, a 25 kilómetros al sur de San Felipe se localiza Laguna Percebú con marismas (Programa Regional de Desarrollo Urbano Turístico y Ecológico del Corredor Costero San Felipe–Bahía de los Ángeles, 1999).

2.1.2. Características sociodemográficas

La población de San Felipe ha registrado un constante incremento poblacional, con un tasa de crecimiento medio anual del 1.2% durante el periodo de 2000 a 2010 (Ver Tabla 1). Según datos del Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2010), la población total en San Felipe es de 16,702 habitantes, de los cuales el 51.3% (8,575) son hombres y el 48.7% (8,127) restante son mujeres.

Tabla 1. Población de San Felipe

Año	Hombres	Mujeres	Población Censal
1990	4,754	4,509	9,263
1995 (Conteo)	5,923	5,387	11,310
2000	6,711	6,412	13,123
2005 (Conteo)	7,646	7,185	14,831
2010 (Censo)	8,575	8,127	16,702

Fuentes: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990; Conteo de Población y Vivienda, 1995; XII Censo General de Población y Vivienda, 2000; II Conteo de Población y Vivienda, 2005; Censo de Población y Vivienda, 2010. INEGI.

En la zona de San Felipe, la Población Económicamente Activa (PEA) para el año 2000 ascendió a 4,325 habitantes, representando el 32.96% de la población total; por su parte la Población Económicamente Inactiva (PEIA), ascendió a 3,993 habitantes, representando el

30% de la población. Según el XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2000) existe una importante proporción de niños y jóvenes en la población de San Felipe aunque el número de mujeres en edad reproductiva se ha triplicado en los últimos 25 años, esto puede deberse a que la cantidad de hijos por mujer era de 2.61 para ese año. El grupo de edad de 0-14 años registró en el año 2000 el 32.2% de la población total, con una distribución porcentual por sexo de aproximadamente el 50%.

En el grupo de 15-64 años de edad se encuentra el 54% de la población, con el 52% de hombres y 48% de mujeres. En cuanto al grupo de personas de 65 años o más, representó en el 2000 el 3.52%. Esta cifra se puede explicar por la disminución de la mortalidad en general y el mejoramiento de las condiciones de salud de la población (INEGI, 2000).

La localidad de San Felipe presenta un grado de marginación muy bajo, la población analfabeta mayor de 15 años es de 2.9%, y el 21.4% de los mayores de 15 años no tienen la primaria completa (INEGI, 2000).

2.1.3. Servicios e infraestructura

San Felipe tiene una gran cobertura de servicios públicos como agua potable, alcantarillado y alumbrado público en la zona urbana. Se abastece de agua proveniente de los 31 pozos y 30 norias del acuífero del Valle de San Felipe localizado al sur (Programa Regional de Desarrollo Urbano Turístico y Ecológico del Corredor Costero San Felipe–Bahía de los Ángeles, 1999). Según el Anuario Estadístico Municipal (2008), el puerto tiene agua suficiente para abastecer a una población constante hasta el año 2030.

San Felipe cuenta con tres estaciones para suministro de gasolina, diesel y lubricantes para automóviles, camiones y maquinaria. También cuenta con una estación de combustible para embarcaciones que está localizada en el Recinto Portuario, así como venta y distribución de gas LP para uso doméstico, comercial y turístico. Respecto a la energía eléctrica, San Felipe recibe abastecimiento de la Planta Termoeléctrica de Rosarito atendiendo al 90% del área urbana así como los campos turísticos a lo largo de la franja costera (Programa Regional de Desarrollo Urbano Turístico y Ecológico del Corredor Costero San Felipe-Bahía de los Ángeles, 1999).

También cuenta con un sistema de alcantarillado sanitario para el desalojo y tratamiento de aguas residuales en el 45.2% de las viviendas que se envían a las lagunas de oxidación localizadas a 5 km al suroeste de la localidad. Del porcentaje restante de la zona habitacional que carece de red recolectora, sólo el 36.5% cuenta con fosas sépticas. Es importante mencionar que San Felipe cuenta con el servicio de recolección de basura así como un sitio para su disposición y confinamiento localizado al noroeste del área urbana sobre la carretera federal no. 5 (Plan Municipal de Desarrollo 2008-2010, 2008).

La principal vía de acceso al puerto es la carretera federal no. 5 Mexicali-San Felipe, existen además vías secundarias y de terracería. La comunidad cuenta con una terminal de autobuses e infraestructura de taxis. Por otro lado, San Felipe cuenta con un aeropuerto internacional donde arriban vuelos privados del extranjero así como avionetas. Asimismo, el puerto es considerado de cabotaje y da servicio a la flota camaronera del lugar así como a embarcaciones recreativas menores (yates y veleros) (Plan Municipal de Desarrollo 2008-2010, 2008).

En lo que se refiere a tenencia de la tierra, se identifican tres tipos de propiedad en la región: privada, pública y ejidal. El uso predominante en la zona urbana es el habitacional, que representa el 29% del total; destaca el tipo de vivienda popular y media. El nivel de servicios en la vivienda se puede considerar de regular a malo. La producción de vivienda ha sido congruente con los requerimientos de la población; sin embargo, el 12.5% de las viviendas actuales requiere acciones de mejoramiento a corto plazo y un porcentaje similar necesita ampliarse (Anuario Estadístico Municipal, 2008).

El abasto comercial y los servicios son de tipo básico. El sector de manufactura en la zona urbana se encuentra poco desarrollado, mientras que en la zona turística se cuenta con las instalaciones de la dársena marítima para el desarrollo de actividades náuticas (Programa Regional de Desarrollo Urbano Turístico y Ecológico del Corredor Costero San Felipe–Bahía de los Ángeles, 1999).

El servicio educativo en la comunidad está cubierto hasta el nivel medio superior con escuelas técnicas del mar (Centros de Educación Tecnológica del Mar). Adicionalmente, San Felipe cuenta con una unidad universitaria de la UABC que depende de la Facultad de Ciencias Administrativas, con sede en Mexicali, en donde se ofrecen dos licenciaturas: licenciado en administración de empresas y licenciado en contaduría (UABC, 2010).

La población cuenta con servicios de salud del ISSSTE, ISSSTECALI, del IMSS, de la SS, de la Cruz Roja, además de clínicas y consultorios médicos diversos; en 2007 San Felipe contaba con tres canchas de fútbol, una de beisbol, tres de basquetbol y un espacio de usos múltiples. Cabe mencionar que el puerto cuenta con servicio de correos y telégrafos (Anuario Estadístico Municipal, 2008).

La oferta de restaurantes en San Felipe ha mostrado casi nula dinámica en la última década con un ligero aumento, entre 1999 y 2002 el número de restaurantes ha oscilado de veintisiete a veintinueve establecimientos (Programa Regional de Desarrollo Urbano Turístico y Ecológico del Corredor Costero San Felipe–Bahía de los Ángeles, 1999); respecto a la oferta hotelera, para el 2007 el puerto poseía treintaicuatro establecimientos con alrededor de ochocientas habitaciones, y dieciséis campos turísticos (Anuario Estadístico Municipal, 2008).

El impacto de la actividad turística ha incidido en el desarrollo inmobiliario en San Felipe, ya que se ha registrado una creciente presión especulativa en el sector inmobiliario que sigue atrayendo compradores, sobre todo de los mercados del oeste de los Estados Unidos, ante las perspectivas de la llegada de las Escalas Náuticas Singlar, la cercanía con los EU y el momento histórico específico (largo período de crecimiento económico denominado *baby boomers*). Como respuesta a la creciente demanda, se han establecido varios proyectos inmobiliarios en la zona, principalmente en el norte, o al Sur de San Felipe. El número de desarrollos inmobiliarios que actualmente existen y que están próximos a desarrollarse en San Felipe, son llevados a cabo primordialmente por Rancho el Dorado (Programa Regional de Desarrollo Urbano Turístico y Ecológico del Corredor Costero San Felipe–Bahía de los Ángeles, 1999).

Debido a que estos proyectos de desarrollo colaboran con empresas de seguro de propiedad inmobiliaria (*title insurance*), el sector inmobiliario en San Felipe crecientemente presenta los componentes necesarios para que compradores e inversionistas tengan la confianza para realizar su compra, lo que ha aportado un elemento clave para el negocio con bienes raíces de la zona (Programa Regional de Desarrollo Urbano Turístico y Ecológico del Corredor Costero San Felipe–Bahía de los Ángeles, 1999).

Por otro lado, en San Felipe se realizan diversas actividades culturales y deportivas en el transcurso del año, entre ellas destacan: el Carnaval de San Felipe, el Festival del Camarón, varias carreras de vehículos *off-road*, la fiesta de la Marina Nacional, la feria de Tubas y

Acordeones, diversas regatas, competencias de *mountainbike* y triatlón, el torneo de billar, son algunos. Otros de sus atractivos son el Museo de Piedras Minerales, el Cerro de la Virgen, las Dunas, el Valle de los Cactus Gigantes, Punta Estrella y el Valle de San Felipe. (Programa Regional de Desarrollo Urbano Turístico y Ecológico del Corredor Costero San Felipe–Bahía de los Ángeles, 1999).

2.1.4. Características económicas

El puerto de San Felipe sobresale en materia de pesca en el Golfo de California debido a su ubicación geográfica y oceanográfica privilegiada. La producción proviene de especies como corvina, chano, camarón, tiburón, sierra, baqueta, cabrilla y manta, entre otras (Vázquez y Fermán, 2010). Sin embargo, el colapso camaronero en la década de los ochenta aunado a la sobreexplotación y a la entrada en vigor de la Reserva de la Biósfera Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado en 1993, han modificado la industria productiva ribereña por lo que cada vez más la población económicamente activa se dedica al turismo o al comercio –por ejemplo, el empleo generado en el sector turismo representa más del 50% de la población ocupada– (Rodríguez y Bracamonte, 2008).

San Felipe, se cataloga como un destino de sol y playa, posee un amplio litoral y condiciones climáticas favorables durante casi todo el año, así como temperaturas templadas en el mar. Es el destino de playa más cercano a California, Arizona y Nevada en Estados Unidos pues se localiza a 200 kilómetros de distancia de la frontera, tiene amplias ventajas comparativas con otros destinos en la península al contar con instalaciones de la zona marítima para el desarrollo de actividades náuticas. San Felipe se encuentra en los límites de la Reserva de la Biósfera del Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado lo que representa un atractivo para el turismo interesado en la naturaleza (Programa Regional de Desarrollo Urbano Turístico y Ecológico del Corredor Costero San Felipe–Bahía de los Ángeles, 1999).

Como se mencionó anteriormente, al formar parte de una de las zonas de influencia binacional sobre el Golfo de California que abarca desde Arizona hasta Mexicali y las costas del estado de Sonora, en San Felipe se han fortalecido las actividades fronterizas en particular el desarrollo inmobiliario en los litorales y los servicios ligados a la actividad turística; sin

embargo, éstas mantienen un crecimiento poco relacionado con el resto de la entidad (Plan Estatal de Desarrollo 2008-2013, 2008).

De este modo, su emplazamiento dentro del Golfo de California, que es considerado como uno de los sistemas marinos más productivos del mundo y una de las regiones con mayor diversidad de especies de alto valor económico, ha dado cabida a la convergencia de diversas actividades económicas que van desde la pesca y la agricultura, hasta los servicios turísticos, por lo que en la región de San Felipe se presenta un conjunto de problemas socioeconómicos y ecológicos en torno al aprovechamiento de los recursos y su impacto sobre la sustentabilidad. Esta diversificación económica, la cercanía con la frontera de Estados Unidos y el eventual arribo de inversiones estresan el uso correcto de los recursos naturales y acentúan su vulnerabilidad (Rodríguez y Bracamonte, 2008).

2.2. LA PERSPECTIVA DE LA SUSTENTABILIDAD EN SAN FELIPE

Los efectos que produce el uso indiscriminado de recursos del medio ambiente natural han afectado la calidad de vida de la población de San Felipe y por ende ha aumentado la cantidad de residuos provenientes del consumo. Esta situación, ha conducido a la creación de legislación encaminada a la protección del patrimonio natural y a la regulación eficiente en su uso, como una de las estrategias de desarrollo para la localidad. A su vez, la inclusión de San Felipe en el proyecto de la Escala Náutica de Mar de Cortés, pretende darle viabilidad al mejoramiento de la comunidad y sus recursos bajo el enfoque de la sustentabilidad.

2.2.1. Principales problemáticas ambientales

Según el Programa de Ordenamiento Ecológico de Baja California (2005), en San Felipe los problemas de contaminación atmosférica se presentan por efecto de los humos dispersados provenientes de quemas agrícolas en la zona del valle, la emisión de partículas por la actividad minera, las quemas de residuos en el basurero municipal, las quemas de vegetación para habilitar áreas de desarrollo turístico, aunado a la falta de infraestructura para el manejo y disposición de residuos municipales en la zona urbana.

También los eventos del uso no regulado de vehículos y motocicletas *off-road* o "fuera de carretera", producen un constante flujo de vehículos con alta velocidad a lo largo de los caminos rurales, arroyos y otras áreas, provocando la erosión de suelos, la emisión de humos y polvos, la destrucción de especies de la flora y la alteración de hábitats de fauna, alteración de ecosistemas de dunas, situación que implica un deterioro constante sobre el medio ambiente (Programa de Ordenamiento Ecológico de Baja California, 2005).

En San Felipe, se presentan problemas con la calidad del agua potable, ocasionados por la salinización y sobreexplotación de acuíferos; además la contaminación marina provocada por derrames de aceites e hidrocarburos de embarcaciones turísticas, flota pesquera comercial y deportiva, así como las descarga al mar de aguas residuales y residuos sólidos provenientes de los asentamientos humanos (Programa de Ordenamiento Ecológico de Baja California, 2005). Esto sin mencionar las repercusiones en la calidad y modos de vida de la población residente.

2.2.2. Políticas de desarrollo en San Felipe

A continuación se señalan los documentos normativos y de planeación que tienen que ver con el discurso del aprovechamiento, protección, gestión y ordenamiento de los recursos naturales y el medio ambiente a través del desarrollo sustentable. Las políticas de desarrollo en el país están enmarcadas a nivel federal por el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 (Presidencia de la República, 2007), del cual se deriva el Programa Nacional de Medio Ambiente y Recursos Naturales 2007-2012 (SEMARNAT, 2007), y el Programa Nacional de Áreas Naturales Protegidas 2007-2012 (CONANP, 2007). A nivel estatal se encuentra el Plan Estatal de Desarrollo 2008-2013 (Gobierno del Estado de Baja California, 2008), el Programa Sectorial de Desarrollo Urbano 2009-2013 (Gobierno del Estado de Baja California, 2009), el Programa Estatal de Protección al Ambiente de Baja California 2002-2007 (Gobierno del Estado de Baja California, 2003), el Programa de Ordenamiento Ecológico de Baja California (Gobierno del Estado de Baja California, 2005), y el Programa de Ordenamiento Ecológico Costero Terrestre Puertecitos–Paralelo 28° (Gobierno del Estado de Baja California, 2007). Y a nivel municipal el Plan Municipal de Desarrollo 2008-2010 (H. Ayuntamiento de Mexicali, 2008) y el Plan de Ordenamiento Ecológico del Municipio de Mexicali (H. Ayuntamiento de

Mexicali, 1999). Todos ellos formulados para orientar y contribuir de manera más eficaz a los objetivos y estrategias planteados sobre elevar el nivel del desarrollo humano en conjunto con la conservación del capital natural.

Respecto a la base normativa, ésta se fundamenta en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en la constitución estatal de Baja California (2009), en la Ley Federal de Planeación (2007) y en la Ley Estatal de Planeación (2008), la Ley General del Equilibrio Ecológico y de Protección al Ambiente (2007), la Ley Estatal de Protección al Ambiente (2001), la Ley de Desarrollo Rural Sustentable (2007), y la Ley Estatal de Fomento a la Competitividad y Desarrollo Económico (2005), así como en los reglamentos y convenios internos, y las normas oficiales de cada uno de ellos según sea el caso. Esta base normativa tiene el fin de hacer valer las garantías, derechos, responsabilidades y sanciones en materia de desarrollo social y económico así como en el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales.

En términos generales, las políticas y normatividad en las escalas federal, estatal y municipal insertan teóricamente los principios del concepto de desarrollo sustentable pues están implícitos como ejes fundamentales de las estrategias y planes de acciones de desarrollo. Temas como la calidad de vida, bienestar social, equidad, justicia, oportunidades y participación social, son fuertes indicadores en los marcos institucionales y legislativos, al igual que el cuidado, protección y mantenimiento de los recursos naturales.

Por otro lado, la planeación de las actividades económicas como instrumento potencial para el mejoramiento social e impulso económico, debe ajustarse a las necesidades de las comunidades y al régimen y uso de los recursos naturales, para con ello contribuir al desarrollo sustentable conjunto de las comunidades que así lo deseen, para de este modo no ocasionar repercusiones negativas en el ambiente local.

Una vez que se han presentado de manera sucinta los elementos jurídicos y normativos relacionados al aprovechamiento y cuidado del capital natural dentro de la perspectiva de la sustentabilidad, en seguida se muestra uno de los proyectos que está encaminado a lograr un desarrollo sustentable en la región y específicamente en San Felipe: el proyecto de la Escala Náutica.

2.2.3. El desarrollo sustentable en San Felipe: la Escala Náutica

Como se mencionó anteriormente, San Felipe se ubica en la costa del Golfo de California el cual no sólo es valorado por su importancia ecológica y su belleza paisajística, sino porque además cuenta con un importante patrimonio cultural que se manifiesta en la presencia de varios pueblos indígenas (yaquis, cucapás, huicholes, mayos, seris, entre otros). De este modo, aparte de ser la región del país con la mayor producción pesquera, es generadora de una intensa actividad turística que atrae aproximadamente a cinco millones de personas anualmente y genera importantes cantidades de empleo y divisas (SEMARNAT, 2006) para las comunidades que la conforman, entre ellas San Felipe.

Según la SEMARNAT (2006), actualmente existen procesos de degradación ambiental, así como una serie de conflictos sectoriales que ponen en riesgo la sustentabilidad de la región incrementando la pérdida del hábitat, la contaminación de ecosistemas marinos y costeros, la afectación de las zonas de reproducción y crianza de especies de gran valor comercial, así como la pérdida de vegetación natural de zonas costeras, la alteración de los patrones hidrológicos y una fuerte presión sobre las áreas naturales protegidas.

A estos procesos de degradación ambiental y conflictos sectoriales que ponen en riesgo la sustentabilidad de la región, se le suma la implementación de proyectos de desarrollo como el de la Escalera Náutica del Mar de Cortés.

En sus inicios, en el año 2002, el proyecto de las Escalas Náuticas SINGLAR o Escalera Náutica del Mar de Cortés, fue concebido como un proyecto turístico de carácter regional que consideraba 6 700 kilómetros de litoral de cinco estados de noroeste de México (Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit). Era un proyecto estratégico, que tenía como propósito brindar una oferta integral de infraestructura y servicios de apoyo náutico, carretero y aéreo, mediante la integración por etapas de una red de 20 puertos de abrigo, el desarrollo de un puente terrestre para el traslado de embarcaciones del Océano Pacífico al Mar de Cortés, el mejoramiento de cinco rutas de acceso desde la zona fronteriza para embarcaciones remolcables, la integración de una red aeroportuaria de apoyo y de un sistema de abastecimiento de combustibles, así como acciones para facilitar la internación de turistas y equipos náuticos y el desarrollo de proyectos náuticos turísticos (FONATUR, 2006).

Ahora replanteado como el Proyecto Mar de Cortés, retoma sus principios originales pero con el enfoque de convertirse en el primer desarrollo turístico regional sustentable en la historia del país, que permita hacer del turismo el eje de la reconversión de las actividades económicas de la región del Mar de Cortés, para generar nuevas oportunidades de empleo y desarrollo para su población, mejorar la calidad de vida en las localidades seleccionadas y conservar el ecosistema, mediante el impulso a la actividad turística y su diversificación, la ejecución de proyectos detonadores de la inversión acordes con las tendencias mundiales, la promoción de la inversión pública y privada, y haciendo del Mar de Cortés el nuevo icono del turismo en México (FONATUR, 2006).

En términos generales FONATUR (2008) proyecta posicionar la región del Mar de Cortés como un destino turístico mundial dirigido a un mercado vinculado con el turismo alternativo –como el ecoturismo, el náutico, el cultural, el rural, el de aventura, el deportivo y el de salud–; actividades características de las nuevas tendencias del mercado turístico y que han cobrado auge en los últimos años en los países en vías de desarrollo.

En el largo plazo (ver figura 2) se tiene previsto desarrollar el proyecto en tres etapas: 1) 2001-2006, con la creación de la infraestructura básica para detonar la actividad náutica, la creación y puesta en operación de la franquicia e incorporación de las marinas existentes, la construcción de 12 nuevos paradores náuticos, la modernización del puente terrestre y el inicio de dos nuevos centros náuticos; 2) 2007-2014, con el impulso de la inversión pública y privada para desarrollar del orden de 23 mil nuevas posiciones en marinas en los distintos centros turísticos; y 3) 2014-2025, con la consolidación del proyecto (FONATUR, 2008).

El proyecto quedó plasmado en tres programas que son: Regiones Turísticas Integrales, Escalas Náuticas SINGLAR y Mejoramiento Integral de las Localidades de la Costa. El primero de ellos tiene como fin estratégico brindar nuevas oportunidades de trabajo a la población, y se encarga de reordenar y estimular la actividad turística. Para ello, define territorialmente varias subzonas dentro de la macrorregión, de manera de formular los planes y diseñar los productos más adecuados a cada lugar (FONATUR, 2008).

El segundo programa se ocupa de atender todo lo relativo al turismo náutico: organizar y operar una red especializada de escalas náuticas, desarrollar su infraestructura y prestar servicios para la navegación, entre otras funciones. La selección del segmento náutico se debe a que no genera concentraciones masivas de visitantes, sus actividades son de bajo impacto y

se distribuyen a lo largo de todo el territorio, porque busca el contacto con la naturaleza, y sus viajeros tienen una elevada capacidad de gasto (FONATUR, 2008).

Figura 2. Proyecto Mar de Cortés



Fuente: FONATUR, 2008.

El programa Mejoramiento Integral de las Localidades de la Costa se diseñó para cumplir con los propósitos de mejorar la calidad de vida en las poblaciones asociadas a dichas escalas y prepararlas para atender a los viajeros y a los nuevos migrantes que se establezcan en ellas como resultado del proyecto. Este programa consiste en la realización de proyectos integralmente planeados basados en un modelo de desarrollo urbano sustentable (FONATUR, 2008).

Para el caso de San Felipe, la localidad se incluye dentro de la Región Turística Integral 1 Alto Golfo de California, integrada por diferentes atractivos naturales y culturales a manera de crear una red interconectada de rutas y circuitos eco-turísticos de mar y tierra. Para el caso de las Escalas Náuticas, la proyección de FONATUR (2008) es que en el mediano plazo la localidad se convierta en el puerto de arribo para yates y embarcaciones de tipo turístico, considerándolo como el enlace regional principal con la ciudad de Mexicali, Algodones y otras localidades de la región y de los estados de California y Arizona en los Estados Unidos.

Las principales estrategias del proyecto en San Felipe consisten en complementar sus instalaciones de las marinas existentes, consolidar el centro náutico–turístico, modernizar la carretera federal no. 5 e integrar el aeropuerto a la red del turismo náutico.

De este modo, la escala náutica de San Felipe contemple que este centro se constituya como la puerta de entrada a las regiones turísticas integrales para que sea un centro de prestación de servicios. Su selección se basó en minimizar los impactos ambientales no deseados, en el uso eficiente de inversiones y mejoramiento de la economía local, y en proveer empleos permanentes y mejor remunerados, así como en mejorar la calidad de vida y arraigar a su población. Según FONATUR (2008), existirá un centro de interpretación de las regiones turísticas integrales, cuyo fin es introducir a los visitantes en el conocimiento de los recursos naturales, culturales, económicos y sociales de los estados que componen la región, así como informarles acerca de todos los servicios y atractivos turísticos que allí pueden encontrar.

Como localidad de la costa, en San Felipe la formulación del programa de Mejoramiento Integral de Localidades de la Costa está orientada por el modelo de sustentabilidad y encaminado a un desarrollo urbano turístico integral, a partir de las tres vertientes del desarrollo sustentable: la social, la ambiental y la económica. El programa está enfocado a fortalecer la capacidad de participación de las comunidades en el proceso de planeación, ejecución y evaluación de las acciones, así como a promover la capacitación de la población local e incluirla en los programas de generación de empleos. También busca prevenir y mitigar los probables impactos ambientales durante la planeación, ejecución y operación de los programas de desarrollo de las reservas territoriales y de los de mejoramiento urbano, al igual que potenciar los impactos económicos positivos (FONATUR, 2008).

El objetivo del programa es el reordenamiento y la puesta en valor del poblado para complementar a las escalas náuticas, su transformación en un atractivo turístico, así como la integración regional de los mismos –mediante carreteras y caminos de acceso, energía eléctrica y comunicaciones, entre otros–, y la atención de los requerimientos que generará la población inmigrante que se establezca como resultado del Proyecto Mar de Cortés (FONATUR, 2008).

Como puede verse, Mar de Cortés es un proyecto que se realiza en el marco de una planeación integral, incluyente y participativa de largo plazo, que puede representar una nueva

oportunidad de desarrollo para la población de San Felipe así como de conservación para el ecosistema de la región.

Sin embargo, a pesar de que en el proyecto se menciona la inclusión de la participación comunitaria antes, durante y después de su realización con el fin de lograr beneficios sociales, económicos y ambientales, no se logran identificar aquellos aspectos relacionados con el uso, apropiación y cuidado del capital natural desde la percepción, significado, valorización y saber de los habitantes de San Felipe. Al respecto, con este trabajo de investigación se sostiene que con la identificación de este tipo de conocimiento que es originado en la vida cotidiana, y que es establecido o heredado (de sentido común) respecto a los vínculos socio-ecológicos y la valorización de la naturaleza por parte de los habitantes de San Felipe, se puede identificar un campo discursivo crítico configurado en los significados, opiniones y percepciones de aquellos que habitan, transforman y conviven en espacios potenciales de implementación de proyectos de desarrollo, con el objetivo de profundizar y replantear el papel de los sistemas socio-cognitivos frente a la apropiación de la naturaleza, su cuidado y preservación. De este modo, según Leff (2007, p. 255) se plantea una particular relación entre realidad y conocimiento, en donde el saber ambiental “no solo busca completar el conocimiento de la realidad existente, sino orientar la construcción de otra organización social que no sería la proyección hacia el futuro de las tendencias actuales”, sino la racionalidad ambiental, la producción de sentidos civilizatorios y la calidad de vida de la gente.

Los estudios que se han realizado sobre la temática en la que se ven inmersos conceptos como percepción, medio ambiente y sustentabilidad, se presentan como un marco de referencia para esta investigación. La revisión de estudios e investigaciones que tocan tales conceptos permitió plantear y encauzar el proyecto de tesis propio sobre una vertiente innovadora y relevante.

2.3. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

La exploración y comparación de estudios relacionados con los ejes del proyecto: la percepción, medio ambiente y sustentabilidad, muestra que cada uno de ellos aborda los conceptos de manera un tanto aislada, dentro de contextos particulares y desde enfoques distintos. En términos generales, se puede decir que la temática sobre percepción y

sustentabilidad no ha sido tratada como tal, en el mejor de los casos, es examinada sólo vinculando parcialmente variables cualitativas.

Rojas (1997) y Salas (2008), por ejemplo, analizan únicamente el tema del desarrollo sustentable. Por un lado, Rojas parte de “la existencia de un estado de crisis e incapacidad de los modelos teóricos manifiesta en su aplicación práctica para aportar soluciones capaces de resolver los agudos conflictos en que se desarrollan las sociedades contemporáneas” (1997, pág. 9). Por lo que la búsqueda de soluciones alternativas es necesaria en el sentido de enriquecer conceptual y metodológicamente el pensamiento clásico de desarrollo. Este autor menciona que entre las alternativas de solución destacan precisamente los proyectos locales que aspiran a la sustentabilidad. A partir de estos argumentos, el autor hace un análisis de la evolución histórica de la propuesta de desarrollo sustentable que permite determinar sus fundamentos teórico-filosóficos, metodológicos e ideológicos; a fin de establecer su posible condición de alternativo y sus limitaciones y capacidad para dar solución a las contradicciones como respuesta a las cuales se estructura.

Por su parte, Salas (2008) a pesar de que también hace un análisis teórico y normativo –más que histórico– sobre sustentabilidad, su aportación principal se centra en cómo apuntar las transformaciones rural-urbanas, causadas por la industrialización, a un proceso de desarrollo sustentable y en cómo aterrizar los criterios que este modelo supone a través de una herramienta útil como los indicadores. Para ello, analiza desde una escala local las posiciones y visiones sobre sustentabilidad de agentes gubernamentales locales para saber la concordancia y coherencia que tienen con los planteamientos teóricos y con los instrumentos de planificación existentes.

Salas (2008), aparte de asegurar el análisis teórico de la sustentabilidad en su proyecto de investigación, hace un acercamiento importante al aspecto social del desarrollo sustentable, lo que Rojas (1997) dista de alcanzar debido al carácter gnoseológico–ontológico de su investigación. El primero se retira un poco de la discusión epistémica para avanzar en el campo de la puesta en práctica del desarrollo sustentable; por ejemplo, en su tesis incluye la toma de decisiones construida mediante un proceso participativo de la sociedad civil a modo de aunar esfuerzos hechos y encauzar los esfuerzos por realizar dirigidos a la puesta en práctica.

Como puede verse, hasta ahora ninguno de los trabajos mencionados se acerca a analizar los tópicos de la percepción y la sustentabilidad en conjunto. No obstante, un par de investigaciones que de manera sesgada presentan puntos de conexión entre la subjetividad y la sustentabilidad, son los trabajos de Fontecilla (1996) y de Rodríguez y Bracamonte (2008). En el primero, no se estudia la sustentabilidad como tal, sino como la calidad ambiental y su relación con la sociedad. Su trabajo parte de que el “surgimiento de nuevas demandas y grupos organizados relacionados con la problemática del ambiente, conlleva a la producción de nuevos significados sobre lo que se considera un espacio urbano de calidad” (Fontecilla, 1996, p. 1); y su análisis indica que “las representaciones sobre la calidad del ambiente son un constructo social que depende de las condiciones sociales y experiencias comunes de cada grupo, así como de la posición que éste ocupa dentro del sistema de relaciones sociales en que se desarrolla” (Fontecilla, 1996, p. 1). Así, discurre que la información obtenida a partir de un estudio perceptual como el suyo, es de gran utilidad para la planeación de acciones de participación social en la gestión ambiental, así como para la elaboración de programas de educación ambiental dirigidos a los diferentes sectores de la población. Sin embargo, el estudio de Fontecilla no tiene el enfoque socio-territorial en la relación percepción-sustentabilidad, o calidad ambiental, para este caso.

Por otro lado, en el trabajo de Rodríguez y Bracamonte (2008), se analiza de manera particular un espacio natural relacionado directamente con la zona de estudio de San Felipe que es la Reserva de la Biósfera Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado. En su análisis de percepción se estudia la pertinencia de las áreas naturales protegidas como políticas de conservación de los recursos naturales y mejoramiento de la calidad de vida de los pescadores. Se hace una exploración de las condiciones de vida de los pescadores pero sin ahondar en información de tipo cualitativo, sino más bien se basa en la descripción de indicadores económicos como el ingreso y el empleo, y los impactos de éstos en la calidad de vida de estas personas. Respecto a lo ambiental, el estudio se centra en el análisis de la actividad pesquera y la interrelación que existe en la implementación de la Reserva del Alto Golfo respecto al aprovechamiento de los recursos marinos.

Otra investigación que aborda la misma temática que el anterior es el de Vázquez y Fermán (2010). En él se analiza el efecto socioeconómico que tuvo la creación de la Reserva de la Biósfera Alto Golfo de California y Delta de Río Colorado sobre la pesca de San Felipe

en los años de 1994 y 2002; según el estudio, la creación de la reserva se concibe como un arreglo institucional de regulación pesquera, centrada en la protección ambiental y ecológica, y de igual manera, se concentra en el análisis socio–demográfico de pescadores y la incidencia de las disposiciones de la reserva en su calidad de vida.

Como puede verse, en ambas investigaciones está ausente el análisis de la percepción desde un enfoque más profundo que indague en los significados y conocimiento de sentido común de las personas. A pesar de partir de la opinión de los pescadores ribereños de la reserva y del conocimiento que poseen sobre los recursos marinos: su uso, importancia, cuidado y preservación; se deja de lado la investigación de aspectos referentes a la flora y fauna terrestre así como al paisaje por parte de los demás sujetos que habitan en la zona y que también hacen uso y se desenvuelven en el mismo entorno.

Finalmente, el trabajo de Delgadillo y Macías (2002), aborda de manera particular un aspecto ambiental de la zona de estudio que es el componente florístico del desierto de San Felipe. En él se hace una descripción detallada de la vegetación considerando los aspectos físicos, de relieve y climatológicos para su análisis. Sin embargo, el estudio carece de considerar la flora y fauna acuática así como la fauna terrestre y el paisaje. En ningún momento es discutido el aspecto perceptual del cuidado de los recursos naturales ni el enfoque de la sustentabilidad. No obstante, los autores dejan claro que el conocimiento sobre los recursos de la zona permitirá una mejor comprensión de su cuidado y aprovechamiento.

En general, este análisis histórico y de contexto dio cabida al enriquecimiento del marco teórico y conceptual del proyecto de tesis propio, además de que inspiró reflexiones y puntos de partida de gran importancia en el estudio de las percepciones y la sustentabilidad a partir de la vida cotidiana y del sentido común de los sujetos.

III. SABER, CONOCIMIENTO Y PERCEPCIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD AMBIENTAL

En este capítulo se muestra el análisis de la información de los sujetos–habitantes¹ de San Felipe que participaron en esta investigación. En un primer momento, se presenta la percepción que tienen ellos sobre su localidad y los alrededores, abarcando desde las cualidades que le son atribuidas a los lugares y elementos, así como los rasgos subjetivos e intangibles que le son inherentes a la comunidad, hasta los cambios que han ocurrido a lo largo del tiempo de su residencia local. Como resultado de esta información perceptual, en un segundo momento se analiza el conjunto de conocimiento y las representaciones que tienen los sujetos sobre el cuidado ambiental, mismo que es analizado desde la perspectiva de la sustentabilidad. Por último, en un tercer momento se identifican aquellos rasgos perceptuales y de conocimiento común que están relacionados directamente con la perspectiva del desarrollo sustentable para ser contrastados entre sí y verificar el grado de saber ambiental que existe entre los sujetos que participaron en este trabajo y que viven en la comunidad de San Felipe.

62

3.1. LA INTERPRETACIÓN DEL ESPACIO

Conocer la forma en que los sujetos perciben su entorno inmediato es aludir que la percepción es un acercamiento con la realidad en donde el sujeto se da cuenta o reconoce su ambiente físico próximo a través de los sentidos (Robinson, 2003), es decir, el individuo adquiere conocimiento del espacio en donde se ubican los objetos geográficos, los objetos naturales y sociales. Como resultado de este proceso, se captura la experiencia del mundo exterior y se construye una realidad social subjetiva basada en las sensaciones, con ello, dice Goldstein (2005) las características de los objetos hacen que cada uno sea percibido como diferente al resto, atribuyéndole rasgos propios para su comprensión, uso o apropiación.

El conocimiento originado del proceso perceptual supone construcciones para los individuos, es decir, conjuntos de abstracciones, generalizaciones, formalizaciones e

¹ Por razones de confidencialidad los nombres de los entrevistados fueron cambiados. Las transcripciones de las entrevistas respetan las opiniones y expresiones de las personas. Es importante aclarar que los comentarios aportados por los entrevistados se fundamentan en experiencias de la vida cotidiana y en el conocimiento de sentido común, por lo que pueden no coincidir con especificaciones o denominaciones científicas como es el caso de especies de flora y fauna. Su aclaración y profundización no forma parte de este estudio.

idealizaciones que corresponden al nivel de organización de su pensamiento (Schutz, 1995). Bajo esta premisa, el proceso perceptual trae consigo la manipulación del conocimiento generado encaminado a la resolución de problemas o conflictos en la vida cotidiana. Así la aprehensión de información se ve modificada por el contexto significativo del que se es parte (Holahan, 2003).

La interpretación que los sujetos hacen sobre la comunidad de San Felipe se basa en un acervo de experiencias propias provenientes del contacto con el mundo exterior pero también de experiencias previas sobre él, experiencias que le son transmitidas por aquellos que existieron en un tiempo anterior al suyo (al de los entrevistados), a través del lenguaje cotidiano. Así el conocimiento acumulado circunscribe contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos hasta cierto punto atemporales, que tienen una función no sólo en las conductas de las personas, sino también en la forma de interacción y organización del grupo social.

Así mismo, la suma de conocimiento considera que el entorno (los lugares, los sitios, las áreas, el espacio), es un abstracto tangible del que, aparte de ser el emisor del que se desprenden sensaciones y características sobre los objetos que alberga, sirve también de escenario para que las prácticas sociales se lleven a cabo. De este modo, donde la vida cotidiana toma lugar se llena así de contenidos, interpretaciones y símbolos de la realidad propia de cada individuo y de la sociedad en conjunto (Boullón, 1985; Provansal, 2000; Pech y cols., 2009), por lo que sus potencialidades e intervenciones, naturales o sociales, le dan cierto valor y significado en su uso.

3.1.1. La apropiación y usos del espacio

El espacio se convierte entonces en una circunstancia propia de la vida de las personas y de las sociedades, y cuya acepción puede variar considerablemente. En el caso de los sujetos entrevistados, San Felipe se percibe justamente a partir de sus creencias, valores y significados como un espacio que forma parte de su realidad social y que, dadas sus características geográficas, físicas, paisajísticas y naturales, determina los estilos y formas de vida de la sociedad, tanto en lo económico como en lo sociocultural y en lo geocológico. Para cada una de estas esferas, los habitantes establecen vínculos, interrelaciones e interacciones entre sus

miembros y el entorno, que definen la estabilidad y funcionalidad de la comunidad en conjunto.

3.1.1.1. La vida económica

Desde el aspecto económico, por ejemplo, según los entrevistados son varias las actividades que mantienen la economía de San Felipe. Dadas las características de la región y la ubicación de la localidad, actividades como la agricultura, ganadería o industria manufacturera son prácticamente nulas. Sin embargo, destacan otras actividades del rubro primario como la pesca y del sector terciario como el turismo. La primera de ellas a pesar de ser la actividad que dio origen a la comunidad, actualmente se ve un tanto rezagada a causa de la sobreexplotación y mal uso de los recursos marinos, y por otro lado, se ha vuelto una actividad poco rentable en cuestión de la adquisición y mantenimiento del equipo, a eso se le suma el aumento en las regulaciones de captura y áreas de protección y conservación por parte de las autoridades. Por ejemplo, Olga comenta:

La pesca tiene rato que está muy baja, tengo familia pescadora, la mayoría es pescador y no *stá* muy bien, no *stá* muy buena, es que antes era el camarón lo que *vendíamos* pues con lo que ganábamos y pues... ahora ya no hay camarón... pero... no sé porque, por ejemplo los pescadores de los barcos sí respetan las vedas y eso, porque esos salen *no'más* los días que no está la veda, pero... hubo un tiempo que entraron aquí a San Felipe unos barcos japoneses creo, y eran unos barcos grandísimos que traían hasta la fábrica ahí adentro del barco y... no sé si será por la contaminación o por cosas que disminuyó el camarón, pero desde esa vez que entraron esos barcos la pesca se fue para bajo porque se llevaron todo, hasta salió un reportaje en '60 Minutos' de eso, de los barcos que entraron, se llevaron dicen... salió en '60 Minutos' las redes que ellos llevaban limpiaban todo y ellos traían permiso de las autoridades mexicanas para pescar aquí en las playas de nosotros.

Con relación a otras actividades económicas, Oscar explica:

Pues yo creo que como que se han ido abandonando un poco [las actividades económicas], por ejemplo para atraer el turismo hay que darle publicidad y pues no se mira nada de eso, incluso otros puertos por ejemplo Peñasco le da más publicidad más promoción y toda la gente que viene de allá dice que está mejor... y la pesca igual, yo creo que también se ha ido abandonado un poco... la falta de recursos más que nada, como está la situación me ha tocado platicar incluso con gente que se dedica a eso y hay veces que no hay lo suficiente para comprar el equipo o otras cosas, es un poco difícil.

Respecto al turismo, a pesar de ser una actividad relativamente nueva en la localidad y se rige bajo patrones de temporalidad, actualmente es una fuente importante de trabajo para aquellos que se dedicaban a la pesca ofreciéndoles empleo en servicios como la hotelería, restaurantes y comercio de diversa índole, aparte de que la demanda turística requiere de la diversificación e implementación de otros servicios como los bancarios, de seguridad, salud, transporte, entre muchos otros. Esto ha dado cierto empuje a la economía local, aún cuando, según la percepción de los entrevistados, ha bajado en los últimos 4 años a causa de problemas como la recesión de los Estados Unidos de Norteamérica, mercado del cual depende en cierta medida dada la cercanía con los estados de California y Arizona.

Otra de las razones por la que creen que la afluencia de turismo se ha visto disminuida es la desinformación que se da sobre los destinos mexicanos a través de los medios de comunicación, lo que ha causado una impresión negativa en cuanto a la seguridad. A esto se le aumenta la falta de interés por parte de las autoridades para mejorar los servicios (carreteras, accesos, cuerpos de seguridad, atención al cliente) e imagen del destino para convertirlo en un lugar mucho más atractivo y con más opciones de entretenimiento tanto para el turismo nacional como para el extranjero.

[Según Ramiro] ...el turismo ha ido a la baja principalmente por la carretera, la policía, el mal servicio que hay aquí del turismo, todas esas secretarías se puede decir así encargadas de promover esto no lo hacen, no sé por qué.

En turismo pues varía mucho, [comenta Azucena] ha descendido ahorita poco, uno por cuestiones financieras, dos por las noticias que ponen en la tele de que matan mucho en México de la inseguridad y todo eso les da miedo a los turistas, ya hasta que vienen y comprueban que efectivamente no pasa nada regresan.

Finalmente, para los sujetos entrevistados otras de las actividades que tienen presencia aunque en menor grado en la economía de la localidad son la minería y la construcción. Para el caso de la minería, según los entrevistados, tiene poco tiempo que reabrió –alrededor de dos años– y ha tenido auge empleando a mucha gente, a su vez ha atraído la inmigración de gente foránea. Y para el caso de la construcción, también tiene poca presencia sobre todo en lo que respecta a la infraestructura residencial por parte de americanos.

3.1.1.2. El perfil sociocultural

Con relación al aspecto sociocultural bajo el cual es valorizado el territorio de San Felipe, los sujetos manifestaron opiniones muy contrastantes respecto a los contenidos valorativos atribuidos al espacio donde se desenvuelven. Por un lado, hubo comentarios en los que las características que les parecían más atractivas se centraron en la respuesta “todo”, haciendo alusión tanto a los elementos físicos del ambiente como clima, paisaje, playas, montañas, desierto, mar, malecón, gente; así como a aquellos elementos intangibles (relaciones, interacciones, vínculos y convivencia). Otra de las opiniones que sobresalió fue la tranquilidad que ofrece el lugar por ser una comunidad pequeña, y también la belleza de sus playas, así como, las diversas oportunidades de empleo en comparación con los lugares de origen.

[Esteban dice] Pues se puede decir que todo, ¿no?... todo como pueblo que somos, eh... yo creo que sí... ‘ta bien... va despacio, quisiéramos que esto fuera más deprisa pero, se vive a gusto de todas maneras.

La playa... ay no sé, es lo más bonito que tenemos yo creo la arena, la playa [dice Olga]... antes por ejemplo solíamos ir a la playa cada domingo, ahora ya no... a veces en las tardes vamos a caminar yo y mi esposo pero ya no es ir como cuando mis hijos estaban conmigo, íbamos cada domingo y era estar todo el día allá, era lo máximo.

De aquí de San Felipe me gusta su tranquilidad [manifiesta Azucena], la tranquilidad que se vive aquí y pues su playa porque es un lugar que primero que nada que te da tranquilidad y segundo, pues que estás más en contacto con la naturaleza, con la vida misma... cuando vamos, vamos la familia a disfrutar de la playa, a echarnos unas botanitas y es todo.

[Salvador expresa también] Su tranquilidad, su seguridad, a comparación con otros lugares, con otros destinos tanto de la república como de Baja California, San Felipe es un lugar muy seguro, entonces, es parte de lo que a mí me gusta, su tranquilidad... hace falta mucha infraestructura, desgraciadamente el costo de vida es elevado porque no contamos con centrales de abasto pues todo se tiene que traer de Mexicali y eso encarece mucho la vida aquí.

En contraparte aquellas características que parecen ser desagradables a los sujetos son la falta de servicios de abastecimiento comercial, los crecientes problemas de drogadicción en los jóvenes, la acumulación de basura en los alrededores y en lotes baldíos, el clima extremo en verano, la falta de atención por parte de autoridades en lo que toca a servicios públicos y de

esparcimiento, y el descuido y apatía por parte de los habitantes para cuidar y mantener la localidad. Tal es el caso del comentario de Roberto:

Pues en este momento todo lo que no me gusta está en proceso de mejora que son las calles al interior de las colonias que están mejorando, está mejorando mucho el aspecto de la desatención a los niños... anteriormente había mucho niño que veíamos en las calles sin protección alguna actualmente hay un poquito de más cuidado en eso... y el problema fuerte que todavía veo en San Felipe es el del sector salud, no tenemos un hospital en el cual se pueda llevar a cabo una operación de urgencia todo lo que es grave se tiene que canalizar a Mexicali y ha sucedido muchas veces que la gente no llega allá... también hace falta mejorar el criterio de las personas en el puerto porque creemos que estamos dependiendo todavía de lo que es la pesca, de algunos sectores que desafortunadamente están decreciendo y ya no se puede estar pensando que a la vuelta de la esquina voy a tener otra oportunidad de trabajo o otra manera de obtener recursos, era muy usual que la gente decía, ¡ah! pues yo trabajo de tal fecha a tal fecha y después ya no trabajo porque me voy a la pesca, y eso originaba que la gente tuviera distancia hacia nuestras propuestas.

[José Juan comenta] ...están muy abandonadas las calles, y no hacen por arreglarlas... cuando tu sabes que aquí es turístico, genera dinero y todo se va a Mexicali y no hacen nada por arreglar el puerto.

Pues... la basura [dice Ignacio], aunque está más o menos bien... está el servicio más o menos bien, pues que no se respetan las vedas, los pescadores quieren *degradar* a toda costa las especies, eso es lo que no me gusta... y también en el desierto, lo que pasa es que antes la cacería furtiva es lo que pegaba muy duro pero ahora ya no, ya con tanto militar que hay donde quiera ya no anda con armas la gente, antes cualquiera se armaba de un rifle o algo y se iba de caza pero ahora ya no... pues aquí no tenemos bosque no tenemos nada pero van y traen plantas de esas de ornato.

A pesar de ello, los sujetos entrevistados tienen identificados lugares por los que sienten un mayor apego, ya sea por los beneficios que les traen, por ejemplo, la iglesia o las escuelas; o por las actividades que pueden realizar, la belleza escénica que les da tranquilidad, entre otros. De este modo, sobresalen sitios como el malecón, las playas y el mar (Percebú, Punta Estrella, San Luís Gonzaga, Bahía de los Ángeles), el Valle de los Saguaros, el desierto, Puertecitos (aguas termales) y la sierra (San Pedro Mártir, Juárez), principalmente.

[Esteban dice] ...en los saguaros [el Valle] porque se está haciendo una actividad... eh, es una actividad educativa y están haciendo también un lugar turístico... que es lo que se ha manejado últimamente... Pues llevan a los niños de las escuelas ahí *pa' que* vean los cactus gigantes y les hacen una pequeña reseña ahí de por qué están tan altos y... toda esa cuestión... y los niños aprenden *pue* también”.

...a donde vamos nosotros hay una playa que se llama Cristal [explica Lilia]... vamos cada vez que podemos, a veces en mi día de descanso, no siempre puedo, como tengo enfermita a mi mamá... este, pero antes íbamos más seguido y luego ya no están mis

hijos conmigo... ya se casaron y pues... con los que me quedan vamos... y para el sur también hay, el mes pasado fuimos a Puertecitos, allá donde hay aguas termales, fuimos a un lugar que se llama Oquilendi [¿?...] algo así... está como... de Puertecitos está como a media hora y hay una carretera muy bonita que están haciendo, que está por la orilla de la playa... es un ranchito, o sea, es *no'más* el camino a la... es un proyecto que tienen de hacer la carretera hasta *lla* hasta el entronque de la Transpeninsular, que va a dar hasta Guerrero Negro, que es para facilitar... hacer más fácil, más rápido.

Pues... me imagino que *pus* la playa, acá el Valle de la Gigantes, el de los saguaros, esos [expresa Iván]... el Valle de los Gigantes porque dicen que tiene millones de años... dicen que miles de años tienen... y la playa por lo bonito, me imagino que cualquier playa en el mundo es atractiva ¿no?... y pues San Felipe se reconoce por eso, por la playa, por el mar, el desierto también... *pue* el mar más que otra cosa, es más a lo que viene la gente a San Felipe, a bañarse... y en el Valle de los Gigantes... pues la gente va a mirar los saguaros gigantes de miles de años que tienen que nacieron, y tomarse fotos con los saguaros más grandes del mundo... yo voy cada cinco o seis meses ponle, con la familia, vamos a dar la vuelta *no'mas en veces*... a distraernos un poco la *verda*... o hay veces que viene un familiar de fuera y pues los lleva a conocer y eso.

...para mí [dice Ignacio], voy aquí a la sierra al Cañón del Diablo, a ese si vamos seguido a unas cascadas que hay ahí, en el verano vamos muy seguido, de aquí es una hora diez, como unos cien kilómetros, cualquier auto entra allá... a las playas cuando vienen mis hijos pues vamos y nos juntamos, unas dos o tres veces en el verano, llevamos carne y hacemos carne o allá matan un chivito o un borreguito y allá nos lo comemos.

Pues las playas me gustan todas aquí y fuera la naturaleza [indica José Juan], me gusta irme para la sierra Juárez a observar la naturaleza, antes iba más seguido pero últimamente como una vez al año nada más, vamos la familia a acampar.

Otros rasgos socioculturales a través de los cuales los entrevistados de San Felipe entran en contacto con el entorno, son las festividades o celebraciones que forman parte de sus tradiciones y vida cotidiana. Como todo acervo de conocimiento, estos rasgos socioculturales están estructurados dentro de un horizonte de familiaridad y con diversos grados de claridad, nitidez y precisión (Schutz, 1995); sin embargo, constituyen en sí mismos una propiedad sustancial de la esencia cultural dentro la realidad inmediata (Bourdieu, 1997) de las personas. De este modo, las modalidades sociales y culturales que acontecen en San Felipe, lo convierten en un espacio de enorme plasticidad y en un elemento de mediación entre sus habitantes y grupos sociales (Provansal, 2000), a través de las expresiones culturales, de las conmemoraciones o celebraciones, ya sean propias o ajenas.

Entre las festividades y fechas más mencionadas por los entrevistados se pueden citar la feria del camarón (en noviembre), el carnaval (en marzo), semana santa (fecha variable), la

fiesta del marino (el 1 de junio), y las carreras *off-road* Baja 250 (en marzo), principalmente; otras de menor renombre son el festival de la paella (en febrero), el aniversario de San Felipe (en 5 febrero), el día de la Virgen de Guadalupe (el 12 diciembre), cuando llegan los “pájaros de la nieve” o turistas extranjeros veteranos (en noviembre), el grito de independencia (el 15 septiembre), la Navidad (el 24 diciembre), el día de muertos (en noviembre), la póker *run* (en octubre), el festival del tequila (en noviembre), y los días festivos de Estados Unidos de Norteamérica como *memorial weekend* (último lunes de mayo), día de la independencia (el 4 julio), *labor day* (primer lunes de septiembre), el pavo (*thanksgiving* o día de acción de gracias, cuarto jueves de noviembre) y los *spring breakers* (fecha variable).

Según los entrevistados, la mayoría de los eventos son organizados por las autoridades estatales o municipales a través del Comité de Turismo y Convenciones de Mexicali (COTUCO), en conjunto con los prestadores de servicios de alimentos y bebidas. Por ejemplo, para el festival del camarón, se reúnen varias empresas restauranteras; el festival de la paella es organizado por el Hotel el Cortez; o bien, participan otras organizaciones especializadas en ciertas áreas como la SCORE *International Off-Road Racing* para el caso de las carreras.

La participación de la comunidad en la organización de los eventos es mínima, según los entrevistados los comerciantes participan brindando apoyos económicos o patrocinios para la difusión de los eventos; las escuelas y otras instituciones participan con stands, puestos de alimentos, comparsas, carros alegóricos, bandas de música, eventos culturales o deportivos, bailes, exposiciones, entre otros, dependiendo de la programación y temática del evento, pero en general la mayoría de la población sólo asiste como espectador.

De las festividades mencionadas, aquellas que fueron descritas con un mayor detalle por las personas entrevistadas fueron el festival del camarón, el carnaval, el día del marino, el aniversario de San Felipe y las carreras *off-road*. Así por ejemplo, Esteban comenta:

[El día del marino] ...eh, entran eventos culturales, algunos ejercicios navales aquí en la bahía, tiran algunas bengalas de barco a barco, hacen unos ejercicios ahí, pues se ve muy pintoresco, muy llamativo ¿no?, de noche y... es más artístico que otra cosa, viene gente de Mexicali, cantantes, bailables... 'ta bonito, pero es más en pequeñito.

Aquí en San Felipe... el carnaval... [dice Iván] se acaba de celebrar la semana pasada o ante pasada... es que no es fecha fija, a finales de febrero, principios de marzo se celebra... y pues, lo organiza el comité este de turismo, algo así... COTUCO, son los que... también, eh... el día del marino, es el primero de junio, pues salen a pasear en barco y llevan ofrendas a los marinos que han muerto y a los pescadores, y también hacen baile en el malecón... cuando trabajábamos en la pesca llevábamos gente...

arregla uno los barcos y eso para llevar a pasear a la gente... van de la marina, de la capitania del puerto y llevan una ofrenda y la arrojan en el mar a los muertos que habido....

[Olga comenta] Eh... pues no sé, la feria del camarón, el carnaval... el gobierno organiza la del carnaval pero no sé la del camarón porque, pues es también el gobierno, las oficinas de turismo, no sé cómo se les llama... porque en el carnaval pues participa mucha gente en la fiesta, más bien es fiesta *pa'l* pueblo la *verda'*... ahora dijeron que no hubo premios pero en años pasados daban unos premios muy buenos para las comparsas, para los carros ahora yo no sé por qué no hubo premios....

La feria del camarón [explica Azucena] es presentación de diferentes platillos que se ponen hacer con lo que es el camarón, participan casi la mayoría de los *restaurantes* de aquí y pues hay diferentes puestos de vendimias y todo eso, pero principalmente es mostrar el camarón, las diferentes formas de preparar el camarón... en el carnaval se invita a participar a la gente de la comunidad, participan con lo que son comparsas de baile y pues muy alegre, muchas veces hacen carros alegóricos también pero esta vez hubo más comparsas y es un festival muy alegre que atrae bastante gente eh.

[Roberto también comenta] ...el festival del camarón es una muestra gastronómica de lo que es el camarón básicamente, platillos de diferentes creatividades y dentro de ella vienen gentes del alrededor con artesanías, con vinos, tequilas y los clásicos de la feria de todo lo demás... el carnaval es un tema como en todo el mundo, se lleva a cabo en las mismas fechas también, cada año cambia el tema este año se denominó los 'Piratas del Mar de Cortés', tiene carros alegóricos, comparsas, concursos, hay música en vivo, hay arte, hay eventos musicales y muchos bailables de la región.

Está el que acaba de pasar [expresa Salvador], el aniversario de San Felipe el 5 de febrero, el carnaval que realmente con eso arrancamos la temporada fuerte que es en tiempo de calor, la temporada de invierno es cuando baja la ocupación hotelera, también está la carrera y la más fuerte que acabamos de pasar es la Baja 250 que es conocida nacional e internacionalmente y que para San Felipe es la derrama más fuerte porque aquí salen y aquí llegan, incluso más que semana santa porque son gente de poder económico elevado que para correr un carro de esos es caro, piezas, mantenimiento, entonces quienes buscan la carrera son gente que tiene el poder adquisitivo.

[Respecto a la organización Salvador también comenta] Es a través de COTUCO, Secretaría de Turismo y los gobiernos municipal y estatal, que apoyan mucho estas carreras porque son derramas fuertes, interviene en cuestión de publicidad y otras cosas porque son los interesados en que no se vaya a otra ciudad como Ensenada que es a dónde se ha estado cambiando, y lo hemos recuperado porque a los mismos corredores, a los mismos organizadores les gusta más la atención que reciben de San Felipe que de Ensenada... nosotros hemos participado en cuestión de recabar los fondos que se necesitan para pagar a los ejidatarios, el año pasado me tocó recabar lo de los hoteleros y de los que tienen condominios, campos de tráiler *parks* y *motor home*, se recabó la cantidad de dólares que correspondía para pagar a los ejidatarios que cobran por el paso de las carreras pues se destruyen sus caminos y entra maquinaria que también el municipio aporta para dejar los caminos lo mejor posible.

Por otro lado, algunas de las opiniones de los entrevistados manifestaron su percepción en cuanto a la forma en que han estado variando las festividades a lo largo del tiempo, esto como parte del saber práctico acumulado durante su experiencia de vida en San Felipe. Por ejemplo Guadalupe comenta:

[La feria del camarón] ...que yo siento que es una de las más importantes que aparte se ha ido perdiendo... y el carnaval que yo me acuerdo que antes cuando nosotros recién llegamos a San Felipe era más bonito, más extenso y ahorita ha ido como que... a penas este año como que quiso levantar un poquito.

... pues el *memorial day* en mayo jalaba mucho turismo [dice Ignacio] y *orita* a raíz de la crisis mundial que está pegando muy duro no ha sido bueno, antes el 4 de septiembre, el 4 de julio el día de la independencia de los Estados Unidos también eran fechas muy buenas, ah y el último jueves de noviembre el pavo [día de Acción de Gracias en Estados Unidos] eran fechas muy buenas.

... hace ocho o diez años en estas fechas había de cinco a ocho mil estudiantes del *spring-breaker* [comenta Ignacio], *ora* no hay uno solo... *orita* ya está en las playas de Cancún, de Cabo San Lucas, allá están [por la temporada]... a parte de la crisis yo creo que también es la inseguridad y la publicidad amarillista que nos dan en México, por ejemplo suceden accidentes y dicen en México y los gringos son muy temerosos, los retenes también han dañado mucho... a Mexicali te haces dos horas y hay veces que te tocan dos retenes entonces pierdes una hora más o dos.

El desenvolvimiento de los sujetos entrevistados dentro de su vida cotidiana, no sólo ha consentido que los individuos le atribuyan propiedades económicas y socioculturales específicas a San Felipe, el acercamiento que ellos han tenido con el entorno les ha permitido descubrir también las atribuciones físicas–naturales que distinguen a San Felipe como una realidad espacial única, que según Abric (2001), es apropiada por las personas que la habitan, es reconstruida e integrada en su sistema de valores, historia, así como en el contexto social e ideológico del que son parte.

3.1.1.3. El espacio geocológico

A San Felipe se le atribuye una valorización por parte de los sujetos entrevistados desde una perspectiva geocológica, con ello se hace referencia al conocimiento que los sujetos tienen respecto al medio físico en el que se desenvuelven, así como a los elementos de la flora y de la fauna más representativos del mismo. Para este análisis, en un primer momento se les solicitó que describieran aquellos lugares más conocidos o importantes por su relevancia

ambiental así como turística; de ellos los que mencionaron con mayor frecuencia fueron: la Reserva de la Biosfera del Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado; y el Valle de los Saguaros o de los Gigantes. Con respecto a la reserva, Esteban comenta:

Ah sí... pues, se habla, bueno en cuanto a los pescadores que ahora no sé si el año pasado se extendió más, la hicieron más grande, entonces los pescadores dicen que no es necesario, o sea, abarcar tanto ¿no?... eh, que si están de acuerdo en poner un área, un límite pero no tan extenso, o sea el gobierno no sé por qué lo haría... pues no tengo mucho contacto con ellos pero lo que he escuchado es eso, que no tienen tanta área para pescar... has de cuenta que pues el área donde ellos pescaban, donde les iba bien, *pue* ya está protegida, está protegida por el gobierno, hay vigilancia.

[Lilia explica] El Valle de los Gigantes tengo entendido que está protegido... tienen un cierto nomás para entrar, por ejemplo, un límite... he ido una vez, pues están impresionantes los cactus, muy grandes... fui con mis hijos, *namás* que *'ta* muy difícil el acceso necesita llevar carro alto y que sean especiales para la arena.

Pues reservas si [dice Mayra], por ejemplo la reserva de la vaquita marina creo que esa es la que más se escucha... porque es un pez que esté en peligro de extinción, y por eso lo protegen, solamente. Ah del Valle de los Gigantes, antes podían entrar todas las personas pero ahora no, ahora tienes que pedir permiso... y antes podías ir con tu comida y eso, y ahora ya no se puede... eso lo sé porque nosotros íbamos para *'lla* y ya no nos dejaron, porque ya pusieron a una persona que cuida el acceso y la salida, y la última vez que fuimos creo que si nos cobraron.

Si... [indica Ignacio] aquí la zona de amortiguamiento que le llaman... es la reserva de la biósfera... conozco he andado ahí, he pescado, antes la recorriamos íbamos para *'lla* pero este... es una zona donde se reproducen muchas especies de aves principalmente, yo creo que vienen migrando de Canadá, de Suramérica de por allá, ahí vienen anidar, hay unos humedales, zacate, vegetación... y el Valle de los Gigantes si lo conozco... pues la gente va para ver los cactus gigantes, ahorita está muy cuidado no dejan entrar ahí, desgraciadamente cercaron, si tu quieres ir ahorita no puedes entrar porque está cercado y hay quien te da permiso, es lo único malo... es de un particular al parecer y con él tienes que pedir permiso.

Lo que es la reserva de la biósfera que está aquí en el Mar de Cortés [señala Salvador], que es el criadero del camarón y a donde va a desovar en esta temporada la curvina, están entrando grupitos ahorita, es de protección... pues el Valle de los Gigantes que también así se conoce... es un lugar único no solamente en Baja California sino nacional, inclusive de aquí se llevaron un saguaro a la expo feria de Sevilla, España como embajador de México, de aquí lo sacaron.

Como puede observarse, para el caso de la reserva de la biosfera los comentarios aluden a su importancia para la protección de especies marinas como la totoaba, la vaquita marina y el camarón, especies en peligro de extinción. En este sentido, dados los antecedentes de actividad pesquera en la comunidad, es habitual el conocimiento que se tiene sobre ello,

principalmente entre aquellos entrevistados que de algún modo tienen o tuvieron contacto directo o indirecto con la actividad de la pesca. Por otro lado, en el caso del Valle de los Saguaros, los comentarios sugieren que el lugar es reconocido, ya que alberga especies únicas de flora que son visitadas por muchas personas de diversas partes de la república y del mundo, sea por intereses turísticos o de investigación científica, aparte de que es un lugar común para la gente local cuando se trata de días de campo o de excursiones.

Otro de los lugares, que la personas suelen identificar como elemento propio del espacio de San Felipe es el Parque Nacional San Pedro Mártir, el cual aunque no es visitado con frecuencia y no pertenece al municipio de Mexicali, sí es mencionado como un lugar en el que se pueden hacer actividades de día de campo, excursiones, campismo, escalada, entre otros, y que también goza de popularidad por su belleza escénica, y porque es refugio del cóndor y del borrego cimarrón, otras de las especies en peligro de extinción. Algunos comentarios fueron los siguientes:

Si, si conozco [dice Ignacio]... yo fui este año, antes iba y no había buen servicio, fuimos ahora en verano y ya hay baños, antes no había baños y era un córrele *pa'l* monte... ya hay servicio de limpia, van te ponen para que juntes la basura y la echas ahí... lo que no me gusta es que la gente prende la lumbre en la tierra y pues la tierra se mancha de ceniza y todo y va corriendo, se echa a perder la tierra pues... es lo único que yo encontré mal ahí que comenté con los encargados, por qué no ponen las lavadoras [tambos] yo les sugerí porque yo llevé una, póngale patitas y que la gente aquí cocine con su carbón y todo, porque eso es lo único malo, vuela la tierra y vuela puro tizne.

Es una zona que se utiliza prácticamente como un observatorio [comenta Roberto], es uno de los más importantes del mundo, es una zona que actualmente tiene una carretera más segura, que tienen posibilidades de llegar gente a acampar y pasar un bonito día con frío pero... con todo en orden hay muy buena seguridad y hay todos los servicios.

Si he escuchado, he andado ahí, son de los pocos lugares que nos quedan [indica Salvador], es de las sierras que tiene Baja California, sabemos que Baja California encierra todo lo que tienen el resto de la república, pocos sabemos eso de que tiene todo, tiene sierra, tiene áreas volcánicas, tiene mar, tienen desiertos, tiene áreas de cultivo, tiene infinidad de cosas, tenemos por ejemplo la Bufadora en Baja California que son dos nada más en el mundo, relación con el camarón azul que es de aquí del Golfo de Baja California, solamente hay en dos lugares, el otro parece ser que es Japón no recuerdo bien, son de los lugares únicos que tenemos.

Sí, yo no conozco *pa'lla* personalmente, pero me ha interesado y he buscado por internet, por fotografías, y gente que ha ido para *'lla* me platica que es muy bonito, más cuando está nevado... que hay un observatorio [comenta Esteban].

Entre los lugares que en menor proporción fueron indicados están la isla Consag y la laguna Percebú. Estos sitios a pesar de ser espacios de valor ecológico no son comúnmente reconocidos como tales por los entrevistados, pero también gozan de cierta notoriedad al ser visitados de vez en cuando o porque han escuchado hablar de ellos. Al respecto Esteban dice:

Laguna Percebú es propiamente turístico, es una propiedad privada donde pues ellos tienen sus, qué será, unos... cómo le dicen, cabañas ¿no?... *son sombritas* (dice la esposa)... son sombritas pero ya más modernas, son de metal y son de lámina, no son de palma, pues sí hay varias, como unas veinte más o menos... la laguna está muy bonita, es muy especial *la* área esa... y pues, yo pienso que no se puede pescar, yo he ido para *'lla* pero no he pescado ahí... porque es más bien como una laguna para meterse a chapotear, a bañarse nada más, no es para pescar porque no es agua profunda.

La roca Consag [aclara Iván]... pues ahí la pesca deportiva es lo que hay, pues es como una isla, como una roca, como cerro de pura piedra y hay muchos lobos marinos, focas, gaviotas, pelícanos, pero tiene una playa así para enfrente para este lado y *pue* está tapizado de loba, y puedes ver lobos marinos, quinientos, miles asoleándose ahí, gaviotas... y pues hay gente que hace recorridos, que tiene sus lanchas y eso, y viene turismo y ahí en el malecón los contactan, al otro día en la mañana los llevan a conocer, les cobran una cuota, unos veinticinco o treinta dólares por persona, y ya los llevan a conocer y eso.

Si también la conozco [laguna Percebú, explica Iván]... cuando sube mucho el agua, cuando sube la marea, como sube mucho aquí la marea, es como una laguna, es como una ensenada que entra el agua y queda muy bonito ahí, hay veces que baja el agua y queda el agua dentro, o a veces entra y entran los peces y todo... y cuando va a bajar la marea la gente tiende las redes ahí y cuando pasa todo el pescado ahí lo atrapan.

[Comenta Olga] ...mira en el día del marino antes se hacía una fiesta muy grande aquí en San Felipe ahora ya no, es algo muy pequeño nomás, pero el paseo en el barco todavía se hace cada año gratis y van hasta la isla [Consag], es el día del marino el día primero de junio, llevan música en el barco así que se puede bailar, uno lleva comida, nosotros así le hacemos.

Hm, no. Hace muchos años la visitaba [laguna Percebú], ya no [dice Olga]... es un campo turístico donde se puede acampar, mi hermana fue el año pasado y dice que está mejor, que está muy suave y ella anda en silla de ruedas y le gustó porque ahí si pudo entrar.

[Laguna Percebú] Si es un campo turístico [platica Ángel], he estado un par de veces, hace tiempo que no voy pero sí sé cómo es... es una especie de estero, sube el agua y ahí se queda a toda madre... es un estero *namás* que le llaman laguna porque sí parece una lagunita, está a toda madre ahí, pero básicamente es campo de casa habitación, hay mucha casa habitación de gringos, sí puedes ir y todo pero no tiene como acá para el lado de la Laguna Hanson que hay *camping* y todo ese pedo.

Siguiendo con el análisis de la valorización del espacio en términos geocológicos, los elementos de la flora y la fauna que los sujetos entrevistados consideraban más representativos de San Felipe mencionaron una serie de plantas y animales del desierto típicos de la región, así como los peces más abundantes (o que eran abundantes), para algunas de esas especies se agregó información sobre los usos tradicionales y cómo es que forman parte de la vida diaria de las personas. Según los entrevistados las plantas típicas son la gobernadora, los cactus, el copal, ocotillo, los chamizos, cardones, palo fierro, las biznagas, las palmas datileras, cactus de cinco costillas, la choya, la manzanita, el mezquite, el barril, la cachanilla, las cinitas, los yucatecos, el canutillo y el pitayo. De ellas, se mencionaron algunas atribuyéndole ciertos usos, por ejemplo:

Pues la importancia es que es medicinal [dice Esteban]... por ejemplo el copal es bueno *pa' las heridas, para la sangre* (dice la esposa)...

Pues antes la gente las cortaba [el ocotillo] para poner sus cercos de sus casas [platica Mayra], y ya está prohibido, ya no pueden hacer nada de eso, de hecho te multan si tu vas y cortas del monte, de donde sea, una gobernadora, un ocotillo, como los cactus, lo que sea ya está prohibido.

...pues el cardón [comenta Iván], ese lo utiliza mucha gente para cáncer, dicen que es bueno... no sé si lo conoces, mucha gente dice que se ha curado del cáncer con él... que la gobernadora esa antes la usaban para la gente que le sudan mucho los pies, para el olor de los pies, para lavarse los pies con ella, o el canutillo... creo que es para los riñones, mucha gente para *'ca* para Punta Estrella lo dice.

...ahorita la vegetación que hay aquí no se utiliza para nada [indica Ignacio], el palo fierro para hacer figuras es para lo único y lo demás es leña, no hay usos.

...fijate que los saguaros los cuidan mucho, el gobierno [expresa Vicente], si te agarran arrancando un saguaro te van a multar o no sé, te pueden hasta quitar el vehículo que traes, el ocotillo también está prohibido cortarse... hay cuidados para eso también... años atrás el ocotillo se cortaba para cercar algún terreno y ya después se fueron acabando y se prohibió y *orita tan* volviendo a retoñar otra vez... solamente que tengas un permiso o que necesitas trescientos o cuatrocientos ocotillos necesitas pagar mucho dinero.

Pues lo que es de desierto es la gobernadora, chamizos, cactus, biznagas, cardones, y eso es totalmente por el tipo de tierra [explica Ángel], pero aquí ya por medio de siembra y de fertilización se dan muchos árboles el eucalipto, el yucateco, palmas, naranjos, limones, pero eso es sembrado y a base de cuidado y lo otro es del medio ambiente natural... de hecho un tiempo se le puso una chinga al ocotillo ¿sabes cuál es el ocotillo?, el ocotillo es una planta, es una vara un arbusto con un chingo de varas con muchas espinas entonces se usa mucho aquí para cerco por la espina pues y un tiempo si se le puso una chinga que se lo andaban acabando güey, y hace muchos años

entró una campaña de reforestación, no de reforestación, de reserva y se dejó tranquilo al ocotillo ya no daban permiso para quitarlo y si, ya de hecho cuando sales ya *pa'l* desierto ya se ve de nuevo otra vez poblado de ocotillo... algunas plantas son medicinales, la gobernadora te quita bien cabrón el olor a pies te lo digo por experiencia güey neta....

Pues aquí el saguaro, los ocotillos, la gobernadora, eso es lo que más he escuchado [comenta José Juan], hay menos ocotillos por que antes los utilizaban para cercar terrenos pero eso ahorita ya no lo ocupan, si te das una vuelta por todo ya casi no hay cercos de ocotillo ya son de puro alambre de púas o de malla ciclónica, entonces yo pienso que ya no están cortando el ocotillo y yo pienso porque lo prohibieron también... la gobernadora dicen que la usan como remedio, muchos la usan para los intestinos, tomada como té, otros dicen que la usan para el pie de atleta y eso.

...la gobernadora que la utilizan para las heridas que hay en el interior, úlceras [platica Salvador], había un doctor que era director del centro de salud de Mexicali, él venía por costales para recetárselo a sus pacientes para la cura de la úlcera.

Dentro de las especies de animales terrestres más comunes para las personas entrevistadas se señalaron las liebres, los coyotes, el borrego cimarrón, serpientes de cascabel, las cachoras, conejos, zorros, venados, gato montés, víbora coralillo, alacranes, víbora de cuernitos, gaviotas, pelícanos, tarántulas, correccaminos, palomas, codornices, mata venados y guancitos. Algunos comentarios sobre estas especies son:

76

Pues mira [platica Olga]... yo me acuerdo que cuando éramos niñas había muchas liebres, yo me acuerdo que mi mamá así cocinaba liebre en chile colorado muy rica como birria, ahora dicen que no se pueden comer porque están contaminadas... hace muchos años que no comemos eso, pero yo me acuerdo que cuando éramos jovencitas todavía, en cuanto estaba yo recién casada mi esposo trajo una vez que fueron a casar y yo me acuerdo que las hice como mi mamá las hacía muy buenas pero una sola vez, porque ya no... porque les dijeron que estaban contaminadas que no podían comer eso... están contaminadas por lo que comen, porque dicen que antes comían pura yerba y del desierto *vea* y que ahora hay mucha contaminación, mucha basura y ellas se comen todo eso y que por eso ya no nos las podemos comer.

El venado y el borrego cimarrón en la parte alta, el coyote, la zorra, el... pues le dicen león [puma o león de montaña]... pero es como un gato montés... las liebres, conejos... y han ido disminuyendo [comenta Ignacio], en la sierra está muy duro ahorita, te decía anda el ejercito entonces ya no pueden traer armas, ha crecido mucho la fauna de los leones y eso le está pegando tanto al ganado, a todo, todo lo que se mueva se comen esos carajos.

...en el caso del borrego dicen que ya hay un poquito más de borrego pero eso tampoco se ha comprobado [expresa Roberto]... lo que sí es que en el desierto ya no se cazan no es permitido, tenemos lo que es el correccaminos y la liebre también.

Las lagartijas güey, las cachoras les decimos aquí [dice Ángel], hay víbora yo he visto víbora de cascabel, de cuernitos, coralillos, coyote el clásico coyote, y pues un chingo



de insectillos de ahí del desierto, tarántulas también me ha tocado ver y agarrar... y no tanto desaparecer sino conforme ha ido creciendo el pueblo pues lógicamente ya los ves menos porque has de cuenta que les están invadiendo el hábitat, entonces te tienes que ir *pa'l* monte *pa* encontrarlos pues... y antes cuando yo llegué aquí los Arcos olvidate estaba lejísimos y ahorita ya están quedando en el centro, y en aquellos años había mucho animal desértico pues.

Pues hay aquí le llaman cachoras, igual mata-venados no sé cómo le llamen es como una araña así del color de los alacranes y dicen que es muy venenosa, y los guanguancitos o guancitos no sé cómo le llaman a esos, pero esos son de los que hay... por ejemplo para aquel lado del cerro que le llaman el Machorro antes ibas en carro allá a la playa Ensenada Blanca y mirabas un montón de guancitos y te bajabas a andar entre los cerros y mirabas los mata-venados o equis cosa, pero ya casi no hay [según Manuel].

Para el caso de las especies marinas, los sujetos entrevistados lograron identificar varios peces que han formado parte de la actividad pesquera de la localidad, entre ellos nombraron la curvina, la totoaba, la vaquita marina, cabrilla, manta raya, cochito, lisa, sierra, camarón, chanos, la tortuga caguama, el cazón, tiburón martillo, tiburón izaga, tiburón blanco, lenguado, merluza y grilla. Para varios de ellos los sujetos agregaron referencias que vale la pena destacar, por ejemplo:

...del mar pues hay muchísimos [dice Iván]... por ejemplo, la totoaba antes dicen que había muchísimo y ahorita si hay pero muy poca, la tortuga, la caguama también hay muy raro, la vaquita marina esa yo nunca la he mirado, nunca me ha tocado, muy poca gente la ha visto... pero dicen todavía hay... 'ta casi extinta esa de hecho.

Pues uno de los que conozco yo más típico es la vaquita y el otro pescado que se llama la totoaba... hm... otro animal que al igual que la vaquita considero yo que está en peligro de extinción es el cazón el tiburón pequeño, porque lo utilizan mucho [según Azucena].

... hay varias especies de tiburón [explica Ignacio], tiburón martillo, tiburón izaga, tiburón blanco, este las manta rayas, son los más conocidos... la vaquita. La sobreexplotación... lo que daña mucho es el arrastre que hacen los barcos, porque cuando los barcos salen a pescar van arrastrando y entonces matan... para sacar cien kilos de camarón matan diez toneladas de otras especies, entonces ahí va tiburones, de todo se va, eso se debería de prohibir, las redes de arrastre de los barcos.

Los que no se pueden sacar está la totoaba, la vaquita y la tortuga tampoco, y de hecho no salen casi ahorita [habla Vicente], lo que se está pescando es el camarón, la curvina que duró un tiempo en veda también, el chano principalmente... de hecho antier o ayer agarraron a una panga que se metió a lo prohibido y le quitaron toditito, puedes agarrarla afuera pero no a un lugar que no puedes entrar.

Que... que chano, que curvina, todos esos sí hay pero creo que el camarón no tanto [según Alfonso], que andaban batallando o algo así, que se criaban más cuando estaba

lo de la pesca deportiva que pusieron así como... que aventaron carros al mar donde la gente iba a pescar ahí a ese cuadro y que ahí mismo se criaba mucho camarón, nacían crías ahí pero la sal del mar fue deshaciendo los carros que echaban, los *yonkes*, hace falta que hagan otra vez eso.

Pues todavía se puede pescar la sierra, la curvina, el lenguado, la merlusa, tiburón, todo eso se puede pescar, hay muchísima liza, pero conforme han pasado los años se escucha que cada vez hay menos, es por lo mismo de la explotación que se le da exactamente [expresa Ángel].

Las especies de flora y fauna citadas anteriormente tienen ciertos significados para los entrevistados que dependen del uso y valor que les han adjudicado, esto como parte del sistema de relaciones que los sujetos han establecido con el entorno lo que origina un contenido de saber práctico para la vida cotidiana de los habitantes de San Felipe. Ya sea como las plantas curativas que brindan alivio y salud, o como las fuentes de alimento y trabajo para las familias a través de la pesca, o como parte de actividades recreativas y de ocio para otros mediante el turismo; el conjunto de plantas y animales forma parte de un sistema complejo en el cual el ser humano interactúa y en donde cada elemento es interdependiente: el ecosistema, de ahí la importancia de cuidar y conservar el ambiente. En los siguientes comentarios puede observarse que:

Los beneficios son muchos, por el ecosistema ¿no? [expresa Esteban]... eh, no debemos alterar el ecosistema, debemos de cuidarlo, pero... si es necesario programas, en las escuelas principalmente.

Pues yo pienso que si [dice Guadalupe]... los del mar, digamos los que son comestibles pues sirven para alimentarse, por los trabajadores que viven de la pesca imagínate que si ya no hay ¿qué van hacer?.

[Según Roberto] Es un ecosistema que tiene que mantenerse y la naturaleza es la que determina cuándo se debe de acabar cada cosa no el humano, porque determinado animal se provee de determinada planta y determinada planta de desperdicio de determinado animal entonces tiene que estar combinado todo eso... pues el significado de la vida básicamente, por alguna razón están aquí y cada cosa que está aquí tiene su manera de sobrevivir con todo lo que hay aquí... entonces todo está donde debe de estar.

Si no los cuidas quién los va a cuidar [cuestiona Vicente], sí es cierto tienen que poner un límite... el camarón se cría junto con la vaquita, llegamos nosotros los pescadores y matamos a la cría también, y ya el próximo año se va ir acabando y acabando... el beneficio es para uno también si no los cuidas el próximo año ya no va haber pesca.

Pues es esencia ¿no? de San Felipe [platica Manuel], por ejemplo sabes que ah voy a San Felipe y si andas por el desierto te va a topar con una cachora o una tarántula, y si

vas al mar sabes que hay sierras, hay lizas, pues es riqueza natural de alguna manera, por acá por el lado de mar es flujo económico para San Felipe, por el desierto pues es más para los visitantes para los curiosos y eso.

Bueno porque son parte de nosotros [dice Pablo], sin ellos no viviríamos *pa* empezar, son las que nos suministran a veces alimento, pero pues también juegan un papel importante en el balance del ecosistema.

Como puede observarse, el conocimiento de la suma de elementos y acontecimientos dentro de la realidad social de los sujetos entrevistados, permite que vivan su existencia cotidiana interpretando, significando, valorizando, interactuando y construyendo dicha realidad. Desde este punto de vista, la interpretación del espacio, sus usos y apropiación, demarcan una relación perdurable entre los sujetos y el entorno, por lo que, si se han adjudicado al espacio bajo usanzas económicas, socioculturales y geoecológicas, eso les ha permitido a su vez modificarlo y transformarlo, lo que finalmente sólo busca establecer una cierta correspondencia entre el conocimiento cotidiano, la realidad y la percepción de esa realidad.

3.1.2. La modificación del espacio aprehendido

Mediante la percepción de los cambios del entorno de San Felipe se pudo conocer la forma en que las prácticas y actividades antropizantes han ido transformando e impactando al ambiente local. En primer lugar es recurrente la percepción por parte de los sujetos entrevistados de la expansión del puerto a causa del aumento de la población y de la demanda turística, lo que ha incrementado la construcción de más viviendas, de hoteles, el abastecimiento de servicios públicos, la ampliación de vías de acceso, de más comercios, de fuentes de trabajo, entre muchos otros. Según la opinión de los entrevistados es parte del progreso y del desarrollo inminente del puerto. Al respecto, Esteban comenta:

Uh, San Felipe ha cambiado mucho, San Felipe ha cambiado... pues yo pienso que ha cambiado no para mal... por lo de la crisis y todo ese rollo no... íbamos muy bien 2005, 2006, San Felipe iba... construcciones de más hoteles, campo de golf, iba habiendo una infraestructura turística más... se iba ampliando más, *pa'l* sur también... pero se vino la crisis, se vino todo ese rollo, se congeló todo, se quedó parado todo aquí, ya no creció más... pero sí ha crecido un poquito... *pa'l* sur de San Felipe hay un proyecto desde San Felipe hasta la carretera... la Transpeninsular... creo van un ochenta por ciento ya en el avance ahí, *'ta* muy bonita la carretera, muy bien hecha, muy a la altura turísticamente hablando, este... unos paisajes hermosos, bien bonitos,



y *pa'ca* para el camino hacia el norte de San Felipe, tenemos la ampliación de los cuatro carriles hacia Mexicali, esa pues... *'ta* quedando muy bien también... con todas las incomodidades que pueda haber ¿no?, de que te bajas de la carretera y te subes y... pero *pue'* gracias a Dios ya va más avanzado....

Si, pues *'ta* muy grande ahora [dice Olga], vive mucho americano para la parte de allá de la salida de Mexicali, ya creció mucho, campos muy bonitos... se miran más plantas, pues no sé, será que antes la gente no nos fijábamos que había otras plantas o no sé, porque antes aquí no había viveros ahora hay cuatro y traen plantas bonitas diferentes que sí se dan aquí, antes pensábamos que no se daban pero sí.

Si ha cambiado [expresa Azucena]... sí ha mejorado en todo aspecto *ve'a*, por ejemplo se hizo el malecón, se han pavimentado muchas calles porque antes era pura terracería, *no'más* las calles principales como ésta, como la Caribe, eran las pavimentadas el resto era pura tierra pero ahorita ya se han pavimentado muchas calles de las colonias y todo eso... y de los alrededores... eso sigue igual.

Mucho... en infraestructura principalmente [explica Roberto], ha crecido bastante, eso en bueno y en lo malo ha crecido mucho en lo que es la pesca, recuerdo cuando yo llegue aquí pues era muy fácil conseguir por ejemplo camarón a buen precio, recuerdo que las pangas sacaban toneladas de camarón, ahora llegan a sacar cien, doscientos kilos máximo, y pues lo que era la hotelería era extremadamente visitado San Felipe por gentes de diferentes nacionalidades, y pues en ese sentido ha bajado... pero ahorita lo que es la infraestructura bueno eso permitió su desarrollo se hicieron más hoteles, más restaurantes, se crearon mejores carreteras, se crearon mejores servicios y eso es lo bueno que tenemos ahorita... San Felipe ha crecido mucho en ese sentido.

Si ha ido cambiando [según Manuel], ha ido creciendo, hay un montón de población ya, ya es mucha gente que no se conoce antes eran los mismos pues ah que fulano y... pero ya ahora hay mucha gente que ya llegó y que no se conoce... se vienen por la mina o por la pesca a buscar trabajo... y en los alrededores hay lugares que ya se están poblando como por ejemplo para *'lla* para el desierto lo que es la carretera del Dorado ya está ahí lleno de casa pues.

Mucho [platica Pablo], pues ha cambiado la infraestructura tan sólo la carretera principal que viene de Mexicali ha cambiado muchísimo y también al malecón le han metido mucha infraestructura y servicios... y el paisaje también ha cambiado por ejemplo lo que es la entrada el boulevard principal como se ha modernizado entrando desde el Dorado, creció mucho, antes era el carril de ida y vuelta y ahora ya no, se amplió mucho... en donde también cambió es en el área del Dorado que es en dónde se está construyendo mucho y pues antes era mucho desierto y ahora no, hay muchas casas ahí.

Vale la pena destacar también el comentario del Sr José Juan, el cual difiere del resto de las observaciones hechas anteriormente.

Pues casi no fijate, yo lo miro igual... quizá en población ha crecido pero en infraestructura como se dice no, han pavimentado una que otra calle pero pues yo pienso que a los veinte años que tengo aquí es demasiado poco, te voy a decir por qué

es demasiado poco, yo vengo de un pueblito de Oaxaca y yo pienso que tiene más o menos eso unos quince años cuando estaba Salinas de Gortari en el poder, todas las calles de mi pueblo están pavimentadas, todas, siendo un pueblito no tan turístico como éste y todas están pavimentadas, y es la diferencia que no me explico por qué no pasa eso aquí, a la vez pienso porque en mi pueblo somos todos originarios de ahí no hay gente que sea de fuera entonces todos trabajamos unidos en conjunto, le llaman ‘tequios’ allá, un trabajo que se hace, se organizan entre todos y un día organizan y otro día trabajan otros y así, y aquí *hemos* gente de todas partes y entonces por eso no hay interés en que mejore, puede ser.

Para los entrevistados el crecimiento que ha experimentado San Felipe y del cual ellos han sido partícipes, tiene impactos negativos poco significativos en el entorno natural, justificándolos como resultado obvio de procesos de modernización y mejora urbana. De igual manera es la percepción que se tiene en el uso y acceso a los recursos así como de actividades antropizantes como las carreas *off-road*. Esto se puede notar en los comentarios siguientes:

Pues... bueno... vamos a imaginar pues [explica Esteban], es la... una estructura [carreteras] de esa magnitud si daña, no digo al cien por ciento pero sí me imagino que sí causa algún daño, impacto... y pues de hecho lo que es la fauna, no es muy copiosa aquí en San Felipe, este terreno es desértico... aquí lo que predomina es coyote, liebre y... qué otra especie pudiera verse amenazada por ese proyecto, no creo que sea un impacto....

Eh... pues de hecho si [afirma otra vez Esteban], tiene su... tiene un daño ecológico pero es menor, no es considerable, eh [respecto a las carreras *off-road*]... más se puede decir que se puede perder más en una lluvia, un arroyo que se lleve miles de plantas en una llovada, que lo que se pudiera dañar en una carrera, de hecho directamente que lo carros causen daño así muy severos no, el impacto sería que la gente tira basura, que eso es muy diferente....

Eso no te lo podría responder porque nunca he ido a una carrera [dice Lilia], nunca he estado, como todo el tiempo estoy aquí... pero pienso que si dañan porque meten el carro en el que van a recorrer, y ponle que no... porque ya están los caminos trazados, pero pues me imagino que ha de haber bastantes carros que se meten entre las... los que van a mirar, los que... pienso que así ha de ser, no me consta porque nunca he ido.

Si, solamente en los hoteles [indica Mayra], que a veces sus desperdicios van al mar, o cuando vienen los barcos al muelle y desembarcan, todos los desperdicios los avientan al mar... y cuando los pescadores vienen se ponen ahí en el malecón y también todos los desperdicios ahí los avientan... y nadie se encarga de limpiar... los animales solamente que se los comen pero ahí se van quedando.

Pues la *verda*’ si... [señala Iván] hay muchas playas que ya las cerraron, las cercaron y no te dejan pasar... cuando uno era niño iba a todas las playas y *orita* no, hay muchas playas que te cobran y no te dejan entrar, hay pocas playas públicas pues... a un lado del muelle antes se bañaba uno y ahorita hay un hotel y *ta* cerrado, de este lado también hay hoteles y no te dejan entrar, las cercaron y no te dejan pasar... las personas que compran, que están construyendo el hotel... pero la playa debería ser

pública, se supone que es por ley porque te deben de dejar pasar, porque es nacional, no sé cómo se llama, algo así.

Pues sí, por eso es que yo me retiré de la pesca [continúa Iván]... porque ya no es redituable como era antes, ya batallaba mucho uno en lo económico pues... por ejemplo antes salía uno a la pesca del camarón el primer viaje de la temporada y agarraba uno de seis a nueve toneladas de camarón... *orita* sales y en el mismo tiempo agarras tres toneladas no más... y el precio del diesel vale tres veces más caro que valía antes, la comida, y el precio del camarón es el mismo casi, o sea, no es redituable.

'ta mucho más grande [platica Iván]... pero no hay problemas como esos de smog porque la brisa del mar eso se lleva, de tráfico y eso sí porque hay más autos que antes... a la hora que entran los niños a la escuela en la mañana, a las siete de la mañana, para llegar aquí a la secundaria hay mucho tráfico y todo eso... y a la hora de la salida... pero no como en una gran ciudad... y las autoridades pues, la verdad se supone que hay policías y todo pero te dejan hacer, hay muchos carros que no tienen placas, que no tienen papeles y así andan, o sea, se hacen de la vista gorda.

De basura... pues sí porque los días que deben de pasar no pasan, a veces pasan [expresa Iván]... que van a pasar a las seis de la mañana, o que pasan a las siete y pasan a las seis, y la gente no alcanza a sacar la basura, y a veces tienen que pasar un día y no pasan, como *orita* iban a pasar hace rato, pasan como a las seis de la mañana, siete de la mañana el día de hoy y no pasaron y mi *amá* guardó la basura para dentro, ah y pasaron como hasta las nueve, *pue'* ya no se la llevaron.

Basura [dice Olga]... pues porque en el verano es donde algunas veces cuando hay poquito viento se viene el aire de los basureros y huele feo, se mira como una nube así de polvo, eso sí... y de ruido y tráfico no se me hace que *haiga* tanto.

Pues yo creo que la cantidad de hoteles, la infraestructura que pueda haber es para mejora del pueblo no es para... pero no siento que afecte, al contrario... [opina Guadalupe] se supone que uno vive, bueno San Felipe realmente vive del turismo no de los animales, si nos ponemos a cuidar los animales y ¿qué vamos hacer? *pu's* sí, exactamente si hay más infraestructura, más hoteles, más restaurantes, más publicidad la gente va venir, no si hay más animales si hay más plantas, la gente no va venir a eso, en eso no tiene sentido.

[Según Azucena] Puede que sí un poco porque acá para el lado del Dorado que era cien por ciento desértico lo han reforestado *ve'a*, han hecho casas y todo eso y pues de cierta manera implica a los animalitos que se vayan, que se alejen de ahí, deterioran lo que es el desarrollo normal de los cactus, las plantas del desierto y todo eso... ese aspecto pues sí ha impactado... la construcción de carreteras, de hoteles.

No, no dañan porque transitan por unas rutas ya establecidas [afirma Ignacio], son caminos viejos que toda la vida han existido y ellos aprovechan esos caminos, y lo único que pasa es que se ahuyentan las especies a los pocos animales a la fauna, pero de ahí demás no... lo que se debe de hacer ahí es... volvemos a la cultura que somos muy cochinos y va la gente allá al cerro por donde pasan las carreras y dejan la basura allá, es el único inconveniente.

Pues si lo dañan [dice otra vez Ignacio], pero si están haciendo carreteras es por el bien del pueblo, lo único que deberían de hacer que el gobierno haga que la gente compense si tumban tres árboles que siembren cinco *ve'a* ahí en un parque o algo, es lo que yo pienso que debería de hacer el gobierno.

Realmente no ha afectado [la construcción] porque se ha manejado todo siempre con un estudio de impacto ambiental [explica Roberto], todo lo que se ha hecho alrededor o cerca de lo que es el mar, todo eso se ha considerado, a reserva posiblemente de una bomba de drenado que hay en las orillas del malecón que se utiliza cuando la marea llega a ser mayor al nivel de aquí, cuando se llega a desbordar... pudiera ser eso pero realmente las playas las tienen constantemente limpias... pues no, no ha impactado mucho, a las áreas que se están abriendo se están respetando como parte de los programas de lo que es el impacto ambiental, se tienen que respetar algunos tipos de plantas y eso, por ejemplo lo que es Rancho el Dorado tiene varias zonas que están conviviendo con lo que es la flora y la fauna, y las políticas es de conservar todo ese tipo de flora y fauna que se encuentra en las zonas... y pues realmente no hay ruido, no hay smog, solamente en las noches que siempre tenemos el mismo ajeteo pero no ha incrementado la molestia, no hay humos, no hay contaminación... la contaminación en el mar pues es muy revolvente pero realmente en toda la zona ha estado limpio, todavía se encuentra limpio.

Pues puede haber un pequeño impacto pero una vez al año nada más y las rutas ya están definidas [continúa Roberto], regularmente se hacen preparativos para ese tipo de carreras, se abren los caminos y realmente es una ocasión que pasan por ahí, puede ser pero un porcentaje muy mínimo.

No pues si daña [según Manuel]... por eso siempre tienen pleito con los ejidatarios ya ves que pasa por acá por el desierto, después de una carrera si te quedas si vas después está todo completamente desbaratado pues, no sé si a los días porque uno ya vuelve hasta el otro año, no se si tomen a la tarea de ir a emparejar o algo pero sí se llevan todo pues, hay veces que pasan carros y uno que rebasa se lleva todo, matas ahí, si se acaba la vegetación de alguna manera.

Es la razón por la cual se utilizan los caminos que ya están [dice Salvador], inclusive parte del camino que iba de aquí de San Felipe a Ensenada se utiliza para las carreras, es un camino que ya estaba así que es poco el daño porque más que las carreras en sí son los que van a ver las carreras, los que van con vehículos aplastando ese tipo de plantas.

Por otro lado, los entrevistados también llegan a manifestar opiniones sobre los impactos negativos en el entorno social a causa de los procesos de modernización y crecimiento de la comunidad de San Felipe. Acerca de ello, comenta Olga:

Sí, porque antes no veíamos tantos problemas de drogas ahora hay mucho y últimamente ha estado calmado porque los soldados han entrado a las casas donde vendían y se ha visto menos, en los últimos meses, la gente dice que no deben hacer eso pero ha habido menos droga, menos problemas.

Contaminación no, bueno esta parte de aquí está contaminada por lo mismo de los pescadores que no hacen las cosas limpias... pero posiblemente delincuencia [dice Ramiro].

Mira de contaminación no [explica Azucena], sólo cuando tenemos las visitas grandes *ve'a* que son los eventos grandes como el carnaval o más todavía la semana santa...en cuestión del aspecto de seguridad si se ha roto un poquito la seguridad aquí porque se ha venido mucha gente de fuera que trae otras costumbres y se han visto más cosas malas.

De basura *en veces* si porque hay muchos lugares que agarran como tiradero de basura que no deben ser [expresa Manuel], y lo de smog y eso no hay tanto como en una ciudad grande pues, fábricas y eso no hay tanto... sobre todo cuando vienen es el *ruidajo* en las carreras, en la semana santa que la gente también ensucia mucho porque viene mucha gente de fuera pero así por sí sólo no. Como ha ido creciendo ya se nota más la basura, no es como otras partes, San Felipe crece y para bien, aquí se va poblando igual la gente que va llegando no tiene buenas costumbres y eso y va ensuciando pero no es un puerto sucio, en lo particular no es un puerto muy sucio pero sí tiene lugares muy descuidados.

Hasta aquí se ha hecho, a partir de los entrevistados, una presentación referente a la percepción que tienen los sujetos sobre su realidad inmediata, una realidad en la cual se ve inmerso el espacio en el que ellos conviven e interactúan, la forma en que es utilizado, apreciado y valorizado, los elementos que lo conforman y los cambios que han acaecido a lo largo del tiempo que han interactuado en él.

Tal aprehensión que los sujetos han hecho del espacio y de sus elementos, pasa a conformarse como su experiencia de vida a través de nociones íntimamente ligadas al pensamiento y a la creación de conocimiento, por medio de las cuales las personas reproducen su realidad física e intangible, y la comparten entre los miembros de la sociedad en la vida cotidiana para darle sentido y significado al entorno social, material e ideal. Resulta entonces que la realidad de los habitantes de San Felipe es representada, apropiada por ellos, reconstruida e integrada como «una visión funcional» de su mundo (Abric, 2001), un mundo coherente “[...] que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real [...]” por ellos (Berger y Luckman, 2003, p. 36).

El total de objetos y sucesos dentro del mundo social de los habitantes de San Felipe es el conocimiento de la realidad social, tal como lo experimenta su pensamiento de sentido común en la cotidianidad y en las relaciones de interacción, pues como menciona Reisinger (2009), la interacción y comunicación humana enriquecen los elementos perceptuales

obtenidos de manera individual aceptando ciertos patrones o principios organizadores de comportamiento y actitudes dentro de la realidad cotidiana.

De ahí que el conocimiento que los habitantes poseen sobre la realidad social, es al mismo tiempo un proceso de construcción de dicha realidad, lo cual implica que sea comprensible para los individuos mismos y para sus semejantes en términos de interpretaciones y acciones.

El sistema de relaciones y representaciones que surge en la construcción de la realidad por parte de los sujetos de San Felipe, comprende entonces saberes, interpretaciones y significados anclados al campo de la pertenencia y referencia biográfica e histórica en donde se expresan costumbres, normas de comportamiento y prácticas que se requieren para darle continuidad a su existencia. A esta altura hay que considerar que en la construcción de la realidad de los sujetos de San Felipe se descubre, por un lado, una acumulación de conocimiento sobre el espacio y los elementos que lo conforman, como se observó en apartados anteriores. Pero también, se descubre la acumulación de experiencia obtenida del proceso perceptual que encierra ciertos esquemas de conocimiento consabido y de prácticas.

De ahí que la practicabilidad de las acciones humanas tiene que ver con procesos de aprendizaje generado y experimentado por la gente en la vida cotidiana y se relaciona íntimamente con la forma en que la gente resuelve problemas en esa vida cotidiana (Lezama, 2004).

Para este caso, saber la importancia del conocimiento en la construcción de la realidad de los habitantes de San Felipe va dirigida a descubrir no sólo la forma en la que es percibido e internalizado el mundo exterior (el ambiente), sino también a conocer cómo es operado tal conocimiento dentro la consciencia socioecológica del desarrollo sustentable. Esto quiere decir que a pesar de haber un número ilimitado de posibles interpretaciones y explicaciones sobre el cuidado ambiental, se hace latente un común denominador: un saber ambiental, derivado de las representaciones por parte de los individuos, de sus relaciones entre ellos, y con el espacio, lo que refleja una posición real frente a la perspectiva de la sustentabilidad.

3.2. LA CONFIGURACIÓN Y REPRESENTACIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD

Como se señaló anteriormente, el campo de conocimientos de sentido común y el de las prácticas cotidianas, tiene que ver con procesos de aprendizaje generado y experimentado en la vida de los sujetos respecto a la relación sociedad–naturaleza, y pueden ser orientados al cuidado y preservación del entorno local. Para los sujetos entrevistados, el diálogo sobre el cuidado ambiental parte en un primer momento del significado del ambiente y de la sustentabilidad.

3.2.1. El significado del ambiente

La producción ideológica que los individuos hacen sobre los conceptos se inserta en el conocimiento conceptual teórico a pesar de ser un campo de significación y codificación que se origina en la experiencia de vida e interpretación lógica. Por ejemplo, el término ambiente fue definido por ellos como el entorno natural y físico en el que se desarrollan e interactúan los seres vivos, incluyendo al ser humano; una noción que comparte Gallopín (2000) cuando dice que el ambiente es el conjunto de elementos interrelacionados en un sistema, interactuando entre sí, a lo que Rau y Wooten (1980) agregan que tales elementos del sistema pueden ser naturales o artificiales de naturaleza física, química, biológica o sociocultural. Sobre la interacción de los sujetos entrevistados con el sistema podemos leer, a través de sus comentarios, cómo perciben el ambiente:

Pues es donde vivimos ¿no? [dice Iván], el aire que respiramos, el agua que bebemos... sí me imagino es donde vivimos, donde estamos, todo lo que nos rodea, el aire, el mar, el desierto, pues todo, todo.

Pues yo pienso que es el entorno ¿no? [comenta Guadalupe], la atmósfera en la que vivimos y si el lugar está limpio, respiramos aire... si el aire está muy contaminado, yo pienso que eso es el ambiente, las plantas, los árboles, los animales.

[Según Ignacio] Pues el ambiente es todo lo que nos rodea, tanto la fauna, vegetaciones, clima, eso es lo que yo pienso que es.

El ambiente es un ámbito [explica Roberto], un área de vida en el cual nos desarrollamos nosotros, no es nada más el aire sino toda una serie de situaciones que influyen tanto en la gente como en los animales en lo natural, el ambiente es algo que se crea alrededor de uno.

[Manuel expresa] El ambiente lo compone no sé... todo lo del ecosistema, el agua, la tierra, todo lo que compone el lugar donde vivimos... pues que debemos tener siempre limpio por el bien de nosotros y de los animales, de todos en conjunto, si lo tenemos a todo dar el ambiente vamos a estar bien lejos de todo problema.

Esta noción de ambiente además se ve matizada por rasgos culturales como es el caso del siguiente comentario de Esteban:

El ambiente... es pues, lo que Diosito nos dio ¿no?, principalmente y... debemos de cuidar, porque no lo estamos cuidando, lo *tenemo'* abandonado y hay que participar en todos los programas, ser responsables, pues es un sinfín de cosas, mucha cosa... a veces se hace un tanto difícil... pero son muchas cosas que hay que cuidar, el agua, la basura, este... pues esos son los principales... y la imagen también, forestación... pues todo, todo hay que cuidar, es un regalo que nos dieron y lo estamos desperdiciando.

Por otro lado, cuando se cuestionó a los entrevistados qué significaba para ellos el cuidado ambiental, las respuestas muestran evidentemente rasgos que aluden al pensamiento del desarrollo sustentable. Desde tomar en cuenta las acciones para minimizar los impactos negativos en el ambiente, hasta los beneficios que como seres vivos brinda un medio natural limpio y sano, al igual que los beneficios económicos que genera un lugar turístico más seguro y atractivo, sin olvidar lo que a las generaciones futuras les brindaría el disfrute de un entorno natural diverso y saludable. Sobre ello realizaron los siguientes comentarios:

Pue porque no sabemos que tanto va a durar y mientras más lo cuide uno, pues va a durar más la existencia del agua, la generación de luz [explica Lilia]... a lo mejor para mí ya no, pero para los niños, los que vienen, las generaciones que vienen.

Pues yo pienso que para evitar la contaminación más que nada [platica Guadalupe], y mantener limpio y todo para dar un buen ejemplo, una buena atracción para la gente que nos visita, que se lleve una buena impresión para que la gente tenga ganas de regresar a San Felipe o sea, porque a mi me ha tocado ir a otros lugares y están... y es que muchas veces la gente dice 'es que San Felipe está muy sucio', pero no, a mi me han tocado lugares que están sucios, las playas peor, San Felipe lo que tiene son unas playas maravillosas, muy bonitas, yo he visitado muchos lugares turísticos y no se comparan con San Felipe.

Pues significa mucho porque si no cuidamos lo que hay [señala Oscar], por ejemplo mucho turismo que viene va apreciar lo que nosotros tenemos aquí, si nosotros no cuidamos la gente que viene de otro lado pues ya no va venir a ver el atractivo que nosotros tenemos aquí, *tons* para eso para tener todo bien nosotros tenemos de cuidarlo... para empezar si mantenemos limpia la playa, si cuidamos los que tenemos de atractivo turístico pues el turismo viene, es algo que a nosotros nos conviene que todo esté bien para que el turismo venga y así *haiga* la forma de cómo vivir, de otra si

no cuidamos se acaba todo... y pues trato de hacer lo mejor posible para cuidar aquí, para el bien de todos nosotros, los que vivimos del turismo tenemos que hacer lo que está bien.

Pues tenemos que cuidarlo porque las plantas nos dan oxígeno [dice Ignacio], nos dan el tipo de vegetación que aquí es un poco diferente a otras partes y para que futuras generaciones que vienen conozcan, vean tanto las especies marinas como la vaquita en peligro de extinción, ya se la acabaron los pescadores, la totoaba se la acabaron ya se *reprodució* pero ahorita la están *degradando* otra vez, están pegándole duro, entonces pues debemos de cuidar el medio ambiente en que vivimos.

Significa cuidar la vida de todos, darle más oportunidades a mis hijos a mis descendientes porque finalmente contra la naturaleza no se puede, si nosotros no la cuidamos realmente estamos atentando contra nuestras generaciones siguientes... [señala Roberto].

Pues es por el bien de todos nosotros yo pienso [según Manuel], y *trae* beneficios porque por ejemplo cuidar el mar es un lugar más bonito atrae más al turismo, atrae más flujo económico para aquí San Felipe, los animales y todo eso pues igual sí se deben de cuidar, tener más atención pues que se sigan conservando todas las especies ¿no?, las plantas del desierto tal cual es, es una riqueza natural de alguna manera pero no sé, casi nadie va para *'lla* y no es tan fácil decir ah voy a cuidar una tarántula o algo así... como no está poblado ahí que vivan por lo pronto ya cuando se poblan ya tienen miedo y se los van sacando.

Tratar de mantener en mejores condiciones nuestro sistema de vida el planeta sobre todo, que tanto se ha afectado y lo estamos viendo en los cambios climáticos [indica Salvador], vemos en noticias como ya los copos de nieve de los volcanes están desapareciendo, eso en qué determina en que hay menos agua para los manantiales, menos agua para el riego, los riachuelos que crecían a través del deshielo están desapareciendo, los campos agrícolas que se veían beneficiados por este deshielo es lógico que dejan de sembrar, es muy lógico pensar el efecto que se produce.

Pa' empezar para las hijos de uno [expresa Pablo], *orita* a lo mejor a nosotros ya no nos tocó ver algunas de plantas o animales que existieron hace treinta o cuarenta años, entonces de nosotros depende que nuestros hijos vean eso en el futuro.

En el campo del conocimiento de sentido común en la vida cotidiana de los sujetos entrevistados de San Felipe, referente al cuidado ambiental en la relación sociedad-naturaleza muestra también una interpretación y significación sobre el término sustentabilidad.

3.2.2. El significado de la sustentabilidad

Al abordarse el significado de sustentabilidad, varios de los entrevistados desconocían la noción y para otros su concepción fue confusa; sin embargo, realizaron comentarios que se referían a la idea de preservar, de mantener por más tiempo el ambiente. Tales comentarios se

aproximan a la enunciación del Informe Brundtland *Our Common Future* (World Commission on Environment and Development, 1987) sobre desarrollo sustentable el cual alude a asegurar la satisfacción de las necesidades presentes sin poner en riesgo la satisfacción de las necesidades de generaciones futuras. De este modo, desde la opinión de los sujetos entrevistados, la sustentabilidad se relacionó a la permanencia en el tiempo de los elementos que hacen posible la existencia de las cosas, de la vida. Por ejemplo:

Sustentabilidad es como [dice Esteban]... algo que... se puede sostener por su propio pie ¿no?, es algo como... un negocio, es algo material que tu... lo tienes o que tu lo compras para que tu lo hagas rendir, para que te dé más... te sostiene pues... para mí es algo parecido.

[Según Lilia] Si... sustentable lo entiendo yo como algo... por decirle un ejemplo, hacer una casa, sería con los mismos medios, sin contaminar, sin... no sé cómo decirlo, como ecológico... no sé si será.

A mi punto de vista [comenta Roberto], la sustentabilidad es mantener los recursos y seguir generando los recursos para ir mejorando en todos los sentidos.

[Azucena señala] Como algo de sostener... no, la *verda'* no... sostener, mantener.

La he escuchado [indica Ignacio]... pues, sustentar es como... yo pienso que es como proteger, como cuidar, eso es lo que pienso yo.

Pues yo pienso que ser auto... lo suficientemente capaz como para mantenerte en todos los sentidos, absolutamente en todos [expresa Ángel].

La he escuchado [explica Salvador]... es como auto llevarse el servicio como son de energía, como darse uno mismo el servicio de energía eléctrica a través por ejemplo de panel solar, a través del viento, eso es a lo que se refiere esa palabra... cómo sustentarse en cuestión de alimentos, en nuestros propios hogares tener algo de jardín y árboles frutales, de cítricos, en lo personal yo digo que a eso se refiere.

[Continúa Salvador] Es el cuidado de todo lo que tenemos de la tierra, en el aire, en el mar, es el cuidado de todo ello que nos estamos acabando, va creciendo la humanidad y va creciendo la cantidad de seres humanos y tenemos la necesidad de irnos acabando muchas cosas, cada vez necesitamos más alimento, cada vez necesitamos más aire puro, cada vez necesitamos más bosques para purificar el aire sin embargo hay necesidad de a veces ir acabando con algo para ir construyendo, desarrollando, muchas veces la tecnología trae consecuencias negativas tan es así que los países de primer nivel están en reuniones urgentes para ver cómo frenan el deterioro del ambiente.

A partir del conocimiento cotidiano expresado por los entrevistados, puede decirse que ellos mismos establecen su propio enfoque socio-ecológico para entender la relación hombre-naturaleza, y que se rige bajo ciertos criterios y líneas de acción fundamentados en la

búsqueda del bienestar social y en el mantenimiento de las condiciones que permiten la vida. Para la *International Union for the Conservation of Nature* (1986) es precisamente en esta línea de pensamiento que expresa lo que es la sustentabilidad: “la integración de la conservación y el desarrollo, la satisfacción de las necesidades humanas básicas, el logro de la equidad y justicia social, la provisión de autodeterminación social y de diversidad cultural, y el mantenimiento de la integridad ecológica” (en Wheeler, 2004, p. 25).

De este modo, el discurso de la sustentabilidad desde la perspectiva de los sujetos entrevistados corresponde a una reflexión sobre la forma en cómo su entorno inmediato es apropiado y modificado para el bien común. “El ambiente, más que una dimensión, una variable o un espacio de integración de los saberes constituidos, es un proceso de transformación del conocimiento...” (Leff, 2007, p. 183), en donde queda en entre dicho el uso adecuado y acceso igualitario a los recursos, la protección y conservación de plantas y animales, las políticas y legislaciones que fomentan buenas prácticas, el papel de los medios de comunicación masivos y las relaciones sociales, así como la participación comunitaria e institucional en pro del cuidado ambiental. Con ello, se entra en otro momento sobre el diálogo del conocimiento y prácticas cotidianas respecto al cuidado ambiental: el saber ambiental.

90

3.2.3. La conformación del saber ambiental

Al hablar del saber se hace referencia al “conjunto de ideas, a las estructuras de pensamiento, a los códigos de significación, que organizan los valores, motivaciones y sentidos existenciales de las diferentes culturas” (Leff, 2007, p. 95), con ello se tratan diferentes codificaciones y procesos de cognición respecto a la construcción de un objeto de conocimiento, en este caso el ambiente. Hablar entonces de un saber ambiental implica reducir el objeto de conocimiento a las formas de asimilación y dominación del binomio sociedad–naturaleza dentro de la perspectiva de la sustentabilidad. Esto introduce, según Leff (2007, p. 99), “una diferenciación entre el sistema de conocimientos tradicionales y los científicos, las estrategias cognitivas, las formas de justificación, validación y contrastación con la realidad y sus motivaciones e intereses en la transformación práctica del mundo y la apropiación de la naturaleza”.

Sin embargo, al conocer el saber ambiental de los habitantes de San Felipe se nota una articulación con la concepción científica, con ello, el sentido crítico del saber ambiental derivado de la conciencia de los individuos se vuelve prospectivo pues “se va internalizando en diferentes áreas del conocimiento teórico y práctico, ampliando su campo de comprensión [...], emerge de la falta incolmable de conocimiento que impulsa al saber hacia la búsqueda de nuevos sentidos civilizatorios, nuevas comprensiones teóricas y nuevas formas prácticas de apropiación del mundo” (Leff, 2007, pp. 184-185).

La estructura del saber ambiental de los sujetos entrevistados propicia una reflexión para construir un desarrollo sustentable, orientado bajo una reconstrucción social en la apropiación de la naturaleza. Su narrativa transcurre entre valores universales, atemporales y trascendentes que se fundan en el conocimiento de la realidad, proyectado así en prácticas y actitudes cotidianas, enriquecido en la interacción, socialización y comunicación, así como infundido en la institucionalidad que rigen la vida diaria.

3.2.3.1. Las prácticas y actitudes cotidianas

En general, las personas entrevistadas tienen interés por mantener limpio su entorno inmediato como puede leerse en los comentarios que realizan. Las acciones que efectúan incluyen aquellas más simples y que son de conocimiento general, como es el de tirar la basura en los contenedores correspondientes, no quemar llantas, afinar el carro, apagar focos y aparatos que no se estén utilizando, utilizar focos ahorradores, evitar fugas de agua así como usar sólo la necesaria, barrer la calle, su patio o jardín. Es importante mencionar que el incentivo que los anima a cuidar la energía eléctrica y el agua específicamente, tiene que ver con el ahorro económico que ello trae consigo más que la idea de cuidar el ambiente *per se*. Por ejemplo, Iván comenta:

La luz... no pues tratamos de cuidarla lo más posible, que no queden abiertas las puertas de los refrigeradores, o cuando no está uno [en casa] los focos apagarlos, o cuando sale uno apagar el boiler o, todo eso... o lo que recicla uno que cuando se hace pescado los esqueletos los entierra uno donde están las matas y ya sirven de fertilizante, todo lo hemos hecho... y para el agua tenemos una regadera que no desperdicia mucha agua, o sea que sale esparcida pero muy poquita *pue'*, y las niñas más como miran en la televisión el *Discovery* y eso también les enseñan... ah y luego también se meten y tres minutos *nomás* en la regadera porque es lo que aprenden en la televisión, es lo que trata uno que miren esos programas y que aprendan de eso.

Pues evitando fugas [dice Ignacio], cuando hay fugas de agua pues le cambiamos le ponemos el empaquito y estamos sobres ahí que no tiren agua, que ciérrale a la llave... y pues en la luz con más ganas porque está muy cara... pues ya no tengo hijos chicos pero cuidamos, tenemos lámparas fluorescentes, en la tarde tenemos una que prende solar y foto celdas.

Bueno para ahorra agua [señala Vicente], hay que cuidarla ya ves que ahorita está bien caro todo, la verdad no regar tanto lo que es en las calles porque llegan los cheques grandes... y de la luz principalmente yo apago todos los focos, lo único que dejo es la tele prendida por los chamacos y cambiar los focos que son más ahorrativos.

Siempre... en mi casa hay un dicho que dice 'apaga un foco ahorra un poco' entonces desde morro me lo sé, entonces sí se cuida la luz [dice Ángel].

Se trata de cuidar que no haya desperdicios de agua [explica Salvador], aquí en San Felipe tenemos agua pero son de pozos entonces cuidando eso, y lo que es la energía eléctrica, aparte de que afecta los bolsillos también hay que aportar algo al respecto... y respecto a envases y eso pues se separan, no tengo yo para reciclar, yo nada más lo separo hasta ahí.

Cuando se trata de salir de día de campo o vistas a los alrededores del puerto, la gente aplica los mismos principios, por ejemplo dice Esteban:

Pues principalmente no tirar basura, eso es... llevamos algunas bolsas para tirar... papel aluminio y todo eso, pues lo echamos en una bolsa y nos lo traemos y luego ya lo tiramos aquí en casa.

...cuando va uno a la playa [comenta Iván], cuando va a bañarse uno no dejar su basura, recogerla ahí... mucha gente que va... las latas, hacen sándwiches todo tiran ahí, o sea deben de recoger la basura, no hacer fogatas a la orilla de la playa para que no quede el cochinerito, hay gentes que tienen casas ahí y el drenaje lo echan al mar... nada de eso debe hacer uno.

Además de las acciones anteriores, las personas añaden otras prácticas que están relacionadas directamente con el cuidado de su entorno natural, como el no cortar las plantas del desierto y no molestar a los animales silvestres. A pesar de que se escucharon comentarios sobre la separación de la basura en inorgánica y orgánica, los plásticos, el metal, el papel y el vidrio, las personas entrevistadas dicen que no acostumbran hacerlo regularmente ni tampoco reciclar o reutilizar debido a la falta de información sobre ello, y por que las autoridades no tienen un programa relacionado con el reciclaje de la basura, así que toda la basura se recolecta mezclada y es llevada de este modo al relleno sanitario de la localidad. En este sentido, mucha gente comentó también que desconoce cómo se trata la basura una vez que llega al relleno sanitario y hubo quienes hicieron las siguientes suposiciones:

En mi casa [explica Ramiro]... yo pienso que se debe de reciclar, más bien no de reciclar, separar sí porque muchas veces nosotros eh... cómo te diré... *mixteamos* vidrio con papeles con toda esa cosa y va todo en un solo tambo, y así es todo aquí va parejo, aquí ni las autoridades hacen eso... lo que era en México si hacíamos nosotros eso, cuando estaba yo en México si se separaba lo que era vidrio, lo que era papel, cosa que era como abono... cómo se llama esa cosa... sí se separaba... lo que es un pañal, las toallitas... es lo peor que puede haber, dura mucho.

Si, hay un relleno sanitario [señala Ignacio], ahí se lleva toda la basura de San Felipe... de hecho hace dos años yo tenía una recicladora de plástico y cartón, a raíz de que se vino la crisis mundial bajaron los precios de todos los insumos y tuvimos que cerrar, ya no era costeable para nosotros... en su momento estaba bien pagado y trabajábamos muy bien, sacábamos en promedio de quince a dieciocho toneladas por semana de plástico, todo el PET [Polietilén Tereftalato]... ahorita hay una persona que está en eso pero a muy baja escala.

A un basurero especial para este tipo de cosas [indica Roberto], me ha tocado visitarlo lo tienen en buenas condiciones, constantemente lo están reciclando y lo están limpiando.

[Según Vicente] Si, la llevan a un lugar donde la queman, la entierran, pero principalmente la entierran por el smog, las entierran, hay maquinaria ahí la revuelven, la entierran y ya vuelven a echar nueva... antes sí la quemaban y se llenaba aquí lo que es San Felipe de humo y *orita* ya no... es un cambio todo eso que se ha visto ahí.

Sí, hay un relleno sanitario como a unos tres kilómetros de aquí de San Felipe en la orilla de los Arcos que tiene buen servicio [comenta Ángel], ahí la medio queman, la entierran y todo es una especie de gasificación que se está pronosticando como para sacar energía en el futuro, provoca gases todo ese pedo entonces ya es una idea a futuro gasificar y aprovechar eso... no sé exactamente ni cómo se llama ese proyecto ni nada pero más o menos por ahí va.

Respecto al agua residual, la mayor parte de los entrevistados aseguró que esa agua es recolectada y llevada a las plantas donde se trata y se le da un uso, una de esas plantas está ubicada dentro de la localidad y la otra es la de Minitas donde están las fosas de oxidación, a unos 6 u 8 kilómetros del puerto, según el comentario del Sr Ignacio. Otros entrevistados también comentaron acerca del tratamiento sobre el agua recolectada, por ejemplo Lilia:

Para 'ca para la salida esta, está un... lugar donde van dar las aguas, de hecho ahí tienen un lugar donde siembran de esas plantas... palmas, que las utilizan [riegan] con esa agua.

Hay unas [dice Ángel]... pues se puede decir albercas gigantes como a unos seis kilómetros de aquí del pueblo que tienen buen funcionamiento a mi me tocó trabajar ahí en la obra, están muy grandes y tienen una especie de separación de sólidos y de líquidos para irlos tratando y está bien por ese lado está bien el servicio, tiene buena capacidad.

También hubo quienes desconocían hacía dónde va a parar esa agua o cuál es el tratamiento que se le da, sobre ello comentaron lo siguiente:

A ciencia cierta no pero me imagino al mar [dice Manuel].

No, eso sí no sé decirte [asegura Azucena]... lo que sí puedo decirte es que dos o tres hoteles su drenaje sí se ha ido al mar, eso sí te puedo decir.

Al mar [indica Alfonso]... aquí enfrentito, todo el turista que no sabe y llega a la playa ahí anda... cuando vas a la playa la gente de aquí pues ya sabe y se va hasta por allá donde no llegue nada... pero toda la demás gente se mira bien a gusto ahí, yo mire la otra vez ahí por donde está el hotel Costa Azul un tubote así como que se salió, se rompió y se estaba tirando todo ahí, de la arena se estaba yendo al mar así como riíto *pa'* bajo, pero los tubotes creo que están por debajo de la tierra y salen allá tras.

En términos generales, las opiniones de los entrevistados con relación a la limpieza y mantenimiento de la localidad de San Felipe, aluden que está un tanto descuidado; al respecto mencionaron que hace falta una mayor intervención por parte de las autoridades para mejorar la limpieza tanto del puerto como en los alrededores. Por otro lado, hay ciertas medidas que reconocen los habitantes entrevistados sobre los programas por parte de las autoridades que fomentan el cuidado ambiental; en este sentido, comentan sobre el sistema de recolección de basura, que según ellos es bueno aun cuando se deberían implementar sistemas de separación de basura doméstica. Otro comentario es sobre la instauración de áreas de protección para las especies de flora y fauna, tanto marinas como terrestres, como es el caso de la Reserva de la Biósfera, letreros informativos con mensajes sobre la protección de especies, el cuidado y mantenimiento de playas, campos, calles, jardines y malecón. Algunos comentarios son:

Aquí en el mar tiene como dos años que hay una reserva, no dejan entrar a los pescadores en cierto límite... y del desierto no sé... no sabría decirte, lo único que he mirado cartelones donde dice CONAFOR... algo así... de la forestal... he visto letreros pero nunca he visto que anden cuidando así [explica Lilia].

En el mar [indica Ignacio], lo único las zonas de amortiguamiento, que está PROFEPA, las vedas que están muy estrictos con las vedas, con el tipo de equipo que tiene que llevar, por ejemplo los pescadores llevan un kilómetro, kilómetro y medio de red, regularlos para que lleven menos redes, que respeten las vedas, y tamaños, es muy importante el tamaño, en Estados Unidos un pescado de treinta centímetros no lo puedes sacar lo tienes que regresar al mar, y aquí todo echan *p'* arriba y los barcos el sistema de arrastre que traen matan todo lo que levantan porque los arrastran cuatro horas entonces se van acumulando y los primeros que capturaron se mueren porque los van apretando las demás especies, *na'más* se saca lo de provecho el camarón y el

pescado grande y lo demás lo tiran, los más pequeñitos no se aprovechan, para nada ni para purina ni nada.

Pues tienen bien identificado lo que está en veda y aparte tienen autoridades que constantemente están monitoreando que no se mal utilicen ese tipo de cosas [señala Roberto], aparte está participando el ejército, está participando la marina en tierra y en la zona de mar.

Lo que he visto [comenta José Juan] es que trabajan en lo de aquí del centro turístico y la recolección de basura que está bien, y para proteger los animales del mar siempre veo dos que tres carros de la PROFEPA que andan aquí, entonces yo pienso que sí andan haciendo su trabajo, para el desierto no me he metido no sé si vayan *pa' llá* pero yo pienso que sí. Van para *'llá* donde está Valle Chico de este lado donde están las termales.

Las autoridades yo no he visto [dice Manuel]... muchas veces sacan a los que están presos para que anden limpiando, y de repente los trabajadores del municipio barren las calles pero casi siempre barren *pa'* cuando va haber una festividad o algo, cuando va a venir el gobernador o algo así pero que sea continuo no lo hacen... más lo hacen las escuelas por servicio social o algo así hacen labores de limpieza y eso.

Pues no tanto como se debiera pero sí se procura [platica Pablo]... y pues ha habido varios programas, hace poco me tocó ver uno donde andaba mucha gente por la calle principal con bolsas limpiando y regando y así el malecón igual, a la playa sí es a dónde le falta poquito.

Pues todo lo que son áreas verdes que no son muchas pero tienen buen mantenimiento [conversa Ángel], sí se riegan y se ven bonitos a parte son ecológicos... con respecto a la basura, está el relleno sanitario pero mucha gente no tiene la cultura de echar la basura en su lugar y como quiera que sea sí causa mala imagen... en ocasiones hacen campañas no muy seguidas pero sí me ha tocado verlas para limpiar todo lo que es el área del malecón, agarran un chingo de malandros de esos borrachones y se los llevan al bote y al otro día les dan una bolsa de basura y órale cabrones a limpiar... no está cien por ciento limpio como a mí me gustaría pero... la neta ha habido ocasiones en que viene la gente y a mí me da vergüenza de que está sucio cabrón la neta, porque hay gente que va hablar mal del lugar pero igual sí se hacen campañas y puedes notar que está limpio... de hecho el cambio ha sido yo lo considero mejor a diferencia de años atrás, se le ha echado más energía y más propósito a tratar de mantener más limpio y pues mucha campaña de reciclaje y de cuidado al ambiente.

No obstante, también subrayan el hecho de que aún hace falta más por hacer, por ejemplo, aumentar la flotilla de camiones recolectores, limpiar los lotes baldíos, implementar sanciones para aquellos que contaminan y promover la participación de la comunidad a través de programas. Sin mencionar el hecho de que a través de programas escolares se ha tenido una mayor iniciativa en fomentar el cuidado ambiental organizando campañas de reciclaje con los estudiantes sobre todo de jardines de niños y de las primarias. Al respecto Iván comenta:

Hm... pues las escuelas son las que les enseñan a los niños y eso... las empresas, de hecho *pu's* la mayoría lo que reciclan es el cartón y eso porque lo venden, he mirado que los negocios como el mío todavía reciclan el cartón y lo llevan a Mexicali a vender, pero la mayoría de la basura todo eso va al relleno.

[Guadalupe platica] ...por ejemplo tengo una niña chiquita y en la escuela le dan muchas pláticas de no tirar el agua y a veces cuando uno trata de regar las plantas dice no tires el agua porque nos vamos a morir... en la escuela les dicen que hay que lavar el carro con una cubeta, que hay que lavarse los dientes con un vaso y no dejar correr el agua, yo pienso que desde la escuela se viene inculcando y uno también en casa... también mi niña en la calle se da cuenta y sabe, me dice 'ya sé mami que aquí no va la basura', y va y la recoge... es parte de uno mismo ¿no?, de fomentarle a los niños... y es que sí, la gente sí es ordenada... si viene caminando y no mira un bote pues va y lo tira, por ejemplo, antes era más basura porque no había los contenedores sólo había de aquel lado y la gente no se brincaba a tirar la basura, pero ahorita hay varios contenedores pues la gente a tres pasos va y tira la basura, ya no es tanto que en cualquier lado.

De vez en cuando hay campañas sobre todo en las escuelas a donde les enseñan a separar lo que es la basura y para qué sirve, en qué afecta, en qué beneficia [comenta Salvador]... se da uno cuenta por las criaturas por los trabajos que les dejan, las pláticas que ellos mismos tienen con nosotros.

Otra forma en la que el conocimiento y saber del cuidado ambiental de los sujetos de estudio es enriquecido, es mediante el reconocimiento de la realidad de relación (Gergen, 2007). Desde este enfoque, las nociones de lo ambiental y su cuidado tienen una correspondencia socialmente elaborada entre los miembros de la comunidad y los grupos sociales con los que interactúan, lo que puede determinar ciertas prácticas de las personas.

96

3.2.3.2. Las interacciones y socialización

Dadas las características turísticas de la localidad de San Felipe, la presencia de visitantes nacionales y extranjeros interactuando con los pobladores, da cabida a una percepción–aprendizaje respecto al cuidado ambiental. Según los entrevistados, existe una gran diferencia entre las actitudes que los turistas estadounidenses toman frente al mantenimiento y conservación de los recursos naturales, en comparación con el turismo nacional. Por ejemplo, dice Esteban:

Pues eh... algunos si están bien conscientes, de hecho hasta una colilla de cigarro van y la tiran allá donde debe *d'ir*, pero hay unos que si de plano, así peladamente te puedo decir se bajan la bragueta y ahí hacen, *tonces* principalmente la clase mexicana

es la que desgraciadamente no tiene... pues ¿qué sería?, educación o cuidado de hacerlo... *pu's* hay de todo, pero el americano sí cuida un poquito más.

Que así quisiera que fuéramos todos aquí [comenta Lilia]... principalmente los americanos... pues si nada más en las habitaciones del hotel, es muy conocido cuando está un... aunque hay de todo, pero la mayoría de los americanos dejan los cuartos así bien... recogen su basura y desgraciadamente los mexicanos somos... no tenemos esa cultura... y lo mismo sucede cuando están en la playa, el malecón, las calles... y pues lo veo y me gustaría que fuera diferente, sí.

Pues... los americanos son más cuidadosos [indica Olga], yo veo que ellos recogen su basura, los jóvenes no, los jóvenes americanos son igual que los jóvenes mexicanos donde quiera dejan su basura, es raro el joven que recoge su basura, pero los adultos americanos sí.

El turista anglosajón [señala Azucena], el puramente anglosajón no el México–americano, el anglosajón el gringo cien por ciento gringo, ellos sí procuran no contaminar, tiran la basura en su lugar... y pues el mexicano es el mexicano, yo creo que si les marcáramos más la consciencia a la gente a lo mejor sí lograríamos ese propósito, muchas veces sí, no sé si has visto un comercial que dice ‘tienes el valor o te vale’, de que estás haciendo algo prohibido o que está mal hacerlo y te dicen tienes el valor o te vale, yo creo que si concientizamos más a la gente pudiéramos lograr ese objetivo.

El turista cuida mucho porque ellos tienen otro tipo de cultura [explica Ignacio], ellos sí cuidan el medio ambiente, son limpios en todos los aspectos, los animales los cuidan y aquí nosotros... el gringo trae un perro nada más y aquí en las casas hay ocho o diez perros, el gringo mantiene limpias sus áreas, depositan la basura en su lugar, son limpios ellos tienen otra cultura que nosotros... y el turismo nacional no *pu's* la cultura cochina desgraciadamente... te lo digo porque viene semana santa, en semana santa el turismo americano viene una semana antes y todo queda bien, pero lo que es semana santa es un cochinerito, la gente donde está tomando cerveza tira las botellas, tira la comida, tira la basura, muy cochinos somos... es que eso cambia con los gobiernos, los gobiernos que le meten ganas y hay otros que no.

Lo que pasa es que el turista es muy estricto [menciona Vicente], lo que mira es la limpieza, si miran que San Felipe va creciendo ellos le echan ganas... si vienen del otro lado y miran una basura la recogen y la echan al tambo y yo he visto que muchos gringos andan caminando, aunque no es su país, miran y juntan las bolsas y la echan a la basura... allá trabajé en el otro lado un tiempo, pues la gente es limpia es más ni una semilla de un cacahuate miras allá... una vez me tocó a mí fijate... íbamos en un carro y tiré lo que es una bolsa y me dijo mi compañero no tires porque nos pueden multar... ya tienen en mente eso pues.

Lo que veo es que la gente que de allá trae su bolsita [dice José Juan], más que nada el que es más cuidadoso es el americano, porque incluso he visto a veces señoras americanas que andan por la orilla de la playa juntando la basura... y pues fijate que también he visto programas en que también andan señoras de aquí vestidas así con una camiseta de un solo color juntando la basura por la playa o sea limpiando, no sé si les dan algún incentivo o cómo le llaman o apoyo que les paguen, se me hace que sí y entonces andan limpiando, hay muchachos de esos que les llaman del INJUVE, otros

del COBACH que andan también en las calles como te digo, donde hay lotes baldíos andan juntando la basura, yo he visto que lo hacen como cada mes, cada dos meses.

Siguiendo con el discurso sobre las interacciones y la socialización, es importante desatacar que casi ninguno de los entrevistados interactúa con vecinos o amigos para tratar temas relacionados al cuidado ambiental, independientemente del grado de conocimiento que tengan sobre ello. Sin embargo, las relaciones entre miembros familiares suele ser más propicia para comunicar cuestiones ambientales y sugerir cambios de hábitos y actitudes frente a la contaminación y degradación de los recursos naturales, principalmente de niños quienes son los que están en contacto directo con ciertos medios de comunicación, y por los programas escolares. En los siguientes comentarios, por ejemplo Oscar dice:

Pues *no'más* son temas familiares que no se tire el agua allá o que cierra bien la llave, son cosas entre lo que es la familia.

Yo no le digo nada a nadie [expresa Ignacio], yo *no'más* a mi familia cuando andamos que no tiren basura, que la recojan, que no maltraten los animalitos, yo traigo poquita cultura se eso.

No [señala Mayra]... pero yo creo que estaría bien platicarlo, que nos ayudáramos entre todos para mantener limpia nuestra área donde vivimos, se miraría más bonita.

Nosotros ya tenemos consciencia por el tema de las niñas, ¿ve'a? (dice la esposa de Esteban), pues sí, por las niñas pues [continúa Esteban], que a veces que tiramos algo, que eso no es reciclable y cositas de esas, uno ya va conociendo, entrando en la onda de ellos... y tal vez como plática a familiares, comentarios, no me acuerdo.

Pues sí [explica Lilia], eso de la basura que tenemos que estar guardando para que el niño la lleve a la escuela, así se le está haciendo consciencia al niño de que no debe de tirar lo que es la basura y de que... todos los días anda buscando botellas para llevarlas, las echa en una bolsa y se las lleva.

Pues... a mi familia, a mis niñas todo eso trato de enseñarles [menciona Iván], si están tomando un jugo o algo... 'hey, el bote de la basura para eso es'... o cuando voy alguna parte de vacaciones, si voy en el carro llevo una bolsa para tirar la basura ahí no para ir botando.

Sí, muchas veces lo hemos platicado [comenta Ramiro] pero... por aquí entra y por acá sale... como te digo, debe de haber clínicas motivacionales no, clínicas de superación incluso personal para ser mejores de cómo estamos, yo pienso que somos menos que tercer mundista porque no tenemos educación, la verdad.

Sí, sí platicamos de eso [afirma Azucena]... yo parezco disco rayado diciendo 'desconecta esto, apaga eso', mi hermana igual, cuando nos vamos dejamos todo apagado y así.

Sí, por ejemplo si en la plática sale algún jardín que hayamos visto o alguna planta que nos haya interesado determinar el tipo para hacer consciencia que es parte de la vida y que con eso estamos viviendo, y mi niña es la que me dice constantemente [indica Roberto]

Sí, al menos con la familia se platica con los hijos [cuenta Pablo], parece ser que ahora las escuelas están dando un poquito más de auge y atención, por ejemplo mi niña está en el kínder tiene cinco años y nos trajeron un día a limpiar el malecón, nos enseñan a seleccionar la basura, a reciclar... de hecho aquí en el trabajo el hecho de reciclar las hojas, darles todos los usos que se puedan antes de tirarlas.

Este aprendizaje relativo al saber del cuidado ambiental adquirido por medio de la socialización e interacción, aparte de manifestarse en las prácticas y actitudes durante la vida cotidiana de los entrevistados, adquiere un mayor estímulo social al apoyarse en los mensajes difundidos a través de los medios masivos de comunicación dado su impacto y alcance global.

3.2.3.3. El papel de los medios de comunicación

Según los entrevistados, el discurso manejado a través de los medios masivos de información sobre el cuidado ambiental proviene de aquellos medios más utilizados por ellos, que son la televisión y la radio; y en menor grado en internet dado el acceso limitado, o el escaso o nulo uso por parte de las personas mayores. Como se refirió previamente, hay una constante en cuanto a la adquisición de los mensajes sobre el cuidado ambiental, pues muchas ocasiones no es directa a través del medio, sino a través de algún miembro de la familia, los niños primordialmente. Algunos comentarios al respecto son:

Si, en la radio muy poco [menciona Esteban]... la *verda'* ni me acuerdo, no es como muy continuo... y pues en la televisión hay muchos programas, en *Discovery Channel*, en *National Geographic*... *dile del programa de los niños* (dice la esposa)... pues ahí hay más información... y en internet, ahí *no'más* picas la tecla y aparece lo que tu quieras saber, esa no te *'ta bombardiando* de que cuida, cuida, no, si tu quieres saber algo *pue'* ahí lo buscas.

[Esteban continúa] ...recuerdo que había uno que llamaba Amanda cuida el agua, no sé si te acuerdes... *hay uno ahorita que es nuevo, no sé cómo se llama, que traen las niñas, dicen que es el que les gusta más porque... no sé si lo ha visto, en algún video en la televisión que salen de diferentes razas... son como raperos o algo así, donde ellos dicen...* (dice la esposa), 'Amanda cuida el agua', es lo que yo... *'taba más plebe* [dice Esteban]... *porque cuidemos nuestro planeta, pero no sé como se llama la canción* (irrumpe la esposa).

He visto los mensajes que hay [comenta Lilia]... no recuerdo muy bien, pero sí me ha tocado mirarlos así de que cuidemos el ambiente... ahorita no se me viene nada. Y en internet no, no los he visto. Pero yo creo que esos mensajes sí sirven.

Pues sí [señala Iván]... eh, pues cuando manejes que no tires tu basura, si vas tomando un refresco que no botes las latas, o que afines tu automóvil para que no contamine, que trates de traer tus llantas con la... cómo se llama... con la presión de aire necesaria para que gastes menos combustible... y en la televisión también, los mismos también así igual.

Pues no sé porque ya ve que en la televisión dicen y la gente no entiende y es lo que más ve uno, la televisión [indica Olga]... salen reportajes que de tanta basura que tiran al mar los peces se mueren porque se comen los plásticos y se ahogan, y la gente sigue tirando basura... y pues es lo que veo en las noches, he visto reportajes de los ríos que están llenos de basura, del mar que los peces se mueren... de qué mas... de ahorrar energía, de reciclar y eso de reciclar lo aprendí en el otro lado en Estados Unidos, porque aquí yo nunca escuché que teníamos que separar la basura, los vidrios, los plásticos, la comida no revolverla con la basura... allá inmediatamente le dan a uno un papel y unas cajas para separar todo... y en la casa pues pongo en una bolsa todo lo de plástico pero de todos modos todo se va a la basura aquí, yo lo separo pero va a la basura todo junto.

Sí, del agua que hay que ahorrar agua [platica Oscar]... escuchaba que decía hay que ahorrar que no la tires porque gota a gota el agua se agota o algo así... y en internet yo pienso que sí debe de haber *na'más* que la verdad yo casi no me meto por esos temas.

Claro, sí [afirma Azucena]... principalmente no desperdiciar el agua y el no contaminar el medio ambiente con basura y eso... de hecho los veo más en televisión que en radio, porque la radio que tenemos aquí es básicamente pura música y saluditos para personas pero nada de publicidad que sea benéfica.

Sí, por ejemplo yo veo *Discovery* o *National Geographic* y ahí tratan mucho de este tipo de programas del medio ambiente, todo va encaminado al mismo fin pues que cuidemos, que no dejemos basura, que cuidemos el agua [expresa Ignacio].

[Manuel opina] En la televisión cuando entra de repente, cuando no tienes cable o algo, entra la señal de San Felipe es noticias de aquí locales y *en veces* sí ponen cuando se lanzan campañas de protección al camarón, a la vaquita marina, de la tortuga, los señores de repente sí hablan de eso... y del agua y de la luz es como del gobierno de Baja California y si vas a lavar tu carro... comerciales pues... en la radio casi no, en internet de verdad que no he buscado pero me imagino que ha de haber ¿no?.

Por ejemplo aquí se utilizaba una leyenda 'San Felimpio' [cuenta Pablo], tratando de invitar a las personas a que mantuvieran al menos lo que te corresponde ahí en la casa, que estuviera limpio y eso es tan sólo uno, por ejemplo lo que es la vaquita marina hubo muchos rótulos, póster que estuvieron regalando precisamente para hacernos ver que es un animal de aquí de Baja California.

Hasta ahora, la perspectiva de los entrevistados sobre el saber ambiental y su cuidado ha venido de las relaciones de intercambio y aprendizaje tanto con el entorno como con sus semejantes, en donde las condiciones de socialización y comunicación han ampliado y matizado el campo de conocimiento de sentido común en su vida diaria respecto a la apropiación de la naturaleza. Sin embargo, otro contenido capaz de contribuir al crecimiento de conocimiento y saber ambiental en el pensamiento de los sujetos entrevistados es el de tipo institucional, resultante de las políticas y acuerdos legales en materia de uso, protección y conservación de los recursos naturales.

3.2.3.4. El discurso legal de la protección del ambiente

En el discurso del saber ambiental bajo el ámbito institucional, la mayoría de los entrevistados no poseen un conocimiento exacto de qué es lo que se encuentra plasmado en la legislación, ya sea a nivel federal, estatal o municipal, con relación al cuidado de los recursos naturales; sin embargo, están conscientes de que sí existen leyes de protección, pues observan la presencia de instituciones de gobierno como la CONAFOR (Comisión Nacional Forestal), la SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación) o la PROFEPA (Procuraduría Federal de Protección al Ambiente), que están en constante vigilancia y patrullaje, tanto en el mar como en el desierto, como también dan cuenta de los letreros con mensajes de resguardo y advertencias sobre el cuidado del medio ambiente. Por ejemplo Esteban comenta:

Eh... pues la verdad no he escuchado que *haiga* leyes y esas cosas, no, lo que si sé es que hay que cuidar, nada más.

Si, he escuchado de... como te digo, los letreros que hay por la carretera no los había visto yo... de CONAFOR, la PROFEPA... que me llamaron la atención esos letreros que no había por la carretera [dice Lilia].

...eh... deja recuerdo [menciona Iván]... pues como acá en el Valle de los Gigantes... *pu's* tu entras pero te prohíben, hay muchos que van a maltratar las plantas, a rayar los cactus gigantes, todo eso te lo prohíben, pero... la mayoría son los chamacos, los muchachos que van y hacen sus destrozos... pero no lo permiten... o la totoaba, todo eso que está prohibido pescar, el camarón que tantos meses al mes está vedado, *no'más* en septiembre que empieza la temporada... *orita* en marzo termina la temporada, *no'más* hasta el tiempo que dura la veda.

[Agrega Iván] Este pues sí, la PROFEPA o la SEMARNAT, no se cuál es la que se encargue, que tienen prohibida la pesca de ciertas especies o como cuando trabajábamos en los barcos todo el tiempo la basura que generábamos la juntábamos en bolsas para traerla y no tirarla al agua, al mar, o cuando cambiábamos el aceite del barco de la máquina, lo guardábamos para traerlo y reciclarlo aquí... porque hay barcos que hacen el cambio de aceite y ahí lo están echando todo el aceite negro... y yo trataba la mayoría de las veces de traerlo todo para 'ca... traíamos una compactadora de basura, una máquina así que compactaba la basura y en bolsas ya la guardábamos para traérmola.

Hm, no [señala Olga]. Se me hace que aquí no hay [leyes]... pero estaría bien saber para cuidar bien el pueblo, debe de haber reglas como en una casa, pienso yo no sé.

De leyes no [indica Guadalupe], normas sí, tratan de advertirnos de cuidar el medio ambiente así pero en forma de... pues caemos en lo mismo de contaminar... y no específicamente de San Felipe ¿verda? en general he escuchado por la televisión, por la radio... ya ves que es mucho de cuida el ambiente, cuida el agua, siempre... por televisión y por radio... como dice el común de que 'el agua es vida, protégela'.

Sí [afirma Roberto], tenemos nosotros los reglamentos de todo ese tipo de cosas precisamente para lo que es el impacto ambiental, nos los facilitaron las autoridades... la importancia de saber de ello es pues la concientización y es importante que se determinen ese tipo de cosas para que no sea un de que 'no sabía', sino que en un momento dado de que tú tengas que generar una interrelación, una interactividad con lo que es el ecosistema pues tengas el conocimiento de qué daño le puedas hacer.

Pues aquí las más generales son las de la pesca [platica Pablo], los tipos de redes, el lugar donde pescas, y aquí en las montañas el tipo de caza que está prohibida por el borrego cimarrón que es una de las especies que está en peligro de extinción... es importante porque el hecho de que nuestros hijos vean ese tipo de animales pues depende de nosotros.

Las regulaciones que tienen más presentes son las relacionadas a la actividad pesquera y a ciertas especies de plantas y de animales del desierto. Lo cierto es que los sujetos entrevistados reconocen la importancia de las leyes en la materia y tienen presente lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer desde una concepción causa y efecto, como parte del saber ambiental que prevalece entre los miembros de la comunidad.

En relación con el conocimiento sobre otros programas, proyectos, talleres, cursos, apoyos o incentivos sobre el cuidado ambiental, fue común encontrar entrevistados que desconocieran sobre algún programa en específico de cuidado ambiental al igual que del proyecto de la Escala Náutica en Mar de Cortés; para el caso de los talleres y apoyos, la falta de información sobre ellos se advirtió también en sus comentarios. No obstante, es notable el conocimiento de ciertos entrevistados sobre estos temas, debido a su vínculo con la actividad pesquera y el turismo, así mismo destaca de todos los entrevistados el interés por querer

participar en programas o talleres de cuidado ambiental para mantenerse al tanto de cómo mejorar su entorno y su bienestar. Acerca de ello explica Esteban:

[Sobre la Escala Náutica comenta Esteban] Eh, sí. Lo único que sé es que quedó como promesa ahí, como algo de campaña no más... ya no he escuchado ni he visto ni nada, que ya está o que un avance o algo, es un proyecto que ahí quedó *no 'más*... y creo que es para, más bien *pa' l* comercio... eh, cómo se dice... para transportación y todo ese rollo ¿no?, de materiales... de comunicación más bien, que sea más fluida pues... y me gustaría saber todo la *verda'* porque es muy interesante.

[Acerca de la Escala Náutica señala Lilia] He escuchado y no sé qué quiere decir... es referente a eso de la carretera que están haciendo para... pero no sé... pero *na' más* he visto letreros que hay... pero sí me gustaría saber sobre eso.

Ah, sí [platica Mayra]... pues yo trabajé con un ingeniero que fue el que la empezó a hacer, que venían de México, hicieron la Escala Náutica ahí la del muelle la chiquita esa, solamente... pues creo que iba para más grande, que iban hacer más pero solamente hicieron eso... y la razón era para que entraran más turistas... exactamente.

He escuchado pero no sé bien así de qué se trate la verdad [señala Iván]... he escuchado que el nombre que la Escalera Náutica, pero no tengo entendido bien a qué... me gustaría saber algo aunque sea.

Sí, es un proyecto muy bueno [comenta Ignacio], desgraciadamente se desincorporó y pasó a... o afortunadamente, a particulares... aquí en San Felipe está tal cómo empezó no se ha movido nada, tengo entendido que en algunas parte de Baja California Sur sí habido algo... es un proyecto muy bueno pero aquí está como empezó hace años... aquí en la Escalera Náutica te venden la gasolina, el diesel, el aceite, hicieron unos peines para el atracadero de las pangas, son peines chicos pero le dan servicio a los botes pues tienen agua y... pero es lo único... beneficia al turismo que trae sus botes pero a nosotros el pueblo no.

De la Escalera Náutica [explica Roberto]... es un proyecto bastante grande ambicioso en el cual se pretende detonar la economía total de lo que es Baja California por la magnitud también de México, es un proyecto a bastantes años pero en este momento está detenido por la misma situación económica... sé de eso porque nos han mandado información y aparte también por medio del periódico, de los medios de comunicación.

Me tocó intervenir en las pláticas sobre todo cuando se estuvo haciendo el pre monitoreo [platica Salvador], si convenía o no convenía entrar en la Escala Náutica, la razón es que pedíamos – y yo fui uno de ellos– que hubiera una buena carretera porque nuestro turismo es de carretera y San Felipe es el lugar más cercano al área de California de aguas calientes, todo lo que es pacífico son aguas heladas, nosotros pedíamos antes que la Escalera Náutica, que hubiera una buena carretera aparte de que la playa de Mexicali es San Felipe, y mucho turismo se ausentó a falta de una buena carretera ¿por qué?, te voy a dar el ejemplo de los famosos pájaros de la nieve los que llegan a Yuma, muchos de ellos ya vendieron sus propiedades, compraron su *motor home* y su vida se la pasan sobre eso... son *motor home* costosos que no van a exponer y se van a deteriorar por falta de una buena carretera entonces no vienen, qué sucede

entonces cuando no hay una buena carretera... Puerto Peñasco invirtió muchísimo en tener buena carretera y mejor infraestructura, cosa que no tuvimos en San Felipe hasta ahora que se está mejorando la carretera, entonces perdimos mucho turismo también por Puerto Peñasco al tener mejor carretera... la Escalera Náutica ya está, se supone que es uno de los puntos, pero hay un comentario muy personal, eso porque ya se llevaron encuestas con gente que es propietario de club de yates a donde ellos mencionan que no van a exponer sus embarcaciones en el pacífico, que son aguas más turbulentas, para llegar a San Felipe entonces prefieren jalarlas, se supone que también dentro de la Escalera Náutica está una grúa que los sube del pacífico, los montan en plataformas y los vuelven a bajar acá en el Golfo, ese es el proyecto que existía, yo ignoro hasta dónde va.

Respecto al conocimiento y participación en talleres, cursos o programas de capacitación sobre cuidado ambiental, éstas son algunas opiniones:

No, no sé, no he escuchado [según Lilia]... solo de las escuelas... Pues yo pienso que a los jóvenes, a los niños sí... porque uno ya sabe, uno no lo hace porque no quiere... y *pue'* enseñarles que deben de cuidar el agua, la luz, a veces somos muy desperdiciados.

No, no hay [dice Esteban], pero... por ejemplo para la luz hay información, llegas a la CFE y hay un montón de información ahí, eh... cómo tomar la lectura, los programas de focos ahorradores, este... igual también vas a la oficina de agua y ahí dice un montón de cosas para el ahorro, igual para la basura, para el drenaje también, que no tires aceites, combustibles.

Pues, de enseñar yo creo que nada [continúa Esteban], porque nosotros sabemos casi todo ¿no?, pero sí aprender ciertas reglas, pero que toda la comunidad lo capte ¿no?, cómo separar la basura, cómo esto, lo otro, pero hay que hacerlo todos, no *no 'más* yo.

No, de las autoridades no [expresa Guadalupe]... pero de las escuelas sí, les fomentan la limpieza porque muchas veces de las escuelas vienen a limpiar, ellos mismo andan recogiendo basura, los niños chiquitos les fomentan cuidar el medio ambiente... he mirado que vienen de Mexicali también, que hacen jornadas de trabajo, que limpian la playa... no sé si son empresas o si son de gobierno, pero muchachos de Mexicali... hay veces que vienen como cada tres meses... van y limpian los lotes baldíos y así.

Pues que sepa no [apunta Roberto], realmente creo que más bien le pagan a la gente por llevar a cabo alguna actividad, desafortunadamente hay gentes que ni pagándoles le ven el sentido común a la tarea que les están enmendando... nada más por el dinero.

Hay cursos de parte del gobierno en lo que es el centro de desarrollo del DIF [confirma Roberto], todo eso que manda participar a las personas que quieran conocer las maneras de mantenerse en las mejores condiciones, incluso en las escuelas hay constantemente ese tipo de cosas.

Al menos la Secretaría de Pesca está investigando tipos de redes diferentes, tipos de pescar diferentes para evitar el hecho de que a la hora de pescar camarón te traigas otro tipo de producto que se vea afectado [revela Pablo], está dirigido a los pescadores

y sí participan... en otros como el reciclaje no hay aquí pues, pero al menos se cuida mucho en donde construyen, si tu construyes hay cierto límite, no puedes quitar todas las plantas, y si vas a quitar tienes que plantar conforme está alrededor o sea no puedes meter árboles diferentes a los que hay, entonces te piden cuidar eso guardar el mismo ecosistema que está, yo trabajo la construcción y me ha tocado... y puede que la gente también estaría interesada en participar, yo también.

Mira yo supe de cuando trabajé en el área de Rosarito [expresa Salvador], los incentivos que había para los servidores turísticos que estaban echando las aguas residuales al mar, que los que tuvieran plantas de tratamiento había un beneficio en cuestión fiscal en reducción de impuestos, y otro tipo de incentivos que por lo menos regionalmente sí los llevaron a cabo.

No acostumbro yo a asistir a ese tipo de talleres [opina Salvador], los escucho y no necesito asistir para llevarlos a cabo... dentro de mi casa yo hago lo que debemos hacer todos... la gente de aquí es un tanto apática para ese tipo de cursos, no le gusta invertir ese tiempo en estar escuchando ese tipo de mensajes, yo creo que hacen más caso de un folleto que lo pueden ir leyendo de forma rápida que estar yendo a pláticas.

De este modo, las explicaciones e interpretaciones del ambiente y su cuidado hasta aquí mencionadas, adquieren sentido en el entendimiento convencional y en las relaciones de los sujetos entrevistados, lo que moldea en cierto modo el futuro, ya que como dice Gergen (1999), la reconstrucción de lo que existe permite mantener y dar continuidad a las formas de vida tradicionales; o por otro lado, emergen nuevas formas de interpretación del mundo, de patrones de representación, y posibilidades de acción fundamentados en buenas razones, buena evidencia y buenos valores aceptados por todos.

Esto significa que en la vida cotidiana de los entrevistados se reproducen continuamente contenidos que reflejan producciones ideales ulteriores; son principios estabilizadores y conservadores, dice León (1999), que –basados en la experiencia, la costumbre y el ejercicio–, desarrollan formas de actuar futuras sobre lo ya establecido para modificarlo.

3.2.3.5. Responsabilidades y acciones

Las inquietudes de los sujetos entrevistados acerca de la responsabilidad de cuidar los recursos naturales y de las posibles acciones –tanto individuales como colectivas– que se deberían llevar a cabo para mejorar el cuidado ambiental, hicieron hincapié en la participación conjunta de la sociedad y en la importancia de la voluntad individual junto con el apoyo y

fomento de autoridades e instituciones para materializar la conservación del ambiente. Como se observa en los comentarios siguientes:

Pues haciendo programas [sugiere Esteban], mediante programas educativos, ya sea en radio, televisión o en las escuelas también, que los niños lleguen a la casa... papá que vamos ir a cierto lugar... a canijo y a qué van a ir, no *pu's* que a ver los cactus o ver a ciertos animales, *'tonces* ellos te transmiten esa información, esa es una de las partes que... *hace un tiempo decíamos nosotros que... cada vez que vamos a Mexicali... decíamos 'deberíamos de plantar un arbolito y así, poner una banca o algo, regarla, que varias personas vayan regando también, como algo coordinado para que haya algo en el camino porque no hay nada'*... (dice la esposa), era un proyecto de... cada vez que vamos a Mexicali, llevarnos agua y toda esa onda, y plantar unos árboles así a la orilla de la carretera porque hay veces que quieres descansar o algo y pues, el solazo ahí... *y ya nos ha pasado que nos hemos quedado también* (dice la esposa), y digo, *pu's* es un buen descanso, los árboles... que pudiéramos sembrar, pero bueno, eso fue hace... nunca lo hicimos... *porque son terrenos que creo que pertenecen al ejido hasta, creo que hasta la militar, incluye la salada y...* (dice la esposa), la onda sería sembrar varios árboles para que *haiga* una vida ahí, así un entorno de vida, pero *pu'* nunca... por una cosa o otra, no.

[Continúa Esteban] Pues principalmente que pongan el ejemplo ellos ¿no? [las autoridades], que si hay que ahorrar luz pues que ellos empiecen a ahorrar luz también, que si hay que hacer limpieza, pues que ellos implementen los programas para limpieza... *los contenedores te acuerdas cómo estaban, uno de diferente color para cada cierta basura también... bueno, nosotros separamos la basura y nosotros los desperdicios los colamos para que el líquido no vaya ahí, y tenemos un depósito abajo del sink para separar las grasas...* (dice la esposa), separar las grasas que no vayan al drenaje pues, esa grasa se atrapa en un contenedor, esa grasa hay que quitarla y meterla en bolsas, y tirarla a la basura... que no se debería, pero no hay otra opción.

Yo pienso que así, con los letreros, entre otras cosas [señala Lilia]... aunque muchas veces no hacemos caso como aquí en el malecón, hay varios letreros y de cualquier forma la gente tira basura.

...la mejor forma de decirle a la gente, de transmitirle... pues ¿cuál será oye? [se pregunta Iván]... pues que deberían de tratar al ambiente como quieren que los traten a ellos ¿no?, o sea no tirar basura ni nada como no les gustaría que estuviera en su casa, que no ensucien el mar, que no ensucien la playa... como le gustaría vivir a ellos, si ellos viven en su casa y les gusta tener limpio, que tuvieran todo limpio aquí... o que están tomando ahí y bajan a orinar ahí, en su casa no les gustaría que hiciera eso ¿no?... sí, *pue'* aquí es donde vive uno.

[Iván continúa] Pues ahorita lo principal que prohibieran tomar ahí en el malecón porque pues uno va con sus familias y ahí están tomando... se toman una cerveza y avientan la botella... es lo principal aquí en San Felipe en el centro, a un borracho se le hace fácil tirar la basura, orinar ahí o hacer sus necesidades... y que trataran de mantener más limpia la área del centro, de todo San Felipe pero principalmente la área del centro, el malecón, todo eso... como el turismo que te digo, el americano, que ya *train* la cultura de cuidar bien todo, de cuidar su basura, de reciclarla y todo eso, ojala y todos fuéramos como ellos pero....

Pues yo creo que se debe de empezar... en el trabajo, en las escuelas [sugiere Ramiro], debe de haber consciencia, concientizar a la gente porque realmente el mexicano es bien... burral, lástima por decirlo, yo soy de Michoacán y voy para 'llá... qué tristeza de veras, qué feo ver los campos llenos de basura, no, no, da tristeza, por eso se acaban los ríos por eso... se muere un animal, al río, pañales, al río, basura, al agua... por eso se acaba.

Primeramente tiene que venir el gobierno [continúa Ramiro], él nos tiene que dar las pautas a seguir y él debe de buscar las bases de cómo, los mecanismos de cómo se va hacer.

Pues una forma exacta no sé [dice Azucena]... pues concientizándolos nada más *ve'a*... diciéndoles que si tu perjudicas el ambiente te perjudicas a ti mismo. Ser más enérgicos, de veras que si van a imponer multas por hacer determinadas cosas malas que no van con el ambiente, pues que cumplan sus reglas y multen, amonesten, que no *no'más* se queden lo vamos a multar y hasta ahí fue todo.

Pues más que nada eso debe de hacerse desde... eso se mama [considera Ignacio]... eso se debe hacer desde chiquitos y en las escuelas, en las escuelas he mirado que a mi nieta le están inculcando más eso del medio ambiente cuando le ayudo hacer tareas, ahí debe de enfocarse más en las escuelas porque en las casas no nos enseñan.

Pues la autoridades están haciendo algo pero pues hace falta mucho más [comenta Ignacio], y tenemos en contra la cultura, la gente no tiene esa cultura y no puedes andar detrás de la gente así, simplemente el fin de semana ahí en el malecón se ponen a tomar y ahí dejan las botellas, se orinan, entonces la gente... no la puedes controlar si no trae cultura la gente.

Básicamente con el ejemplo primero que nada [asegura Roberto], y segundo pues dándoles el motivo por el cual creemos que es importante cuidar.

Que sigan en el camino que actualmente están tomando [las autoridades], medidas constantes de limpieza, que no se da nada más en campañas o en momentos específicos en que haya una visita, que sea un programa constante de eso [propone Roberto].

Qué les podría decir que no sepan [manifiesta José Juan], yo creo que ellos deben de saber qué tienen que hacer, lo que deben es hacerlo pues, yo no les puedo decir hagan esto o lo otro, yo creo que ellos saben qué tienen que hacer, *na'más* que no lo hacen.

Quizás talleres, pláticas, exposiciones de eso pues [comenta Manuel]... aunque en veces se han hecho de diferentes temas pero la gente aquí casi no asiste, casi no le gusta instruirse mucho, la gente es de su casa a su trabajo y ya... cuando yo llegué aquí a San Felipe de eso me di cuenta, casi no les gusta, que si traen algún show cultural o algo la gente no asiste, no le gusta eso... la gente todo lo toma así pues, no le importa nada y simplemente no va, no le sigue la onda, si no es tomadera o cosas así pues casi no siguen a uno.

Pues aportar un granito de arena [sigue Manuel]... igual y empezando desde tu casa, igual tratar de meter consciencia en los vecinos aunque te tiren de a loco pero tu

cumplir con decirles ¿no?, hay sabes que vamos a alivianar esto y lo otro... más cosas, pues igual participar con las autoridades o con algunas personas así.

Que se hagan más extensivos los programas que ya tienen [señala Salvador]... ellos ya tienen programas específicos, lo sabemos por los de PROFEPA que a veces se hospedan aquí, entonces ellos nos hacen del conocimiento, inclusive a veces nos dejan información, pegan aquí pósters de las reservas y eso que ellos hacen.

Acerca de las responsabilidades, algunas opiniones son:

Pues, nosotros somos los más cochinos [dice Esteban], los humanos... eh... alrededor de San Felipe sí está muy sucio, no sé si has notado al alrededor de San Felipe mucha basura, gente muy cochina... eh... pues está difícil, o sea, no puedo decir que el gobierno no ha hecho nada, pero para mí es muy difícil mantener las veinticuatro horas una patrulla o dos, o gente regada por todo el pueblo para ver quién 'tá tirando basura... eh, sí hay muchos focos detectados de basureros clandestinos 'onde quiera pero... pu's qué puede hacer el gobierno, más que si se sorprende que sea sancionada, simón, entonces yo digo que por ahí deben de empezar, económicamente ponerle una buena multa a la gente que tire basura y... en cuanto a la vigilancia pu's, digo... en este caso sería feo ¿no? que nos estuvieran vigilando, por qué no decir 'sabes qué oye pues la estoy regando, cómo estoy tirando basura', pero si se sorprenden, órale ahí te va tu cheque ¿no?, para que sirva como ejemplo.

Todos nosotros somos responsables [indica Lilia], o sea que se pasa de unas personas a otras y si la autoridad pone un anuncio o dice... uno ya sabe pues, uno como mayor ya sabe, y es obligación de uno decirle a los niños o jóvenes.

Ay pues no sé, no tengo idea [menciona Guadalupe]... pero yo creo que todos nosotros somos los responsables por cuidar, nosotros mismos, la misma población exactamente porque por ejemplo, si uno trata de mantener limpio tanto su casa como el medio ambiente pues no va haber problema, pero si uno es descuidado las autoridades tampoco pueden hacer nada, o no podemos dejarle todo a las autoridades porque ellos cumplen con su función pero nosotros como ciudadanos pues también debemos de cumplir con nuestra parte... por ejemplo de que promueven lo promueven, muchas veces hay hasta en las macetitas 'no soy bote de basura cuídame', en las plantitas y así, ya se trata de uno mismo que hay veces que de por sí es uno descuidado y deja la basura.

...pues yo creo que cada uno de nosotros somos conscientes de lo que hacemos, si está mal pues [expresa Oscar]... yo creo que no hay forma de decirle a la gente porque ya sabemos que hay cosas que... por ejemplo, lo que le acabo de decir, un foco está prendido pues lo apagamos, bueno pienso yo, no sé.

Pues todos [respecto a la responsabilidad, opina Azucena], porque no podemos decir 'ay la autoridad es la encargada de ponerlos el orden' no, ellos nos pueden decir ciertas cosas pero en nosotros está el llevarlo a cabo verdad.

Todos, yo creo que todos [apunta Roberto]... involucra al sector privado, a las familias, al gobierno, a todos, todos debemos ser parte de eso... las autoridades que provean los recursos necesarios para mantener optimas condiciones, la población pues mantener los principios de no tirar basura y de cuidar todo esto.

En recapitulación, en la perspectiva socioecológica de la sustentabilidad, el discurso del ambiente, sus objetos (recursos), el uso de los objetos, su apropiación, aprehensión y conservación, emerge como un conocimiento, un saber práctico, que resignifica la relación hombre–naturaleza. Esto quiere decir que el saber ambiental al provenir de un conjunto de conocimientos y valores tradicionales que se originaron mediante un proceso perceptual, de interpretación y significación, pasó a ser parte constitutiva de la relación hombre–naturaleza, en la que los sujetos reflexionan y toman consciencia sobre la diversidad de conocimiento, valores y potenciales sinérgicos relativos la construcción de la realidad bajo la perspectiva de la sustentabilidad, en la esfera tanto económica como social y ecológica que conforman al ambiente.

Bajo este marco, al construirse el saber ambiental dentro de la realidad de los sujetos entrevistados, las nociones de su pensamiento encuentran sus raíces en los significados de lo real, en los potenciales de la naturaleza y en los sentidos de la cultura, lo que según Leff (2007, p. 327), abre paso a las narrativas, visiones y experiencia de la sociedad con su entorno; “es una visión holística que busca reintegrar las partes de una realidad compleja”, el referente de la construcción social del saber ambiental es pues “la complejización de lo real, del conocimiento, de la producción, de las racionalidades, del tiempo y de las identidades”.

Este enfoque pone de relieve que las construcciones de conocimiento basadas en el empirismo de los individuos no se oponen, contrarrestan o refutan aquellas construcciones de conocimiento científico sobre el ambiente y la sustentabilidad, por el contrario, se potencializan en el saber ambiental haciendo posible la incorporación de nuevos saberes, buenas prácticas y eficientes técnicas para “fundamentar una nueva racionalidad social sobre principios de sustentabilidad, justicia y democracia” (Leff, 2007, p. 248), en las sociedades contemporáneas.

CONCLUSIONES

El puerto de San Felipe es un destino turístico que ofrece una gran variedad de atractivos y actividades para el disfrute de la naturaleza. Las razones por las que San Felipe ha evolucionado desde ser en sus orígenes una pequeña comunidad pesquera hasta convertirse hoy día en un destino turístico a nivel internacional, han sido a causa de un proceso encaminado a la diferenciación de la oferta turística en la región y a la riqueza natural que subyace en su ubicación geográfica. La cercanía con los Estados Unidos de Norteamérica, su asentamiento dentro de la biodiversidad del Mar de Cortés, inscrito por un paisaje privilegiado y las implicaciones que giran en torno al aprovechamiento y apropiación de los recursos naturales, han sido unos de los principales motivos por los que San Felipe ha sido objeto de procesos y dinámicas de transformación urbana, social, económica y ambiental.

La apropiación y explotación de los recursos naturales de San Felipe y sus alrededores, derivan de un sector económico e ideológico que se somete al dominio de la especialización y división del trabajo propias de la industrialización, lo que desdibuja los límites ecológicos y la estructura sociocultural ligados a la valorización del entorno y sus elementos. Las consecuencias de este quiebre en la esfera socio-ecológica a causa de patrones económicos, no sólo se perciben de forma directa en el ámbito urbanístico y natural, sino también y de manera más profunda en el mundo social de los sujetos implicados en el proceso.

Esta perspectiva dice Leff (2007), implica el surgimiento de nuevas concepciones y nuevas formas de apropiación del mundo, para los que cada individuo y cada comunidad aportan y trazan líneas alternativas encaminadas a la reorientación y resignificación en la apropiación, uso y cuidado del medio natural, como una contribución al entendimiento de la problemática ambiental actual. Tal entendimiento trata con las estructuras del pensamiento, la percepción de la realidad, los significados y representaciones sociales, el conocimiento de sentido común y las prácticas en la vida cotidiana, así como su articulación con las condiciones del ecosistema dentro de un espacio abierto a la interpretación y complejidad, esto es, el entendimiento de un saber ambiental como un enfoque alternativo de la sustentabilidad.

El abordaje de la sustentabilidad desde quienes hacen uso de los recursos naturales, obliga a tomar en cuenta primeramente que la mente de los sujetos construye la realidad en su relación con el mundo exterior a través de la percepción, esto es, el proceso mental es informado significativamente por las influencias provenientes de las relaciones socio-

culturales, por lo que la realidad, entonces, depende de un marco subjetivo significativo de sentido común que guía las percepciones, pero a la vez, depende también del conocimiento socialmente convenido, de la ideología e intercambios sociales y simbólicos que generan una estructura social que permite a la gente vivir, interpretar, representar, enfrentar y transformar su realidad cotidiana, y los vínculos que establece con su entorno natural.

De ahí que el espacio –en este caso San Felipe– se sitúe bajo la consideración de lo relacional, es decir, en la asociación de los distintos sujetos sociales (con diversos grados de vinculación con el entorno), y en los significados y valorización que le adjudican a los elementos y hechos tangibles e intangibles que suceden en él, enmarcados en una serie de relaciones e intercambios surgidos ya sea de la tradición, como es la pesca, o de la incorporación de nuevos patrones productivos como es el turismo, principalmente.

La interpretación que los sujetos de San Felipe tienen sobre el ambiente y la sustentabilidad se circunscribe como un abstracto cimentado en su subjetividad respecto de una realidad coherente e inmediata para ellos, de ahí que sean vistos bajo diversas acepciones y grados de especulación, por ejemplo como el lugar que mantiene la actividad económica, las prácticas socioculturales, o el conjunto de elementos medio ambientales que caracterizan a la comunidad y a la región. Esto quiere decir que el puerto de San Felipe se convierte en un escenario donde un sinnúmero de expresiones, hábitos, tradiciones y prácticas cotidianas toman lugar, lo que lo reproduce como un contexto lleno de valor y significado propios.

De este modo, la construcción social de la realidad que los habitantes de San Felipe hacen en torno al ambiente y a la sustentabilidad es originada, por un lado, a partir de la percepción de los objetos y sujetos, y de las relaciones que surgen de sus interacciones. Y por otro lado, de la acumulación de conocimiento de sentido común y de las representaciones elaboradas por los sujetos (en lo individual y en lo colectivo) sobre la aprehensión del entorno (espacio físico–social), que se lleva a cabo con la intención de darle sentido y significado a la existencia en la vida cotidiana.

Es simplemente la visión funcional del mundo de los individuos y lo que es necesario hacer para que funja como tal. Por ello, el conocimiento que los habitantes poseen sobre su realidad, es al mismo tiempo un proceso de construcción de dicha realidad, lo cual implica que sea comprensible para los individuos mismos y para sus semejantes en términos de interpretaciones y acciones.

El sistema de relaciones y representaciones que surge en la construcción de la realidad por parte de los sujetos de San Felipe, comprende así saberes, interpretaciones y significados anclados al campo de la pertenencia y referencia biográfica e histórica en donde se expresan costumbres, normas de comportamiento y prácticas que se requieren para darle continuidad a su existencia. Es por eso que en ésta construcción de la realidad se descubre, por un lado, una acumulación de conocimiento sobre el espacio y los elementos que lo conforman, y por otro, se descubre la acumulación de experiencia obtenida del proceso perceptual que encierra ciertos esquemas de conocimiento consabido y de prácticas cotidianas.

La importancia del conocimiento ambiental en la construcción de la realidad de los habitantes de San Felipe radica en descubrir no sólo la forma en la que es percibido e internalizado el mundo exterior (el entorno), sino también en conocer cómo es operado tal conocimiento dentro la consciencia socioecológica del binomio hombre–naturaleza. Esto quiere decir que a pesar de haber un número ilimitado de posibles interpretaciones y explicaciones sobre el cuidado ambiental, se hace latente un común denominador: un saber ambiental, derivado de las representaciones por parte de los individuos, de sus relaciones entre ellos, y con el espacio, lo que refleja una posición real frente a la perspectiva socio-ecológica de la sustentabilidad.

Desde este punto de vista, la resolución de la degradación medio ambiental depende de una mayor comprensión de los aspectos ligados a los saberes, conocimientos y prácticas aglutinados bajo un mecanismo de internalización por parte de los individuos, asociado a la posesión de los recursos, su apropiación, autogestión y cogestión dentro de los procesos de desarrollo en las comunidades, particularmente San Felipe. Pues como dice Leff (2007), la crisis ambiental es, precisamente, un problema de conocimiento.

De ahí que la principal interpretación y enfoque sobre desarrollo sustentable, según Allen (1996), radica en verlo como un medio para alcanzar el bienestar social a partir del reconocimiento y mantenimiento de las condiciones ecológicas que sustentan la vida, así como un paradigma que reformule los procesos de desarrollo basados en la equidad y justicia social. Sin embargo, el desarrollo sustentable ha sido consagrado comúnmente como una estrategia encaminada a resolver el panorama de crisis ambiental creciente, a través de la inclusión de políticas de gestión y planeación; pese a ello, tales acciones se han mostrado contradictorias pues se siguen inscribiendo en las lógicas de intereses globales lo que ha acentuado aún más la

degradación ambiental, los movimientos migratorios, la pérdida de competitividad, las problemáticas urbanas y los desequilibrios sociales que caracterizan a comunidades como lo es San Felipe.

El saber ambiental que forma parte de la cotidianidad de los habitantes de San Felipe, emerge entonces como la integración del conocimiento de sentido común enmarcado por una serie de significados y prácticas de un constructo adyacente a la perspectiva teórica de la sustentabilidad. Esta internalización del conocimiento transcurre entre valores, principios, normas y criterios que comprenden el campo de significación de las personas, y que se proyectan en las prácticas y actitudes cotidianas respecto al cuidado de los recursos naturales.

Debido a las características turísticas de San Felipe, el acopio de conocimiento social establecido respecto al cuidado ambiental se confronta ante otros sistemas y esquemas de interpretación de la realidad. En este plano de la vida de los habitantes *versus* los visitantes (extranjeros especialmente), se configuran despliegues y criterios codificados que en cierto modo subsumen el conocimiento convencional de lo predispuesto para darle otro sentido a la noción que se tiene del cuidado ambiental y de los recursos, primordialmente para los habitantes de la localidad. Este proceso de interacción genera un aprendizaje que es experimentado por los sujetos en la vida diaria y se incorpora a su marco de referencia y pertenencia. Según Berger y Luckman (2003) éste es el conocimiento surgido de la socialización y que mediatiza la internalización dentro de la consciencia individual de las estructuras objetivadas del mundo social.

Como parte de la socialización del conocimiento, el núcleo familiar aparece también como un componente trasmisor de saberes y prácticas que se adaptan a las exigencias del medio social y natural, y que fomentan de manera directa una convivencia más amigable con el entorno. Este aprendizaje toma un carácter mucho más profundo y constante al verse difundido por los medios de comunicación masiva, como lo es la televisión y la radio, los cuales divulgan las normas y tendencias actuales sobre el cuidado ambiental, y ejercen enorme influencia en las percepciones y opiniones de los habitantes, principalmente de niños y jóvenes.

Otro esquema capaz de aportar a la difusión y acrecentamiento del conocimiento sobre el cuidado y protección de la naturaleza en el pensamiento cotidiano de los individuos, es el que proviene de las estructuras ideológicas institucionales. El sistema de estrategias de

naturaleza política en materia de uso y conservación de los recursos naturales en San Felipe, están contenidos en planes y programas, así como en la constitución, leyes, reglamentos y convenios en los tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal. Los argumentos de este sistema político están orientados al aprovechamiento y manejo del capital natural bajo los principios del desarrollo sustentable como son la búsqueda de calidad de vida, el bienestar social, equidad, justicia, participación y desarrollo social y económico.

Sin embargo, la identificación de los sistemas ideológicos institucionales dentro de la racionalidad de los sujetos en su vida diaria, se reduce a considerar la presencia de las autoridades institucionales y letrados como una forma activa en el resguardo de los recursos naturales tanto terrestres como marinos. Esto es, los sujetos no poseen un conocimiento exacto de lo que se encuentra plasmado en la legislación sobre el cuidado ambiental. Aunque es destacable el hecho de que actividades como la pesca, el turismo y la construcción, promueven cierto acercamiento con nociones legales relacionadas al uso y protección de los recursos naturales.

Lo mismo sucede con el conocimiento de los programas, proyectos, talleres y apoyos encaminados al cuidado ambiental pues la falta de información y promoción sobre ello se advierte en el conocimiento cotidiano de los individuos. Bajo este marco, la relación del pensamiento habitual de las personas de San Felipe con la perspectiva teórica de la sustentabilidad, existe en cierta medida debido a las relaciones que establecen los individuos con el entorno, lo que origina un entendimiento consabido que permite dar sentido, significado y continuidad a la realidad social.

Dentro una perspectiva socioecológica de la sustentabilidad, a pesar de que las características económicas derivadas de la actividad turística y la pesca justifican la explotación y mal uso de los recursos naturales en la localidad de San Felipe, las formas de interpretación del mundo, sus representaciones y las acciones cotidianas derivadas del tiempo de permanencia de las personas en la localidad, de su desenvolvimiento en actividades productivas relacionadas directamente con los recursos, de la acumulación de conocimiento proveniente de tales experiencias de vida y de la escolaridad recibida, la reconstrucción del cuidado ambiental se reproduce continuamente evolucionando y adaptándose a la realidad inmediata.

Esto significa que las reflexiones sobre el daño ambiental causado por prácticas antropizantes en San Felipe, se constituyen a partir de los principios y criterios de carácter consuetudinario orientados a construir la realidad tomando en cuenta la minimización de los impactos negativos en los recursos naturales para su permanencia en la vida futura. Esto se refleja en el interés latente por parte de los sujetos de querer adquirir un mayor conocimiento que mejore su calidad de vida, principalmente a través de programas, talleres y cursos relacionados a la protección y aprovechamiento de los recursos naturales, al reciclaje y reutilización de desechos, así como a la utilización de energías alternativas.

La participación conjunta de los integrantes de la comunidad de San Felipe, es decir, de habitantes, autoridades, empresas e instituciones, en los procesos de producción y de abastecimiento de servicios básicos, así como en la toma de decisiones que tienen que ver con su realidad y su calidad de vida, representa también otra forma para lograr materializar los principios de la sustentabilidad en la localidad. La potencialidad de los diversos grupos sociales reintegra, por un lado, un marco legal democrático e incluyente por parte de autoridades y gobierno, la voluntad y energía de jóvenes y niños, la potencialidad y visión de los programas educativos y los medios de comunicación, así como el compromiso y carácter ciudadano, englobados bajo un enfoque que enfatiza las construcciones del conocimiento cotidiano dentro de la racionalidad y complejidad teórica.

En este nivel de generalidad, se comprueba que los habitantes de San Felipe perciben la sustentabilidad del medio ambiente como parte del conocimiento cotidiano y experiencia personal que conforma y refleja su bagaje sociocultural, por lo que, las relaciones socio-ecológicas que los habitantes establecen con el entorno moldean sus comportamientos, actitudes y percepciones respecto al cuidado del ambiente lo que fomenta un modo de vida sustentable en la localidad.

Con ello, las diferencias y semejanzas de la percepción del mundo exterior (ambiente) proporcionan elementos para comprender que la sustentabilidad se presenta como un abstracto o idea que preexiste en el conocimiento de sentido común bajo otras denominaciones, o bien, simplemente se origina a partir de la interacción social con el intercambio de información y la socialización fomentada en la vida cotidiana.

A partir de la obtención esta información concerniente al conocimiento—saberes de lo ambiental y de la sustentabilidad desde la percepción de aquellos sujetos sociales que se

desenvuelven e interactúan directamente con el capital natural, se puede generar un análisis integral e interdisciplinario donde se añadan variables y enfoques cuantitativos, como un marco de exploración institucional y académica que promueva el cambio social en las concepciones bajo las cuales el hombre ha transformado la naturaleza a lo largo del tiempo.

De esta manera, la concepción de la complejidad ambiental, sus relaciones y procesos, pasan de una visión económica, social, ecológica y política sesgada, a ser agregados en una sola categoría de variables relacionadas: sociedad–naturaleza, población–recursos, desarrollo–ambiente (Leff, 2007). Con ello, se articulan diferentes necesidades y posibilidades que provienen de la realidad y de los actores que construyen tal realidad, pero también de aquellos paradigmas o abordajes teórico–conceptuales que analizan la aprehensión del saber en contextos específicos, así como del ajuste e implementación de políticas y estrategias institucionales, tanto públicas como privadas, que medien y consoliden la vida social. Este análisis ofrece parte de una visión integradora en el entendimiento y comprensión de la realidad lo que abre una posibilidad a los conjuntos conceptuales y a las experiencias de saberes, para producir y reconocer nuevas críticas y conocimiento acerca de la forma en cómo se ha venido apropiando la naturaleza e interpretando el mundo social.

BIBLIOGRAFÍA

- Abric, Jean-Claude. (2001) *Prácticas Sociales y Representaciones*. México. Coyoacán, S.A. de C.V.
- Allen, Adriana. (1996) *Introducción Teórica al Desarrollo Sustentable: Teoría y Metodología de la Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano*. Argentina. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar de Plata.
- Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. (2003) *Cómo hacer Investigación Cualitativa: Fundamentos y Metodología*. México. Paidós. Educador.
- Álvaro Estramiana, José Luis. (2003) “Entre el Individuo y la Sociedad” en *Fundamentos Sociales del Comportamiento Humano*. Álvaro Estramiana, José Luis (Ed). España. UOC.
- Anuario Estadístico Municipal*. (2008) H. Ayuntamiento de Mexicali, Baja California. México.
- Araya Umaña, Sandra. (2002) *Las Representaciones Sociales: Ejes Teóricos para su Discusión*. Costa Rica. FLACSO.
- Argüello, L, R. Halac y E. Vanturi. (1986) “Hacia una Ciudad Sustentable” en *Diseño y Sociedad*. No. 6. pp. 31-39. México. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Banch, María Auxiliadora. (2006) “Las Representaciones Sociales como Perspectiva Teórica para el Estudio Etnográfico de Comunidades” en *Representaciones Sociales: Alteridad, Epistemología y Movimientos Sociales*. México. Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias de la Salud.
- Berger, Peter L. y Luckman, Thomas. (2003) *La Construcción Social de la Realidad*. Argentina. Amorrortu.
- Blauert, Jutta y Zadek, Simon. (1999) “El Arte de la Mediación: Construyendo Políticas desde las Bases” en *Mediación para la Sustentabilidad: Construyendo Políticas desde las Bases*. Blauert, Jutta y Simon Zadek (Coords). México. Plaza y Valdés.
- Bless, Herbert, Fiedler, Klaus y Strack, Fritz. (2004) *Social Cognition: How Individuals Construct Social Reality*. UK. Psychology Press.
- Boullón, Roberto C. (1985) *Planificación del Espacio Turístico*. México. Trillas.
- Bourdieu, Pierre. (1989) *Social Space and Symbolic Power*. Sociological Theory. Vol. 7 No. 1. Spring. pp. 14-25. USA. Wiley-Blackwell.
- Bourdieu, Pierre. (1997) *Razones Prácticas Sobre la Teoría de la Acción*. Barcelona. Anagrama.
- Bramwell, Will y Sharman, Angela. (2002) “Approaches to Sustainable Tourism Planning and Community Participation” en *Tourism and Sustainable Community Development*. Richards, Greg y Derek Hall (Eds). England. Routledge.
- Castoriadis, Cornelius. (1987) *The Imaginary Institution of Society*. UK. Polity Press.
- Coates, Paul. (2007) *The Metaphysics of Perception: Wilfrid Sellars, Critical Realism, and the Nature of Experience*. USA. Routledge.
- Collin, P. H. (2007) *Dictionary of Environment and Ecology*. London, UK. Bloomsbury.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. (2010) Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. México.
- Constitución Política del Estado de Baja California*. (2009) Gobierno del Estado de Baja California. México.

- Daly, Herman E. (1997) *Beyond Growth: The Economics of Sustainable Development*. USA. Beacon Press.
- Delgadillo Rodríguez, José y Macías Rodríguez, Miguel Ángel. (2002) *Componente Florístico del Desierto de San Felipe, Baja California, México*. Boletín de la Sociedad Botánica de México. Junio. No. 70. pp. 45-65. México. Sociedad Botánica de México A. C.
- Dilthey, Wilhelm. (1990) *Teoría de la Concepción del Mundo*. México. CONACULTA. Mexicana.
- Durkheim, Emile. (1968) *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Argentina. SCHAPIRE.
- Eden, Sally. (2000) *Environmental Issues: Sustainable Progress?* Progress in Human Geography. Vol. 24. No. 1. pp. 111-118. UK. Department of Geography. University of Hull.
- Escalante Fortón, Rosendo y Miñano G., Max H. (1979) *Investigación, Organización y Desarrollo de la Comunidad*. México. OASIS.
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo. (2006) *Proyecto Mar de Cortés*. FONATUR. México.
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo. (2008) *Mar de Cortés*, en http://www.fonatur.gob.mx/mar_de_cortes/fst_gral.htm (Consultada el 12 de septiembre de 2009).
- Fontecilla Carbonell, Ana Isabel. (1996) *Representaciones Sociales de Calidad Ambiental por Tres ONG's en Tijuana*. México. COLEF-CICESE.
- Gabucio Cerezo, Fernando. (2005) “¿Qué Significa Pensar?” en *Psicología del Pensamiento*. Gabucio Cerezo, Fernando (Coord). España. UOC.
- Galindo Cáceres, Jesús. (1999) *Del Objetivo Percibido al Objetivo Construido el Saber sobre la Práctica: Sistemas y Mundos Posibles*. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Junio. Vol. 5. No. 9. pp. 9-24. México. Universidad de Colima.
- Gallissot, René. (1987) “Bajo la Identidad: El Proceso de Identificación” en *L'Homme et la Société*. Revue Internationales de Recherches et de Synthèses Sociologiques. No. 83. (Traducción de Gilberto Giménez, Mecanograma). Francia. Nouvelle Serie.
- Gallopín, Gilberto. (2000) “Ecología y Ambiente” en *Los Problemas del Conocimiento y la Perspectiva Ambiental del Desarrollo*. Leff, Enrique (Coord.). México. Siglo Veintiuno Editores.
- Gergen, Kenneth J. (1999) *An Invitation to Social Construction*. England. SAGE.
- Gergen, Kenneth J. (2007) “La Agresión como Discurso” en *Kenneth Gergen. Construcción Social: Aportes para el Debate y la Práctica*. Estrada Mesa, Ángela María y Silvia Díazgranados Ferráns (Comps). Colombia. Universidad de los Andes. CESO.
- Goldstein, E. Bruce. (2005) *Sensación y Percepción*. España. Thomson Paraninfo.
- Gomes da Conceicao, Maria Cristina. (2003) “Espacio, Uso y Consumo” en *Espacio y Territorio: Miradas Antropológicas*. Provansal, Danielle (Coord). España. Universitat de Barcelona.
- Habermas, Jürgen. (1999) *Problemas de Legitimación en el Capitalismo Tardío*. España. Cátedra. Teorema.
- Harvey, David. (1994) *La Construcción Social del Espacio y del Tiempo: una Teoría Relacional*. Geographical Review of Japan. Vol. 67. Serie B. No. 2. pp. 126-135. Japan. Department of Geography. Nagoya University.
- Holahan, Charles J. (2003) *Psicología Ambiental: Un Enfoque General*. México. LIMUSA.
- Husserl, Edmund. (1970) *Logical Investigations Volume 1*. UK. Routledge.

- Instituto Nacional de Ecología. (2000) *Medio Ambiente y Turismo: Logros y Retos para el Desarrollo Sustentable 1995-2000*. México. INE-SEMARNAP.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (1990) *XI Censo General de Población y Vivienda 1990*. México. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (1995) *Conteo de Población y Vivienda 1995*. México. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2000) *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. México. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2005) *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. México. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010) *Censo de Población y Vivienda 2010*. México. INEGI.
- Jiménez Herrero, Luis M. (1992) *Medio Ambiente y Desarrollo Alternativo: Gestión Racional de los Recursos para una Sociedad Perdurable*. España. IEPALA.
- Jodelet, Denise. (1986) “La Representación Social: Fenómenos, Conceptos y Teoría” en *Psicología Social II: Pensamiento y Vida Social. Psicología Social y Problemas Sociales*. Moscovici, Serge (Ed). España. Paidós.
- Lefebvre, Henri. (1978) *De lo Rural a lo Urbano*. España. Península.
- Leff, Enrique. (2000) “Ambiente y Articulación de Ciencias” en *Los Problemas del Conocimiento y la Perspectiva Ambiental del Desarrollo*. Leff, Enrique (Coord.). México. Siglo Veintiuno Editores.
- Leff, Enrique. (2004) *Racionalidad Ambiental: la Reapropiación Social de la Naturaleza*. México. Siglo Veintiuno.
- Leff, Enrique. (2007) *Saber Ambiental: Sustentabilidad, Racionalidad, Complejidad, Poder*. México. Siglo Veintiuno.
- León, Emma. (1999) *Usos y Discursos Teóricos sobre la Vida Cotidiana*. México. UNAM-Anthropos.
- Ley de Desarrollo Rural Sustentable*. (2007) Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. México.
- Ley de Fomento a la Competitividad y Desarrollo Económico para el Estado de Baja California*. (2005) Gobierno del Estado de Baja California. México.
- Ley de Planeación para el Estado de Baja California*. (2008) Gobierno del Estado de Baja California. México.
- Ley de Planeación*. (2007) Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. México.
- Ley de Protección al Ambiente para el Estado de Baja California*. (2001) Gobierno del Estado de Baja California. México.
- Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente*. (2007) Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. México.
- Lezama, José Luis. (2001) *El Medio Ambiente como Construcción Social: Reflexiones sobre la Contaminación del Aire en la Ciudad de México*. Estudios Sociológicos. Mayo-Agosto. Vol. XIX. No. 02. pp. 325-338. México. El Colegio de México.
- Lezama, José Luis. (2004) *La Construcción Social y Política del Medio Ambiente*. México. El Colegio de México.
- Luque Agraz, Diana y Robles Torres, Antonio. (2006) *Naturalezas, Saberes y Territorios Comcáac (Seri): Diversidad Cultural y Sustentabilidad Ambiental*. México. INE-SEMARNAT.

- Makowski, Sara. (2003) "Alteridad, Exclusión y Ciudadanía. Notas para una Reescritura del Espacio Público" en *Espacio Público y Reconstrucción de Ciudadanía*. Ramírez Kuri, Patricia (Coord). México. Miguel Ángel Porrúa.
- Merleau-Ponty, M. (2005) *Phenomenology of Perception*. UK. Routledge.
- Montes, José María y Leff, Enrique. (2000) "Perspectiva Ambiental del Desarrollo del Conocimiento" en *Los Problemas del Conocimiento y la Perspectiva Ambiental del Desarrollo*. Leff, Enrique (Coord.). México. Siglo Veintiuno Editores.
- Moscovici, Serge y Hewstone, Miles. (1968) "De la Ciencia al Sentido Común" en *Psicología Social II: Pensamiento y Vida Social. Psicología Social y Problemas Sociales*. Moscovici, Serge (Ed). España. Paidós.
- Moscovici, Serge. (1984) "Introducción: el Campo de la Psicología Social" en *Psicología Social I: Influencia y Cambio de Actitudes. Individuos y Grupos*. Moscovici, Serge (Ed). España. Paidós.
- Newman, P. y Kenworthy, J. (1999) *Sustainability and Cities: Overcoming Automobile Dependence*. Washington, DC. Island Press.
- Pech Salvador, Cynthia, Rizo García, Marta y Rome Aldaya, Vivian. (2009) *El Habitus y la Intersubjetividad como Conceptos Clave para la Comprensión de las Fronteras Internas: un Acercamiento desde las Propuestas Teóricas de Bourdieu y Schutz*. Frontera Norte. Vol. 21. No. 14. Enero-Junio. pp. 33-52. México. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Pérez, Juan Antonio y Mugny, Gabriel. (1991) "Comparación y Construcción Social de la Realidad" en *La Influencia Social Inconsciente: Estudios de Psicología Social Experimental*. Moscovici, Serge, Gabriel Mungy y Juan Antonio Pérez (Eds). España. ANTHROPOS.
- Plan de Ordenamiento Ecológico del Municipio de Mexicali*. (1999) Departamento de Planeación Urbana y Ecológica. H. Ayuntamiento de Mexicali, Baja California. México.
- Plan Estatal de Desarrollo 2008-2013*. (2008) Gobierno del Estado de Baja California. México.
- Plan Municipal de Desarrollo 2008-2010*. (2008) H. Ayuntamiento de Mexicali, Baja California. México.
- Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. (2007) Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos. Presidencia de la República. México.
- Programa de Ordenamiento Ecológico Costero Terrestre Puertecitos-Paralelo 28°*. (2007) Gobierno del Estado de Baja California. México.
- Programa de Ordenamiento Ecológico de Baja California*. (2005) COLEF. Gobierno del Estado de Baja California. México.
- Programa Estatal de Protección al Ambiente de Baja California 2002-2007*. (2003) Gobierno del Estado de Baja California. México.
- Programa Nacional de Áreas Naturales Protegidas 2007-2012*. (2007) CONANP. SEMARNAT. México
- Programa Nacional de Medio Ambiente y Recursos Naturales 2007-2012*. (2007) SEMARNAT. México.
- Programa Regional de Desarrollo Urbano Turístico y Ecológico del Corredor Costero San Felipe-Bahía de los Ángeles*. (1999) Gobierno del Estado de Baja California. México.
- Programa Sectorial de Desarrollo Urbano 2009-2013*. (2009) Gobierno del Estado de Baja California. México.

- Provansal, Danielle. (2000) “El Espacio desde la Perspectiva de las Ciencias Sociales” en *Espacio y Territorio: Miradas Antropológicas*. Provansal, Danielle (Coord). España. Universitat de Barcelona.
- Rau, J. y Wooten, D. (1980) *Environmental Impact Analysis Handbook*. USA. McGraw-Hill.
- Reisinger, Yvette. (2009) *International Tourism: Cultures and Behaviour*. UK. Elseiver.
- Rizo, Marta. (2006) *Conceptos para Pensar lo Urbano: El Abordaje de la Ciudad desde la Identidad, el Habitus y las Representaciones Sociales*. Bifurcaciones. Otoño. No. 6. Santiago, Chile. Bifurcaciones LTDA.
- Robinson, Howard (2003). *Perception*. Britain. Routledge.
- Rodríguez Gómez, Gregorio, Gil Flores, Javier y García Jiménez, Eduardo (1999) *Metodología de la Investigación Cualitativa*. España. Aljibe.
- Rodríguez Quiroz, Gerardo y Bracamonte Sierra, Álvaro. (2008) *Pertinencia de las ANP como Política de Conservación y Mejoramiento de la Calidad de Vida. Análisis de Percepción en la Reserva de la Biósfera Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado*. Estudios Sociales. Julio-Diciembre. Año/Vol. XVI. No. 32. pp. 141-176. México. Universidad de Sonora.
- Roe, Maggie. (2007) “Landscape and Sustainability: an Overview” en *Landscape and Sustainability*. Benson, John F. y Maggie Roe (Eds). UK. Routledge.
- Rojas Torres, Francisco. (1997) *Desarrollo Sustentable: ¿Hacia una Nueva Dimensión Alternativa de Desarrollo?* México. PIMADI-IPN.
- Salas Torres, Alejandra. (2008) *Propuesta de Indicadores de Desarrollo Sustentable para las Comunas de Ancud, Puqueldón y Quemchi*. Chile. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Sánchez Moreno, E. (2008) *La Investigación Cualitativa en la Investigación en Salud: Fundamentos y Rigor Científico*. SEMERGEN. Vol. 34. No. 2, pp. 75-79. España. Universidad Complutense de Madrid.
- Santos, Milton. (1995) *Metamorfosis del Espacio Habitado*. España. Oikos-Tau.
- Schutz, Alfred. (1995) *El Problema de la Realidad Social*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2006) *Estrategia Nacional para el Ordenamiento Ecológico del Territorio en Mares y Costas*. México. SEMARNAT.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2007) *Programa de Conservación y Manejo Reserva de la Biósfera Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado*. México. CONANP.
- Sommer, Robert. (1974) *Espacio y Comportamiento Individual*. España. Nuevo Urbanismo.
- Sosa Rocha, Ernesto. (2000) *Pescadores Pioneros del Puerto de San Felipe*. [s/n]. México.
- Sosa Rocha, Ernesto. (2000a) *Octavio Vega Ruíz: Primera Autoridad Oficial del Puerto de San Felipe*. México. Colección Centenario de Mexicali. Sociedad de Historia de Mexicali. A.C.
- Stearns, Peter N. (2007) *The Industrial Revolution in World History*. UK. Westview Press.
- Tello, Rosa. (2000) “Planificación de la Vivienda y Determinaciones Socio-Culturales” en *Espacio y Territorio: Miradas Antropológicas*. Provansal, Danielle (Coord). España. Universitat de Barcelona.
- Universidad Autónoma de Baja California. (2010) *Informe de Rectoría*. México. UABC.
- Vázquez León, Carlos Israel y Fermán Almada, José Luis. (2010) *Evaluación del Impacto Socioeconómico de la Reserva de la Biósfera Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado en la Actividad Pesquera Ribereña de San Felipe, Baja California México*.

- Región y Sociedad. Vol. XXII. No. 47. Enero-Abril. pp. 31-51. México. El Colegio de Sonora.
- Wheeler, Stephen M. (2004) *Planning for Sustainability: Creating Livable, Equitable and Ecological Communities*. England. Routledge.
- World Commission on Environment and Development (Brundtland Commission). (1987) *Our Common Future*. New York. Oxford University Press.
- Wundt, Wilhelm. (1986) *Principles of Physiological Psychology*. London. Swan Sonnenschein.

ANEXO 1

Guía de entrevista

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

MAESTRÍA EN PLANEACIÓN Y DESARROLLO SUSTENTABLE

Guía de Entrevista



FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

NO. _____

FECHA _____

Identificación del Entrevistado

¿Cuántos años tiene? Dígame ¿dónde nació? ¿Y de dónde son sus padres?
¿Hasta qué año estudió? ¿Actualmente a qué se dedica? ¿En dónde? ¿En qué otros trabajos ha estado?
¿Cuál cree que sea la principal actividad económica de San Felipe?
¿Qué actividades económicas ha visto que se han ido abandonado? ¿Por qué cree que ha pasado eso?
¿Cuántos años tiene viviendo aquí? ¿Ha vivido en algún otro lugar? ¿Por cuánto tiempo?
¿Por qué razones se fue? ¿Qué fue lo que hizo que volviera?
¿Cuáles son los motivos por los que vive aquí? ¿Por qué escogió San Felipe para hacer su vida?
¿Se iría a vivir a otro lado? ¿Por qué?

Objetivo Bloque Percepción:

Conocer la forma en que el individuo se da cuenta o reconoce su entorno inmediato, es decir, el espacio en donde se ubican objetos geográficos, objetos naturales y sociales; esto implica considerar que la percepción de tales objetos se ve modificada por el contexto significativo del que son parte. Así, el espacio es considerado como territorio valorizado bajo el aspecto ecológico, económico, geopolítico o cultural.

¿Qué es lo que le gusta o desagrada de las calles, parques, comercios, hoteles, del malecón, de la playa, del clima, del paisaje? ¿Por qué opina eso?
¿Qué lugares usted valora o aprecia más de San Felipe? ¿Qué significan para usted?
¿Qué lugares son los más conocidos de San Felipe y cercanías? ¿Qué se puede hacer ahí?
¿Con qué frecuencia los visita? ¿Con quién suele ir? ¿En qué fechas?
¿Sabe cuáles eventos se organizan en San Felipe? ¿Cuándo se hacen?
¿Dígame de qué se tratan? ¿Qué se hace en esos eventos? ¿Quiénes organizan el evento?
¿Usted participa en la organización o sólo va?
¿Y qué opina de cómo están cuidados las calles, parques, malecón, playas, campos turísticos, mar, desierto?
¿Cómo ve que las autoridades cuidan esos lugares?
¿Qué se hace con la basura de la comunidad? ¿A dónde va el agua residual?
¿Usted qué hace para conservar limpias las calles, los parques, las playas, el malecón?
¿Y qué ve que hacen los turistas?
¿Qué cree que ha cambiado del paisaje de los alrededores, por ejemplo del desierto, el mar, campos turísticos, las playas? ¿Cómo era hace años? ¿Por qué cree que ha cambiado?
¿Cree que ha disminuido o aumentado la cantidad de plantas y animales de por aquí?
¿Por qué cree que ha pasado eso?
¿Cómo ve que han cambiando las calles, malecón, parques, de aquí de San Felipe?
¿Por qué cree que ha pasado eso?
¿Cómo ve los problemas de contaminación de tráfico, ruido, smog, agua, basura que hay en San Felipe?
¿Cree que han ido aumentando o disminuyendo esos problemas?
¿Cómo ve que las autoridades, escuelas, empresas o la gente atienden los problemas?
¿Qué cree que se deba hacer al respecto?
¿Cómo ayudaría usted para frenar esos problemas?
¿Cómo cree que esos problemas de contaminación afecten las plantas y los animales del mar y del desierto?

Objetivo Bloque Conocimiento Sentido Común (Espacio/Territorio):

Conocer las abstracciones, generalizaciones, formalizaciones e idealizaciones de los sujetos que provienen de las características de los objetos, que hace que cada uno sea percibido como diferente al resto, atribuyéndole rasgos propios para su comprensión, uso o apropiación. Es la acumulación de información en la vida cotidiana que se elabora y comparte socialmente.

¿Sabe usted de lugares con valor especial para el gobierno, empresas o universidades que estén protegidos para su uso o visita, como parques, islas, reservas, desiertos, valles, montañas o lagunas?

¿Qué me puede decir de la Reserva de la Biósfera Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado, del Parque Nacional Sierra San Pedro Mártir, del Valle de los Gigantes, de la Isla Consag, de la Laguna Percebú?
 ¿Cuáles son las plantas típicas de San Felipe y alrededores?
 ¿Cuáles son los peces típicos de por aquí?
 ¿Por qué cree que sean importantes esas plantas y animales? ¿Qué significan para usted?
 ¿Para qué son utilizados o cómo son utilizados esas plantas y animales?
 ¿Antes cómo se acostumbraba utilizarlos? ¿Por qué cree que ya no se utilizan como antes o de diferente forma?
 ¿Qué hace usted para cuidar las plantas y los animales del desierto y del mar?
 ¿Cómo ve que las autoridades, los vecinos y los turistas cuidan las plantas y animales?
 ¿Qué era lo que antes se hacía y ahora ya no para cuidar el mar, el desierto, las plantas y los animales)?
 ¿Por qué cree que han cambiado eso?

Objetivo Bloque Comportamiento/Prácticas (Ambiente):

Conocer las acciones y significado que tienen que ver con procesos de aprendizaje generado y experimentado en la vida cotidiana a partir del conocimiento de sentido común respecto al entorno, entendido éste como el ambiente que rodea al individuo.

¿Qué significa para usted cuidar de su comunidad y los alrededores? ¿Por qué lo dice?
 ¿Qué ha hecho para conservar las plantas, los animales, las calles, el malecón, las playas, el desierto, los campos turísticos, el agua?
 ¿Qué hace usted con la basura de su hogar? ¿Recicla, separa, reúsa)? ¿Qué hace para ahorrar luz y agua?
 ¿Cómo ve que las autoridades o turistas cuidan las plantas, los animales, el mar, el desierto, el agua, la luz, o mantienen limpias las calles, la playa, los campos turísticos, los parques?
 ¿Por qué cree que se deban de cuidar los parques, el malecón, las playas, el desierto, las plantas, los animales, peces, los campos turísticos, los monumentos, el agua)?
 ¿Cuáles cree que sean los beneficios al hacerlo?

Objetivo Bloque Saber Ambiental Sustentabilidad (Representación):

Analizar las atribuciones y valores surgidos de los individuos respecto al manejo de recursos naturales y al proceso de re-significación de la relación sociedad-naturaleza; reflexionando sobre la diversidad de conocimiento, valores y potenciales sinérgicos en la construcción de la realidad bajo la perspectiva de la sustentabilidad en lo económico, social y ecológico del ambiente.

¿Qué puede decir de normas, reglamentos o leyes de protección a las plantas, animales, al desierto, al mar)?
 ¿Estaría interesado en saber sobre ello? ¿Por qué lo dice?
 ¿Cuál cree que sea la mejor forma de decirle a la gente que cuide el ambiente?
 ¿Qué ha escuchado (radio), visto (TV) o leído (internet, periódico) sobre el cuidado del ambiente, es decir, sobre ahorrar agua y energía, reciclar, no tirar basura, limpieza? ¿Qué opina de ello?
 ¿Qué recuerda que le dicen o lo que vio, algún mensaje, canciones, imágenes?
 ¿Qué ha platicado con sus familiares, amigos o vecinos sobre el cuidado del ambiente?
 ¿Qué opina de que lo hagan? ¿Usted qué le ha dicho a familiares o amigos sobre el cuidado ambiental?
 ¿Qué le propondría a las autoridades al respecto?
 ¿Quién cree que deban ser los responsables del cuidado de los recursos naturales, por ejemplo del mar, del desierto, de las plantas, animales, del agua)? ¿Por qué lo cree así?
 ¿Sabe si hay algún programa, proyecto, curso, taller de capacitación u orientación para conservar los recursos naturales de San Felipe y alrededores?
 ¿Qué apoyos, incentivos o ayuda hay en San Felipe para cuidar la naturaleza?
 ¿Qué cree que haga o le enseñen en algún programa o taller de protección al ambiente?
 ¿Le gustaría participar?
 ¿Cómo considera el interés de la comunidad por cuidar los recursos naturales, por ejemplo el paisaje, la playa, el mar, el desierto, las plantas, los animales, el agua? ¿Por qué cree que pase eso?
 ¿Qué estaría usted dispuesto a hacer para cuidar y proteger los recursos naturales de su comunidad?
 ¿Qué sabe del proyecto de la Escala Náutica del Mar de Cortés? ¿Le interesaría saber sobre ello?
 ¿Para usted qué es el ambiente? ¿Cómo me explicaría o definiría la sustentabilidad?

ANEXO 2

126

Perfil de los entrevistados

Nombre	Edad	Procedencia	Escolaridad	Ocupación	Años de Residencia	Información Adicional
Esteban	45 años	Isla de Cedros, Baja California	Secundaria terminada	Venta de Alimentos	11 años	Ha trabajado como electricista, mecánico y repartidor. Tiene 10 años en la venta de alimentos, vivió 18 años en La Paz, B.C., y las razones por las que llegó a San Felipe fueron de trabajo. Se siente a gusto viviendo ahí. Considera que el cuidado ambiental debe ser una prioridad para las autoridades, sin embargo no se les debe dejar toda la responsabilidad.
Lilia	46 años	Bahía de Lobos, Sonora	Secundaria terminada	Recepcionista de hotel	17 años	Solo ha trabajado como recepcionista, las razones por las que llegó a San Felipe se deben a que enviudó y su familia la llevo ahí. Le gustaría regresar a su tierra. Opina que se debe de cuidar el ambiente para que las futuras generaciones disfruten de él, es responsabilidad de los padres transmitir eso a los hijos.
Mayra	25 años	San Felipe, Baja California	Preparatoria terminada	Cajera de restaurante	Toda su vida	Siempre ha trabajado como auxiliar contable, recientemente inauguraron el restaurante donde labora. Vivió medio año en Ensenada por razones de estudio, le gustaría residir allá debido a las actividades culturales y de entretenimiento que hay. Piensa que la difusión de información sobre el cuidado ambiental es importante para mejorar la comunidad, al igual que la participación comunitaria.
Iván	38 años	Mexicali, Baja California	Educación técnica	Comercio de abarrotes	30 años	Fue llevado a San Felipe desde pequeño por sus padres. Tiene siete años en el negocio de abarrotes, antes se dedicaba a la pesca. Le gustaría mudarse a Mexicali por las oportunidades educativas para sus hijos. Para promover el cuidado ambiental en San Felipe, cree que las redes sociales como <i>facebook</i> son una útil herramienta; su experiencia en la actividad pesquera le ha permitido aprender ciertas prácticas y normas sobre el cuidado de los recursos naturales.
Olga	40 años	San Felipe, Baja California	Licenciatura trunca	Empleada de negocio familiar	Toda su vida	Estuvo viviendo un tiempo en Estados Unidos, a pesar de que se le hizo muy bonito regresó por que según ella la calidad de vida que ofrece México no se compara con la estadounidense. Se siente contenta en la localidad. Mediante su experiencia de vida en Estados Unidos aprendió ciertas reglas con relación al manejo de los residuos domésticos como la separación y el reciclaje, considera que la enseñanza en las escuelas sobre le cuidado ambiental es importante.
Guadalupe	35 años	Mitla, Oaxaca	Secundaria terminada	Comercio de artesanías	15 años	Las razones por las que vive en San Felipe son de trabajo. Considera que no se iría a vivir a otro lado pues le gusta la localidad. También considera que la educación ambiental en las escuelas es necesaria para inculcar en los niños buenas prácticas y actitudes frente al cuidado de los recursos naturales. Sin embargo, piensa que las características turísticas y de pesca en la comunidad, le restan importancia a la protección y conservación de la naturaleza.
Oscar	38 años	Mitla, Oaxaca	Primaria terminada	Comercio de artesanías	18 años	Llegó a San Felipe en busca de trabajo. Actualmente piensa que mudarse a otro lugar es difícil por el tiempo que tiene viviendo en la localidad y por su

						familia y patrimonio. Para él, el cuidado ambiental significa mayor afluencia de turistas por lo que es un beneficio económico, es por eso que considera que las autoridades deberían de ser más enérgicos y diligentes en ese sentido.
Ramiro	61 años	Huetamo, Michoacán	Secundaria terminada	Negocio de internet y artesanías	12 años	Estuvo radicando en el Distrito Federal cerca de 40 años, posteriormente se mudó a San Felipe por razones económicas y de empleo. Opina que si la situación económica no progresa, optaría por irse a vivir a otro lado con mejores condiciones. Considera que los intereses políticos no dejan avanzar en el bienestar de la comunidad y del ambiente, así mismo piensa que una educación de calidad y aprovechar la influencia de la religión pueden ayudar a fomentar la participación e interés en el cuidado ambiental.
Azucena	45 años	Mexicali, Baja California	Educación técnica	Empleada negocio familiar	20 años	Llegó a San Felipe debido al negocio familiar. Cree que podría irse a vivir a otro lugar en dado caso de que a su esposo lo cambiaran de trabajo. Está a gusto viviendo allí. Dice que la concientización sobre el cuidado ambiental a través de campañas y en las escuelas, es una buena forma de promover el mejoramiento del entorno, además de la implementación de un sistema de multas por parte de las autoridades.
Ignacio	45 años	Mexicali, Baja California	Secundaria terminada	Negocio de ropa y calzado	44 años	Tiene alrededor de 36 años en el negocio; eventualmente trabajó como pescador y vivió un tiempo en los Estados Unidos. Estas experiencias de vida enriquecieron su conocimiento respecto al cuidado del medio ambiente. Trató de poner en marcha una recicladora en conjunto con las escuelas y la iglesia, pero no fue costeable el proyecto. Considera que la compensación, ya sea a través de la reforestación y el respeto a las temporadas de vedas, es una buena estrategia de restauración de los recursos naturales.
Roberto	37 años	México, Distrito Federal	Carrera técnica profesional	Gerente de hotel	15 años	Tiene 12 años en el rubro de la hotelería. Opina que debido a la dependencia de la actividad pesquera, la comunidad difícilmente acepta nuevas propuestas de desarrollo por lo que se siguen sobreexplotando los recursos naturales. Tiene contacto con autoridades e instituciones relacionadas a la actividad turística y al manejo de los recursos naturales, quienes le hacen llegar información de la localidad y de la región sobre estudios de impacto y aprovechamiento.
Vicente	40 años	San Blas, Nayarit	Primaria terminada	Cocinero en fonda	20 años	Trabajó alrededor de 6 años como pescador, pero debido a los cambios en las regulaciones decidió dejarlo. Tiene 10 años en su actual trabajo. Sugiere que los apoyos económicos son un buen incentivo para fomentar el cuidado ambiental, principalmente en lo que concierne al ahorro de agua y energía.
Alfonso	22 años	Mexicali, Baja California	Preparatoria terminada	Comercio de artesanías	18 años	Según él, el crecimiento de San Felipe ha sido poco, hace falta más infraestructura de entretenimiento y recreación en beneficio tanto de la comunidad como de los visitantes. Cree que los habitantes y el gobierno deben de trabajar en conjunto para mejorar la calidad del medio ambiente. Apunta que debería de haber apoyo por parte del gobierno para aquellos propietarios de lotes con potencial turístico, como el de su mamá.
Ángel	38 años	Tijuana, Baja California	Preparatoria terminada	Cantinero en bar	30 años	Ha trabajado como contratista de obra en el negocio familiar por 20 años. Tiene 10 años en su trabajo actual, también se dedica a hacer excursiones a los alrededores de San Felipe y en la región lo que le ha permitido conocer e

						identificar diversos paisajes, atractivos, así como especies de flora y fauna. Cree que desde el núcleo familiar se debe de inculcar el cuidado al medio ambiente y ser reforzado en las escuelas.
José Juan	43 años	Mitla, Oaxaca	Primaria terminada	Comercio de artesanías	18 años	Llegó a San Felipe en busca de trabajo, estuvo trabajando en la albañilería y plomería. Le cuesta trabajo creer que a pesar de las características turísticas de la localidad, ha sido muy poco lo que ha crecido en términos de abastecimiento de servicios públicos y diversificación de oferta de comercio. Opina que el gobierno no ha apoyado lo suficiente y por lo mismo la comunidad no tiene interés en participar ni en organizarse para solicitar apoyos, mucho menos en lo que respecta al cuidado ambiental
Manuel	27 años	Mexicali, Baja California	Licenciatura trunca	Recepcionista de hotel	14 años	Su llegada a San Felipe fue a causa de situaciones familiares. Piensa que a causa de la velocidad con la que ha crecido la población de San Felipe hay menos cohesión social y mayores impactos en el ambiente, como residuos, demanda de vivienda, de servicios y en general el descuido de la localidad. Cree que cuidar la tipicidad natural de San Felipe es un beneficio para todos en términos económicos y ambientales, sin embargo hay una barrera cultural pues la gente de San Felipe no tiene interés en esas temáticas.
Salvador	48 años	Huajuapán de León, Oaxaca	Preparatoria terminada	Recepcionista de hotel	36 años	Las razones de permanecer en la localidad son la seguridad y la tranquilidad. Su empleo le ha permitido estar informado sobre proyectos de desarrollo en San Felipe como la Escala Náutica, por otro lado, se mantiene al tanto sobre lo que acontece en la localidad y en la región a través de los medios de comunicación como noticieros televisivos, periódico e internet. Piensa que la influencia de los turistas norteamericanos en la localidad es buena en términos económicos y culturales.
Pablo	32 años	Mexicali, Baja California	Carrera técnica profesional	Recepcionista de hotel	29 años	A pesar del tiempo de residencia en la localidad, si encuentra una mejor oportunidad de empleo consideraría mudarse. Estuvo trabajando temporalmente en la construcción por lo que está informado sobre ciertas regulaciones de protección al ambiente. Asegura que de las acciones llevadas a cabo en el presente depende que las futuras generaciones disfruten de los recursos naturales, y que el aporte en lo individual o en el hogar, es tan importante como los grandes proyectos que están encaminados al cuidado ambiental.

ANEXO 3

130

Compilación fotográfica



Foto 1. Panorámica de San Felipe



Foto 2. Una de las entradas a Rancho el Dorado



Foto 3. Carreras *off-road* SCORE 250



Foto 4. Vista nocturna del malecón



Foto 5. Degradación de la naturaleza debido a las carreras *off-road*



Foto 6. Característico paisaje en la carretera Mexicali-San Felipe



Foto 7. La falta de responsabilidad social



Foto 8. Familia conviviendo en el desierto



Foto 9. Vista de los alrededores de San Felipe



Foto 10. Vivienda en las afueras del puerto

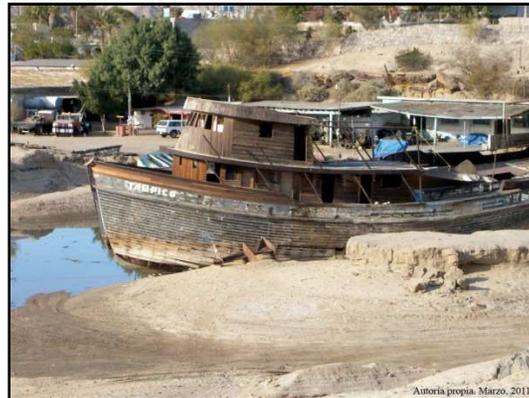


Foto 11. Embarcación abandonada



Foto 12. En espera de las carreras



Foto 13. Antiguos cercos de ocotillo



Foto 14. Los basureros clandestinos



Foto 15. Concurrencia turística en periodos vacacionales



Foto 16. Omisión a los señalamientos



Foto 17. Uno de los principales atractivos naturales



Foto 18. Contaminación de las playas



Foto 19. El contraste paisajístico



Foto 20. Abastecimiento de agua potable



Foto 21. Actividades recreativas en las playas



Foto 22. La infraestructura aeroportuaria de San Felipe



Foto 23. El turismo extranjero



Foto 24. Uno de los principales establecimientos nocturnos



Foto 25. Instalaciones de FONATUR en San Felipe



Foto 26. Dunas y vegetación



Foto 27. Incongruencia en la relación hombre-naturaleza



Foto 28. La escala náutica de San Felipe



Foto 29. El comercio de mariscos en el puerto



Foto 30. Músico en el malecón